

INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO  
“FÉLIX VARELA”  
VILLA CLARA

*TESIS EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE  
DOCTOR EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS.*

**Título: Metodología para la preparación de la familia en la formación del patriotismo de los escolares de la educación primaria.**

AUTORA: MSc. Úrsula Cristina Pomares Ortega.

TUTORA: Dra C. Fara R. Rodríguez Becerra.

2005

“...Cada generación tiene el deber estricto de velar por el perfeccionamiento de las que hayan de sucederle... es tiempo de meditarlo, padres y educadores... es necesario reformar y no descuidar un punto de educación moral... todas nuestras fuerzas deben tender a este fin salvador...”

Enrique José Varona. (1992: 18-19)

## **Dedicatoria**

A mis padres e hija quienes con su paciencia, sacrificio y apoyo contribuyeron al fin de este propósito.

A mi nietecita por la alegría que imprime en mi corazón.

A mi esposo, por el amor que nos une y su apoyo absoluto.

A todos los educadores que por respeto y amor a su profesión decidan adentrarse en el medio familiar.

## **Agradecimientos**

A mi tutora, que generosamente dedicó su tiempo libre siempre que necesité de su atención.

A todos los profesores del ISP "Félix Varela", que con su ejemplo, dedicación y comprensión me alentaron para proseguir el camino.

Al MINED por facilitarme la oportunidad de crecer profesionalmente.

A los colegas de mi esposo por su valiosa ayuda.

A los compañeros que en momentos difíciles me apoyaron y ayudaron a vencer obstáculos.

A todos los que de una forma u otra colaboraron e hicieron posible este noble empeño.

## **Síntesis**

El contenido del trabajo se resume en la propuesta de una metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares de la educación primaria.

Dicha metodología está centrada en la acción del escolar como agente mediador del vínculo maestro–familia, lo cual facilita la interacción, desde la escuela, con el grupo familiar en su propio medio natural reactivando así su potencialidad para fortalecer el proceso educativo que se desarrolla en la institución escolar.

Desde el punto de vista teórico y metodológico se ofrece una fundamentación y un proceder que contribuye a revitalizar la tradicional relación maestro–familia y su influencia en la formación del patriotismo de los escolares primarios.

Incluye a su vez la definición del concepto de “escolar como agente mediador”, no apreciada en las fuentes consultadas. Se formula sobre la base de la interpretación de las acepciones referidas en los diccionarios, la consulta de tesis de prestigiosos psicólogos y pedagogos y la propia práctica pedagógica de la autora de esta investigación.

La aplicación de la metodología en la familia de un grupo de alumnos del municipio de Trinidad, provincia Sancti Spíritus, permitió validar su efectividad en la elevación de la preparación de la institución familiar para la formación del patriotismo en sus hijos.

# Índice

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
Introducción .....	<b>1</b>
Capítulo I: Hacia una fundamentación teórica acerca de la influencia del maestro y la familia en la formación del patriotismo en los escolares primarios. ....	<b>12</b>
1.1. Perfeccionamiento del vínculo maestro–familia: un reto de la práctica educativa actual. ....	<b>12</b>
1.2. La formación del patriotismo en los escolares primarios. Papel de la familia. ....	<b>22</b>
1.3. Preparación de la familia para la formación del patriotismo mediante la acción del escolar primario. ....	<b>31</b>
Capítulo II: Presentación de la metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios. ....	<b>42</b>
2.1. Condiciones previas para el diseño y aplicación de la metodología. ....	<b>42</b>
2.2. Fundamentación y objetivo general de la metodología. ....	<b>47</b>
2.2.1. Fundamento filosófico, psicológico, sociológico y pedagógico de la metodología. ....	<b>56</b>
2.3. Presentación de la metodología. ....	<b>67</b>
2.3.1. Etapas que componen el aparato instrumental de la metodología. ....	<b>73</b>
2.3.2. Requerimientos básicos para la instrumentación de la metodología. ....	<b>82</b>
2.4. Modo de proceder en la práctica. ....	<b>83</b>
2.5. Valoración de la metodología por criterio de especialistas. ....	<b>90</b>

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
Capítulo III: Validación de la metodología. ....	<b>92</b>
3.1. Fase de control. ....	<b>93</b>
3.2. Fase experimental. ....	<b>98</b>
Conclusiones. ....	<b>111</b>
Recomendaciones. ....	<b>113</b>
Bibliografía. ....	<b>114</b>
Anexos.	

## **Introducción**

La sociedad cubana se encuentra enfrascada en la formación del hombre nuevo sobre la base de los principios marxistas y del marxismo-leninismo, y presta una especial atención al logro de la finalidad esencial de la educación, que es precisamente el desarrollo multilateral y armónico de la personalidad de las nuevas generaciones. Este fin presupone el cumplimiento de uno de los objetivos generales de la educación patriótica-militar como aspecto de la educación político-ideológica, que se refiere al desarrollo de sentimientos de amor a la patria y se traduce en una actitud de cuidado, conservación de sus conquistas y la disposición a defenderlas.

La consecución de las aspiraciones anteriormente expuestas requiere de un largo, complejo y difícil proceso de concientización mediante el trabajo político-ideológico con los niños y adolescentes, labor educativa que deben emprender la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto.

De todos los factores educativos con los cuales el niño interactúa corresponde a la familia un papel preponderante, por ser en ella donde se inicia todo el proceso de aprehensión del legado histórico-cultural de la humanidad transmitido de padres a hijos, de generación a generación.

Es la familia “el pequeño grupo humano cuyos lazos de parentesco y/o de convivencia forman un sistema peculiar, que cumple entre sus funciones la de educar a sus hijos en la vida familiar cotidiana y formar cualidades de su personalidad”. (Rodríguez Rodríguez, J., y otros, 1990: 2).

El Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de la Academia de Ciencias de Cuba al clasificar las funciones de la familia le adjudica: una función biosocial (fecundidad); una función económica (tareas domésticas y distribución de roles en esta área); una función espiritual (reproducción y trasmisión de valores, estructura del tiempo libre); haciendo énfasis además en que las relaciones y la comunicación familiar se encuentran contenidas en las tres funciones. Este modelo adoptado por el CIPS sigue el enfoque utilizado por el Instituto de Sociología y Política Social de la Academia de Ciencias de la antigua R.D.A. (Reca Moreira, I. y otros, 1990: 6-8).

En relación con la concepción anterior se pronunciaron también Julián Rodríguez y otros considerándola coherente y productiva. Este colectivo de autores cambia el término función espiritual por educativa o formativa (o de trasmisión histórico-social), pero en esencia coincide con el CIPS en que esta es fundamental en la formación de la personalidad. Además señalan que el estudio de dicha función muestra que cambia con el ciclo de vida de la familia y que en determinadas etapas resulta de primera importancia, subordinando a las restantes. Según criterio de la autora de esta tesis en los momentos actuales la función educativa, considerada en la sociedad cubana como principal, ha cobrado vital significación, pues la situación económica que atraviesa el país ha sumido a las familias en cambios muy bruscos, todo lo cual ha condicionado la necesidad de preparación de estas, para cumplir de forma positiva su función educativa en dependencia del impacto que sobre ellas ejercen las nuevas condiciones socioeconómicas en las que están inmersas. (Rodríguez Rodríguez, J. y otros, 1990: 4).

Las indagaciones realizadas en el país han demostrado que la familia a pesar de las transformaciones sociales, aún presenta dificultades en el cumplimiento de su función educativa. Muestra de ello es el análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970–1987, presentado por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, a partir de un minucioso estudio bibliográfico. Entre otras, fueron analizadas investigaciones (Álvarez, Puñales y Castilla, 1982, 1985; Centro de Estudios de la Juventud, 1982; Capote, 1985; González y Castilla, 1980; Bergado, s/f; Mesa, 1984; González y otros s/f; Arés, 1985; Rodríguez, 1985; Casañas, 1971; Molina y Real, 1980) que abordan la influencia o papel educativo de la familia en la formación político-moral de los hijos. Lo cual permitió identificar las problemáticas de la familia que hasta entonces (1987) no habían sido estudiadas y detectar las deficiencias metodológicas y teóricas presentes en los análisis realizados proponiendo a su vez nuevos objetos de estudio para los investigadores dedicados a esta temática. (Reca Moreira, I. y otros, 1990: 165–178).

Las valoraciones efectuadas por el grupo de trabajo “Familia” del CIPS de la Academia de Ciencias de Cuba, denotaron la existencia de prejuicios y valores negativos que obstaculizan la función educativa de la familia entre los que se destacan: la permanencia de la división sexual del trabajo que sobrecarga a la mujer, con la

responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de los niños; tasas altas de divorcialidad; el problema de las madres solteras solas; los efectos negativos de la privación paterna; la insuficiente información o conocimiento sobre sexualidad; mantenimiento de actitudes inadecuadas ante la sexualidad presentes en adolescentes, jóvenes, padres y maestros; ausencias en las investigaciones de estudio de casos; ausencia de análisis de la familia en su propio ambiente, mediante la observación y el uso de técnicas más indirectas; carencia de investigaciones que abordan la dimensión cultural de la familia y la indiferencia o despreocupación de los padres por las actividades escolares de sus hijos que inciden en el comportamiento docente y la disciplina de los niños. Asimismo proponen, entre otros, para abordar en futuras investigaciones el aspecto referido a la aplicación de modelos positivos provenientes de la escuela y el hogar que contribuyan a la formación de niños, adolescentes y jóvenes, en tal sentido señalan: “en la formación de niños, adolescentes y jóvenes, los modelos positivos cotidianos (del área familiar y escolar) son los más efectivos desde el punto de vista educativo, pues operan mediante la comunicación directa, afectiva, así como la imitación, conjugándose la información y la regulación”. (Reca Moreira, I., y otros, 1990: 177).

En el período de 1986–1990 también se desarrollaron estudios en torno a las características y el funcionamiento de la familia cubana. En tal sentido se proyectaron algunas investigaciones formando parte del Programa “Juventud”, dirigido por la Academia de Ciencias de Cuba, el cual se planteó la necesidad de “lograr el máximo perfeccionamiento del proceso de formación de las nuevas generaciones de manera de crear en ellas las cualidades que aseguren el desarrollo creciente e ininterrumpido del proceso revolucionario”. (Burke Beltran, M. T., 1990: 108).

En este propio quinquenio el equipo de investigadores del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba conjuntamente con la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana realizó interesantes estudios acerca de las características y el funcionamiento de la familia cubana. Algunos de sus resultados fueron debatidos en la VI Reunión de Investigadores de la Juventud celebrada en abril de 1989, donde se puso de manifiesto que a pesar de las grandes transformaciones sociales aún subsisten dificultades en el funcionamiento familiar: desigualdades entre los papeles familiares y sociales; necesidad de una acción social

más efectiva sobre la familia; problemas en el enfrentamiento de las tareas domésticas y la mujer sigue teniendo sobre sus hombros el peso de las labores hogareñas, independientemente de ser trabajadoras, participar en tareas sociales, políticas y de defensa. (Burke Beltran, M. T., 1990: 108-109).

Investigaciones más recientes (Plain Rad–Cliff, E. y Castro Alegret, P. L., 1992; Roca Perara, M. A., Álvarez Suárez, M. y Duque Robaina, J. L., 1995; Rodríguez F., 1996, 1999; Cueto R., 1997; Rivero Pino, R. y Reyes González, J. I., 1999; Díaz C., García A. y Rivero Leiva, R. F., 2001; Martín Calá, M., 2002; Sobrino E. y Rodríguez N., 2003) también demuestran el déficit existente en el funcionamiento familiar.

Estos autores coinciden en señalar la urgencia de acciones hacia la familia provenientes de la institución escolar pues, a pesar de que se ha incursionado en este sentido, aún subsisten escollos: carencia en la labor pedagógica de un enfoque adecuado para incluir a la familia en la formación vocacional de los hijos; dificultades en la comunicación de los padres con los hijos; deficiencia en el cumplimiento del rol paterno; insuficiencias en la preparación de la familia que le impiden cumplir con su función educativa; los procesos de dirección educacional que se desarrollan en la escuela carecen de elementos teóricos y metodológicos que ayuden en la conducción de las relaciones escuela–hogar; necesidad de orientación educativa a la familia y necesidad de mantener la cohesión escuela–familia–comunidad.

Precisamente en busca de la necesaria coherencia entre la institución escolar y la familiar se pronuncia Celia Díaz Castillo. Esta investigadora aborda, en su tesis doctoral (2001), la prevención educativa en alumnos del nivel medio y aporta una metodología participativa que logra actuar sobre la familia a través de talleres fundamentalmente.

Otros investigadores (Rodríguez F., 1996; Cueto R., 1997; García A., 2001; Sobrino E., 2003) también han logrado resultados positivos en el trabajo con la familia esencialmente con el desarrollo de talleres. No obstante la autora de esta investigación considera que falta la interacción, desde la escuela, con el grupo familiar en su propio medio.

Según lo planteado hasta aquí, a través de los estudios realizados en diferentes momentos, se ha puesto en evidencia que la familia a pesar de las transformaciones gestadas por el Gobierno Revolucionario sigue presentando dificultades en el

cumplimiento de su función educativa. Aspecto este que continúa siendo preocupación de investigadores de diferentes ciencias.

Unido al análisis anterior el seguimiento que se realiza al proceso docente–educativo por diversas vías (inspecciones integrales y especializadas, operativos del Sistema de Evaluación de la Calidad de la Educación, entrenamientos metodológicos conjuntos); los criterios de expertos; y la experiencia adquirida por la autora de esta tesis en la práctica pedagógica e investigativa durante varios años de labor ininterrumpida en el sector educacional – como maestra primaria, jefa de ciclo, inspectora integral municipal y profesora adjunta del Instituto Superior Pedagógico – permitieron corroborar la apreciación de algunas dificultades en la gestión educativa de la familia del escolar primario.

Entre otras son significativas las siguientes: despreocupación por los problemas escolares, bajo porcentaje de asistencia a las reuniones de padres, indiferencia ante el cuidado de la instalación donde estudian los hijos, y la atención centrada en los resultados finales del aprendizaje de los escolares, no así en el proceso formativo que dirige el maestro.

Estas dificultades apreciadas en la familia influyen en la aparición de determinados rasgos en los escolares que se expresan en su apatía hacia el estudio, el individualismo y formas inadecuadas de relación con los maestros y compañeros de clase, con graves reflejos en los planos: afectivo, cognitivo, comunicativo y social.

Todo ello adjunto a: limitaciones en la preparación del personal docente para implicar a la familia en el proceso educativo; no se cambia el estilo, se mantiene la forma tradicional de trabajo con esta institución; el vínculo maestro–familia existe en planos formales, de cooperación, resulta insuficiente en cuanto a la contribución que puede ofrecer la familia al desarrollo exitoso de los escolares; lo cual fue corroborado en la investigación previa (Propuesta Metodológica de Preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, 2002) realizada por la autora de esta tesis. Por lo que aún no se alcanzan los resultados esperados.

Las consideraciones referidas anteriormente propiciaron el planteamiento del problema científico de la investigación: **¿Cómo puede el maestro preparar a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios?**

Este problema se inserta en el objeto de estudio: **Vínculo maestro–familia.**

El análisis del problema científico a resolver y la precisión del objeto de estudio condujo a la formulación del objetivo de la investigación: **Proponer una metodología que centrada en el escolar como agente mediador del vínculo maestro–familia contribuya a la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.**

Este objetivo propicia la delimitación del campo de acción: **Preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.**

Las interrogantes científicas que orientaron el proceder metodológico de la investigación son las siguientes:

- 1- **¿Cuáles son los presupuestos teóricos que fundamentan la investigación?**
- 2- **¿Qué características presenta la familia en su preparación para la formación del patriotismo en los escolares primarios?**
- 3- **¿Cuáles son los aspectos estructurales que conforman una metodología que centrada en el escolar como agente mediador del vínculo maestro – familia contribuya a la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios?**
- 4- **¿Cómo contribuye la metodología a la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios?**

Las interrogantes científicas orientaron la elaboración de las tareas para la búsqueda de la solución al problema declarado. Estas son las siguientes:

- 1- **Determinación de los presupuestos teóricos que fundamentan la investigación.**
- 2- **Diagnóstico de la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.**
- 3- **Diseño de la metodología en correspondencia con el análisis teórico efectuado y los resultados del diagnóstico de la familia de los escolares primarios.**
- 4- **Validación de la metodología diseñada.**

El universo de la investigación lo conforman las familias de los 978 escolares que componen la matrícula del Seminternado de Primaria “José Mendoza García” del

municipio de Trinidad; distribuidos de preescolar a sexto grado, teniendo en cuenta que a este centro asisten niños de las diferentes áreas del territorio y que la autora de la tesis desarrolló su quehacer pedagógico e investigativo, durante varios años, en esta institución (primero como maestra y luego como jefa de ciclo); lo cual facilitó el curso de la investigación. Además este es el centro de referencia del municipio.

El criterio de utilizar las escuelas de referencia predomina en el sector educacional dadas sus características y funciones (definidas por el Ministerio de Educación). Dichos centros son como laboratorios que se convierten en genuina representación de lo que se puede o no alcanzar en la calidad de la educación y se utilizan como multiplicadores de las mejores experiencias; válidas para la generalización.

La muestra quedó constituida por las 18 familias de los 20 alumnos del 4<sup>to</sup> grado #12, del seminternado “José Mendoza García” del municipio de Trinidad, seleccionada de manera intencional, por ser el grado donde trabaja la autora de esta tesis.

Para abordar el objeto de estudio de la investigación se aplicaron sobre la base de las exigencias del método general materialista dialéctico, los siguientes métodos particulares:

Del nivel teórico: analítico–sintético, inducción–deducción, histórico–lógico. Estos facilitaron la interpretación, desde el punto de vista conceptual, de los datos empíricos encontrados en las diferentes fases de la investigación.

El método histórico–lógico, permitió el análisis de la evolución y desarrollo del objeto de estudio y su condicionamiento en correspondencia con las condiciones históricas concretas en que ha transcurrido el mismo.

Del nivel empírico:

- Completamiento de frases por la familia: para verificar los conocimientos y la disposición que tienen los padres en torno a los rasgos que componen el patriotismo.
- Estudio del resultado de la actividad de la familia (producción de textos, álbumes, tarjetas, dibujos, respuestas orales) para validar los cambios producidos en la muestra tras la aplicación de la metodología.
- Experimento: se desarrolló un experimento pedagógico sucesional proyectado (sujeto como su propio control), para obtener información acerca e los cambios

cuantitativos y cualitativos producidos en la muestra. Mediante el mismo se aplicó la metodología y la constatación del diagnóstico inicial y final para facilitar la comprobación de la efectividad de la metodología

- Observación participante: que favoreció el flujo de información e interpretación de las reacciones y relaciones de los sujetos ante las diferentes actividades desarrolladas en los talleres de padres, lo que permitió controlar cómo transcurre el proceso de preparación de la familia.
- Encuesta a la familia: para la determinación de las necesidades básicas de aprendizaje.
- Encuesta a la familia: para controlar la efectividad de los boletines.
- Encuesta a la familia: para conocer sus opiniones en relación con la metodología una vez finalizada su aplicación.
- Observación: para observar el comportamiento (inicial y final) de los indicadores establecidos para medir las relaciones con el medio de la muestra de estudio y su comportamiento y participación durante las actividades colaterales a los encargos.
- Diálogos interpersonales y grupales con alumnos y familiares para completar y controlar algunas informaciones.

#### Del nivel matemático y estadístico:

Se utilizó el análisis porcentual y la prueba estadística siguiente:

- Prueba de Wilcoxon para arribar a resultados y conclusiones sobre la representatividad de los cambios operados mediante la comparación entre el diagnóstico inicial y el final.

Como novedad científica se ofrece una metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares de la educación primaria. Dicha metodología está centrada en la acción del escolar como agente mediador del vínculo maestro-familia lo cual facilita la interacción, desde la escuela, con el grupo familiar en su propio medio reactivando así su potencialidad para fortalecer el proceso educativo que se desarrolla en la institución escolar. Se diferencia de las actuales porque:

- Permite la interacción, coherente y planificada, entre los factores internos (maestros, alumnos) y externos (familias) en pos de lograr la calidad de la educación; respondiendo al Modelo de Educación Primaria que se instrumenta en la actualidad.
- Posibilita al maestro, agente socializador, extender su radio de acción al contexto familiar e implicar a la familia de forma natural, respetando sus particularidades, en el proceso educativo que desarrolla la escuela. Según el modelo de la futura escuela cubana se proporciona la relación maestro-familia con carácter democrático, flexible y creador.
- Propicia el vínculo maestro–familia a través del alumno, que ocupa un papel activo, reflexivo, crítico, independiente, cada vez más protagónico (transformación que se quiere lograr según fin y objetivo de la Escuela Primaria).

El aporte teórico está dado en la definición del concepto de **escolar como agente mediador** del vínculo maestro–familia, centro de la metodología, a partir de la interpretación de las acepciones referidas en los diccionarios, la consulta de tesis de prestigiosos psicólogos y pedagogos y la propia práctica pedagógica de la autora de esta investigación. En la revisión bibliográfica, hasta donde fue posible la búsqueda, este concepto no se define.

Por otra parte la metodología aporta un aparato cognitivo, sustento teórico del aparato instrumental, formado por un cuerpo categorial y un cuerpo legal que justifican y posibilitan la intervención en la práctica a partir del aparato instrumental diseñado. Ambos aparatos estructurales básicos, las relaciones que se establecen entre ellos, y las diferentes etapas por la que transita la metodología, sobre la base de la sistematización teórica efectuada, se enfocan desde una posición materialista dialéctica teniendo en cuenta los fundamentos que ofrecen a la preparación de la familia las ciencias de la educación como: la filosofía de la educación, psicología pedagógica, sociología de la educación, pedagogía, didáctica (rama de la pedagogía).

Además se tuvieron presentes las ideas y experiencias vigentes del pensamiento pedagógico cubano y universal y la práctica pedagógica de la autora de esta tesis.

Como aporte práctico se ofrece una metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios y un folleto en cuyo contenido se reflejan los encargos escolares para cumplir por los alumnos de la escuela primaria en estrecha cooperación con su familia, los boletines a la familia para estimular su participación en las actividades educativas convocadas por la escuela, así como el programa para la realización de los talleres de padres que propician el diagnóstico y seguimiento de las transformaciones que se producen en este grupo social dada la influencia de los hijos. Además posibilita dar validez en el contexto pedagógico cubano a la concepción del ilustre pedagogo soviético Antón Makárenko con respecto a la asignación al niño de encargos a la familia.

La tesis está estructurada de la siguiente forma: introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

El **capítulo I** aborda las consideraciones teóricas, reflexiones y toma de posición de la autora acerca de la influencia del maestro y la familia en la formación del patriotismo en los escolares primarios. Destaca la necesidad actual de perfeccionar el vínculo maestro-familia, el papel esencial del grupo familiar y su preparación mediante la acción del escolar para lograr dicho propósito.

El **capítulo II** contiene la presentación de la metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios. En el mismo se muestra la fundamentación teórica, incluidos los resultados de la investigación precedente (Propuesta Metodológica de Preparación a la Familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, 2002) que desarrolló la autora, el objetivo general, el aparato cognitivo y el aparato instrumental que la conforman. Se ofrece además una minuciosa explicación de los fundamentos (teóricos, metodológicos, prácticos, filosóficos, psicológicos y pedagógicos) de la metodología. Se brinda también una explicación detallada de las etapas que componen el aparato instrumental, así como los requerimientos básicos que esclarecen la instrumentación de la metodología y su valoración mediante el criterio de especialistas.

En el **capítulo III** aparece la validación de la implementación de la metodología centrada en el escolar como agente mediador del vínculo maestro-familia, que demuestra su contribución a la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.

# **Capítulo I. Hacia una fundamentación teórica acerca de la influencia del maestro y la familia en la formación del patriotismo en los escolares primarios.**

## **1.1. Perfeccionamiento del vínculo maestro–familia: un reto de la práctica educativa actual.**

En el devenir histórico de la sociedad la materialización de la experiencia educativa presupone una interacción entre sujetos sociales para lograr un perfeccionamiento en la formación y transformación del individuo, en correspondencia con las condiciones de la época y región donde se realiza la misma.

En la sociedad cubana actual el trabajo educativo se realiza por todas las organizaciones e instituciones, pero la labor sistemática docente–educativa que se lleva a cabo conforme a los fines y objetivos de la educación es responsabilidad de la escuela. En este sentido la escuela asume “...el papel esencial y los maestros y profesores devienen en los educadores principales de los niños y jóvenes...”. (Ministerio de Educación, 1977: 325).

De esto se deriva que el maestro, por la influencia orientadora y educativa que ejerce tanto sobre la familia, como sobre los factores de la comunidad, dirigiendo de forma consciente, planeada, con objetivos y fines definidos el proceso formativo, es un sujeto importante que modela, planifica, organiza, orienta y dirige las acciones educativas con determinados objetivos. Es por ello que en este trabajo se considera al maestro figura primordial en el mejoramiento de las relaciones entre la institución escolar y la familiar, por lo que se hace referencia al vínculo maestro–familia.

Naturalmente, el trabajo educativo, entendido como “el conjunto de las actividades socio–políticas dirigidas a influir en la formación de la personalidad del hombre” (Ministerio de Educación, 1977: 325) no puede ser dejado a la espontaneidad, necesita de una imprescindible dirección pedagógica, pues los sentimientos, los valores, las convicciones y las actitudes se van desarrollando como producto de una labor educativa sistemática y coherentemente dirigida.

“El trabajo educativo -- escribió Kónnikova, en su libro *Metodología de la labor educativa* -- necesita determinado programa”. Más adelante señala cómo la Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS demostró que la introducción de la programación en dicha labor contribuyó a su mejoramiento y cómo su finalidad es precisar los objetivos educativos a cumplimentar con los niños en el marco de cada curso escolar, determinar la sucesiva graduación de su complejidad y definir el perfil o modelo moral del niño cuya formación se necesita lograr en esa etapa. Corresponde entonces a la institución escolar la tarea de aunar y dirigir científicamente la acción cohesionada de todas las influencias educativas que actúan sobre el niño, pues el proceso educativo “... no se realiza sólo en la escuela, sino en el seno de la familia, en el proceso de contacto general del niño con el medio ambiente... El proceso educativo ...no tiene lugar únicamente en la clase, sino literalmente, en cada metro cuadrado de nuestro suelo...”. (Kónnikova, T. E., 1978: 8).

Es innegable la repercusión de la acción mancomunada maestro-familia en la educación de la personalidad del individuo. Esta necesidad es reconocida desde los primeros pedagogos hasta la actualidad, aunque no en todos los casos constituye una idea explícita, pues la educación de los hijos en el seno familiar implica la previa preparación de los adultos.

Al revisar la bibliografía resulta sumamente interesante constatar cómo se le atribuye a la familia un papel preponderante en la educación. Así se puede señalar al didacta Juan Amos Comenio (1592–1670), quien refería que la educación infantil tenía que desarrollarse dentro del cuadro familiar; Juan Jacobo Rousseau (1752–1778) coincidía con Comenio en que la educación del hombre comienza al nacer; Juan Enrique Pestalozzi (1746–1827) proclamaba la necesidad de llevar adelante la educación infantil en el ambiente familiar, ya que el momento del nacimiento del niño marca el inicio de su educación, además sustentaba ardorosamente la idea de educar a las madres como instrumento de mejora de la educación infantil; Federico Froebel (1782–1852) sustentaba al igual que sus predecesores la necesidad de la educación en los primeros momentos de la vida. (Colectivo de autores, 1999: 11-19).

Los más distinguidos pedagogos cubanos del pasado también otorgaron a la familia un papel esencial en la educación. Así se puede citar a José Agustín Caballero, Félix Varela Morales, José de la Luz y Caballero, José Martí, Enrique José Varona y Manuel

Valdés Rodríguez; quienes "...contribuyeron en diverso grado a preparar las conciencias para los cambios y se sirvieron de la educación como el vehículo más idóneo para ello". (Chávez Rodríguez, J. A., 1996: 11).

Félix Varela Morales (1788-1853) designaba a los padres, con ayuda de la institución escolar, responsables de la educación de sus hijos, al expresar: "Los padres están obligados a la instrucción de los hijos, y en esta parte creemos que debe preferirse al estudio público al privado". (Citado por Torres Cuevas, E., y otros, 1997: 84).

Abogó por la educación de la mujer, a la cual consideraba esencial para el progreso social. Al respecto señaló: "Uno de los atrasos de la sociedad proviene de la preocupación de excluir a las mujeres del estudio de las ciencias o a lo menos no poner mucho empeño en ello, contentándose con lo que privadamente por curiosidad pueden aprender". Además veía en la madre figura medular en la formación de sus hijos: "... el primer maestro del hombre es su madre, y ...esto influye considerablemente en el resto de su educación". (Citado por Torres Cuevas, E., y otros, 1997: 84).

Para Varela la educación en el hogar es fundamental en la formación de la personalidad del individuo, lo que se pone de manifiesto cuando escribió: "Si conducimos al hombre, por decirlo así, desde la cuna, con unos pasos fundados en la naturaleza, enseñándole a combinar sus ideas, y apreciarlas según los grados de exactitud que ellas tengan, le veremos formar un plan científico el más luminoso, una prudencia práctica la más ventajosa a la sociedad" (Citado por Torres Cuevas, E., y otros, 1997: 88).

José de la Luz y Caballero (1800 - 1862) expresó: "... En la complicada máquina de la educación no hay rueda alguna diferente, por más pequeña que parezca... contribuyamos, contribuyamos todos, y vosotros sois los primeros cooperadores natos, padres, ..." (Citado por Chávez Rodríguez, J. A., 1992: 159). En estas palabras Luz reconoce el papel primordial de la familia en la educación del hombre.

Papel que hace visible al escribir: "La educación empieza en la cuna...". (Citado por Chávez Rodríguez, J. A., 1988: 62).

Proclamaba además la acción cohesionada de la institución familiar con la escuela, al afirmar: "Los padres ya no se interesan por la educación profunda de sus hijos y ...muy lejos están aún de comprender que la casa y el colegio deben contribuir con

igual empeño a la realización de los mismos fines...”. (Citado por Chávez Rodríguez, J. A., 1992: 144).

José Martí Pérez (1853-1895) al igual que sus precursores se refirió a la necesidad de que la educación contribuyera a la formación integral del hombre. Aspecto que consideró deber de todos los factores sociales con los cuales el individuo interactúa: “...una ciudad — decía — es culpable mientras no es toda ella una escuela”. (Martí, J., 1975: 414).

En sus ideas sobre educación al referirse a la familia también le concedió un lugar cimero en la formación del individuo, puesto que su primer contacto con el mundo se produce en el seno familiar. Al respecto, en la obra “Músicos, poetas y pintores” de La Edad de Oro, escribió: “La educación empieza con la vida...”. (Martí, J., 1976: 390).

Para Martí la familia es célula básica de la sociedad y educadora de sus descendientes, en este sentido puntualizó: “Son las familias como las raíces de los pueblos, y quien funda una, y da a la patria hijos útiles tiene, al caer en el último sueño de la tierra, derecho a que se recuerde su nombre con respeto y cariño”. (Martí, J., 1973: 317).

En su pensamiento pedagógico Enrique José Varona y Pera (1849–1933) hacen mención a la responsabilidad que tienen todos los factores sociales en la formación del individuo. Al respecto refiere: “Un niño ha de ser un hombre... ¡Hacer de un niño un hombre! Tarea la más ardua y compleja que puede acometerse; y que se emprende, la más de las veces con beatífica indiferencia; oficio difícil y nobilísimo a que todos estamos llamados...”. (Varona, E. J., 1992: 7).

Señala además la importancia que tiene la educación para el progreso social: “Cada generación — escribió — tiene el deber estricto de velar por el perfeccionamiento de las que hayan de sucederle... Es urgente, pues, y forzoso dar amplitud y mayores cuidados á la educación... todas nuestras fuerzas deben tender a este fin salvador...” (Varona, E. J., 1992: 18-19). Varona también consideraba a la madre como una figura esencial en la formación de sus hijos y sustentaba a su vez la idea de educar a las madres: “Una educación muy sólida, — decía en la Conferencia pronunciada en el Nuevo Liceo de La Habana, el 9 de diciembre de 1882 — porque la mujer es un ente moral cuyos sentimientos, deseos y posiciones tienen un influjo constante en la vida de las sociedades; porque su papel es preponderante en el hogar donde se templan los

caracteres ... La que obra tan directamente sobre el corazón, debe conocer el hombre interior; la que lleva de la mano al niño, debe saber mostrarle su camino...".(Varona, E. J., 1992: 63).

Manuel Valdés Rodríguez (1849–1914) hace referencia a la institución familiar y la considera fundamental en la educación del individuo. Al respecto señala: “En la educación del niño tiene parte muy señalada la recta constitución del hogar. Cuando se crea una situación estable de armonía, prodúcese también una atmósfera de bienestar que facilite el movimiento de la vida, invitando a la felicidad común... no existe institución más fundamental ni más preciosa que la familia” (Citado por Chávez Rodríguez, J. A., 1996: 62).

Con el triunfo de la Revolución, Cuba alcanzó la verdadera y definitiva independencia. Independencia que proclamaron nuestros próceres y que Martí consideró indispensable para la extensión del hombre en toda su dimensión humana. Se inicia así todo un proceso encaminado a elevar la calidad de vida del pueblo; incluida la familia como célula básica de la sociedad.

El Partido y el Estado Cubano reconocen a la familia como el núcleo esencial de la sociedad y, en orden jerárquico, a los padres como las máximas figuras responsables de la educación de sus hijos, muestra de ello es que en el artículo 38 de la Constitución de la República de Cuba se establece: “Los padres tienen el deber de dar alimento a sus hijos y asistirlos en la defensa de sus legítimos intereses y en la realización de sus justas aspiraciones; así como el de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista”. (Constitución de la República de Cuba, 1992: 19).

Los logros alcanzados en el orden político, moral y jurídico, son indiscutibles. En específico, en cuanto al modo de vida familiar, la sociedad cubana proclama principios que se encuentran plasmados de manera explícita en el Código de la Niñez y de la Juventud, y en el Código de Familia –este último promulgado el 8 de marzo de 1975 y considerado el único en el mundo que regula, de manera equitativa y humana, las relaciones en el hogar; pero esto no quiere decir que se ha llegado a la forma perfecta de familia, pues para transformar ideas y costumbres tradicionales no basta sólo con resolver problemas o instituir preceptos en un código legal. Las modificaciones de

índole social y económica se producen mucho más aceleradamente que los cambios en las ideas, juicios, principios y valores; por ello aún subsisten rasgos y criterios propios de formas caducas de pensar acerca de las relaciones familiares, la crianza de los hijos y el papel de cada uno de los integrantes del grupo familiar; a los que se les unen otros propios del momento actual. Lograr el cambio en el modo de vida familiar es un proceso largo y complejo. Al respecto Patricia Arés (1990: 159) señala:

“...sin embargo tenemos el deber de reconocer que – aun con el nivel de desarrollo alcanzado por nuestra sociedad y a pesar de los esfuerzos incesantes de la Revolución por el perfeccionamiento de la familia –, aún subsisten condiciones objetivas y factores subjetivos que propician la persistencia de muchos de los prejuicios y atavismos del pasado y que, además, han dado lugar al surgimiento de nuevas formas equívocas de concebir la vida familiar y sus funciones principales”.

De ello se infiere la enorme importancia que reviste el trabajo de educación familiar, la necesidad de conocimiento de las características de cada núcleo y las particularidades de cada lugar, pues las familias de hoy día no pueden seguir moldeándose por las viejas fórmulas, ni debe admitirse que se promuevan otras que atenten contra el cumplimiento de sus funciones principales. Hay que promover formas de funcionamiento familiar que reflejen, verdaderamente, la dialéctica actual de la vida para facilitar así que los padres puedan asumir con mayor conocimiento la formación integral de sus hijos. Al referirse a esta situación Makárenko (1979: 108) explicaba:

“... Hay familias buenas y malas. No puede afirmarse que la familia eduque como es debido, como tampoco podemos decir que la familia puede educar como quiera. Debemos estructurar una educación familiar...”.

Es esta una razón poderosa que justifica ofrecerle a la familia la posibilidad de que los padres o tutores aumenten su cultura pedagógica y psicológica.

La función educativa de la familia actual impone altas exigencias morales y sociales por lo que su investigación y dilucidación deben conducir a puntos de vistas fructíferos y a recomendaciones preventivas. Contribuir a su cabal cumplimiento constituye no solo una necesidad sino también un reto para las ciencias sociales. En tal sentido Patricia Arés (1990: 2) señala:

“... Por esta razón se hace patente en nuestros días una preocupación cada vez más creciente por investigar las mutuas interacciones entre familia y sociedad, y configurar

programas de acción acordes a cada disciplina de las ciencias sociales, a fin de hacer posible un desarrollo más integral y armónico de la familia”.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado corresponde entonces a la pedagogía, como una de las ciencias responsabilizadas con el encargo social de influir sobre la familia para que pueda cumplir positivamente con su función educativa, la tarea de educar a los padres como “actividad pedagógica específica”. (Rodríguez Rodríguez, J., y otros, 1990: 6).

“Como concepto pedagógico, la educación a la familia estriba en un sistema de influencias consciente, pedagógicamente dirigidas a los padres y otros familiares cercanos responsabilizados con la educación de los niños y adolescentes en el hogar, encaminado a elevar su preparación pedagógica y a estimular su participación activa en la formación de su descendencia” (Castro Alegret, P. L., 1990: 12-20). En el logro de este propósito la escuela ocupa el lugar principal.

Las instituciones escolares están responsabilizadas con la formación de los ciudadanos, promoviendo el desarrollo de estos en correspondencia con los requerimientos de una sociedad en constante cambio.

A la escuela por tradición se le ha concedido la responsabilidad de transmitir conocimientos, desarrollar habilidades y formar valores sociales, por tanto como institución socializadora cumple una importante labor educativa que debe propiciar un cambio de actitud en las personas, alentar la capacidad para solucionar sus problemas, el deseo de desarrollarse y de progresar mediante su propio esfuerzo. En esta dirección la escuela le aporta a la familia métodos y estilos educativos; la prepara para el cambio que biológica y psicológicamente se produce en sus hijos; le recomienda modos de actuación que favorezcan la atmósfera emocional en el hogar; le enseña cómo atender la diversidad que en algunos hogares existe y a su vez la familia con su presencia, su cooperación, sus reflexiones, permite a la escuela revisar constantemente su quehacer pedagógico diario. Esto han de tenerlo muy en cuenta los educadores al realizar tanto el trabajo directo con los alumnos, como en el trabajo de educación a la familia.

La escuela y la familia como agentes socializadores que cumplen una importante labor educativa requieren de unidad en su actuación, por lo que “entre ellas se debe establecer una interacción dialéctica que posibilite su funcionamiento como un sistema

integral en el que cada una conserve su independencia relativa dado su carácter mediatizador en la relación individuo–sociedad” (Rodríguez Becerra, F., 1999: 14). Este aspecto ha de tenerse presente en cualquier proyecto destinado a elevar la calidad del sistema educativo.

Dicha relación (maestro–familia) es reconocida por especialistas de ciencias como la psicología, la sociología y la pedagogía. Su concepción desde esta última es tratada por Aurora García Gutiérrez en su tesis doctoral (2001), donde realiza una valoración del tratamiento teórico–metodológico desde posiciones pedagógicas y su expresión en la práctica. Esta investigadora logra establecer una secuencia muy atinada, desde los primeros pedagogos (incluyendo pedagogos cubanos e iberoamericanos) hasta las investigaciones más recientes, que demuestra y fundamenta la necesidad de la unidad entre ambas influencias educativas; aportando además el enfoque histórico.

Coincidimos con la doctora García Gutiérrez en que con el perfeccionamiento del Sistema Educativo, también se ha perfeccionado dicha relación, pero que aún se carece de elementos metodológicos que expliquen y faciliten el cómo llevarla a vías de hecho con calidad, eliminando las posiciones autoritarias y/o espontáneas.

Consideramos que su tesis trata la relación maestro–familia, basada en espacios interactivos, en el marco escolar fundamentalmente. En esta línea convergen otras investigaciones (Rodríguez F., 1996; Cueto R., 1997; Días C. y García A., 2001; Sobrino E., 2003); no obstante sostenemos que esta relación también se puede dirigir indirectamente, desde la escuela, en el propio seno familiar a través del escolar, pues “el pertenecer simultáneamente a diferentes sistemas facilita el intercambio de información y puede gatillar transformaciones. Es evidente que la influencia del sistema familiar es necesariamente mayor que la que se produce en otros sistemas, tales como la escuela, el grupo de amigos, una agrupación política, una comunidad religiosa o un equipo de trabajo, porque en ella se dan relaciones mucho más intensas. Al participar un mismo individuo en diferentes sistemas fluye a través de él información, que se puede convertir en proposición de cambio de un sistema para otro”. (Rodríguez Becerra, F., 2002: 48).

Actualmente existen condiciones idóneas para desarrollar proyectos de dirección encaminados a la cohesión del maestro y la familia, pues la política educacional cubana sustenta el reconocimiento de la escuela como institución a la que se asigna la tarea

de organizar y dirigir el proceso docente–educativo y coordinar la acción de las restantes influencias educativas, dentro de las que se destaca la familia, factor que puede ser decisivo en el reforzamiento de las normas y valores promovidos por la institución escolar. De ahí la importancia de la integración e interacción de estos dos agentes educativos en la elaboración de acciones comunes tendientes a preparar al individuo para su vida plena en sociedad.

La escuela como institución educacional rectora, centro de la influencia cultural en su radio de acción, cuenta con el personal cuya preparación y consagración le facilita trabajar con la familia para que asuma con la calidad requerida su responsabilidad educativa. Ambas instituciones en estrecho vínculo son encargadas de lograr el fin de la educación, al respecto el insigne pedagogo soviético A. S. Makárenko señalaba “... Es oportuno formular una pregunta de este tipo; ¿quién educa, la familia o la escuela? y es muy tentador responder brevemente, las dos: la familia y la escuela. Así es como suele responderse”. (Makárenko, A., 1979: 106-107).

Es muy importante que el maestro cada vez más oriente su trabajo con la familia hacia la unificación de criterios educativos que garanticen una dirección acertada en la formación de las jóvenes generaciones. Al existir problemas es necesaria la búsqueda de métodos y procedimientos novedosos que posibiliten la orientación pedagógica por parte de la escuela con el objetivo de coordinar y hacer más efectivas las influencias educativas en los alumnos, en correspondencia con los retos actuales de la educación. “De lo que se trata entonces es ...de familiarizar las relaciones sociales, de extender los vínculos de afecto, naturales a toda la familia, hacia la sociedad... para lograr el tan anhelado — y hoy más necesario que nunca — mundo nuevo, centrado en lo humano mismo, habrá que trabajar entonces — aunque no sea por supuesto lo único que haya que hacer — sobre el perfeccionamiento de la familia”. (Fabelo Corzo, J. R., 2003: 182).

De modo que la labor del maestro reclama de crear condiciones pedagógicas que favorezcan un clima de confianza, receptividad, diálogo y reflexión valorativa de la familia como agente educativo.

“Tan importante como la labor del aula es la labor del desarrollo cultural, la trasmisión de valores que puede hacer un maestro... en las familias de sus alumnos...” (Gómez, L. I., 1993: 15). En estas palabras el titular del MINED, pone a relieve cómo el

maestro debe propiciar la formación de valores también en el núcleo familiar como factor que incide en el trabajo educativo.

Conducir el proceso educativo en la actualidad presupone el perfeccionamiento de la interacción con la familia. Propósito este que se encuentra entre los nuevos retos trazados, a la llegada del siglo XXI, para la Educación Primaria con "...el objetivo de elevar la calidad de la educación en el sistema que garantice la igualdad de posibilidades para todos los niños que nazcan en el país". (MINED, 2004: 1).

Por tanto el trabajo con la familia se convierte en prioridad de la Educación Primaria al establecerse (por el Ministerio de Educación) que para el curso 2004–2005 se debe: "Potenciar la labor de orientación familiar... garantizando que cada maestro se convierta en un trabajador social en la atención sistemática a cada hogar". (MINED, 2004: 4).

Estas reflexiones ofrecen, a criterio de la autora de esta tesis, los argumentos necesarios para la comprensión de por qué el vínculo maestro–familia se convierte en una tarea de la práctica educativa actual a acometer prontamente; en la cual la escuela debe descubrir las potencialidades educativas de la familia y apoyada en ellas proyectar una actuación, con carácter preventivo, que estimule y movilice su capacidad formativa. Al respecto Elsa Núñez Aragón (2002: 246) plantea:

"Creemos que en todo momento la relación entre estas dos instituciones básicas para la formación del individuo, familia y escuela, deben ser objeto de atención principal para cualquier sociedad... Sin embargo, en nuestro país consideramos que es una urgencia por cuanto, repetimos, para el cubano promedio de hoy la educación es una conquista que aun con sus limitaciones y defectos le ofrece importantes garantías en el campo de la atención educativa a sus hijos".

Precisamente el análisis de la reflexión anteriormente expuesta condujo a desarrollar el próximo acápite donde se plasman ideas relacionadas con la labor formativa de la familia de los escolares primarios.

## **1.2. La formación del patriotismo en los escolares primarios. Papel de la familia.**

En la relación sujeto–objeto como un producto de la actividad práctica del hombre surgen los valores, cuando el objeto o fenómeno resulta significativo para él y sus

necesidades. Los valores están dados dentro de la sociedad, en las relaciones sociales, por lo que como fenómeno social poseen un carácter histórico concreto. Todo objeto o fenómeno adquiere significación para la sociedad, según el momento específico en que se desarrolla.

Como integradores en el ámbito social los valores morales ocupan un lugar especial por su carácter de orientadores y reguladores internos. Nancy L. Chacón Arteaga concibe esta idea como aspecto objetivo en su libro *Formación de valores morales* (1999). Además señala el lugar preponderante que ocupan en las escalas de valores subjetivos de cada individuo, pues por estar presentes son la premisa, el fundamento y la finalidad de todo acto de conducta humana en cualquier esfera de la vida y forman parte del contenido movilizador de los restantes valores. Esto explica el lugar que ocupan en la formación ciudadana y su significación para la vida del hombre.

Más adelante refiere cómo el valor moral regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano. Esto mueve la reflexión hacia la necesidad de una educación sustentada en valores con el objetivo de garantizar la continuidad del proyecto social de la Revolución Cubana, fortaleciendo la cultura general y los sentimientos de la conciencia nacional, y es precisamente esta necesidad la que apunta hacia una educación en el patriotismo pues este concepto es un elemento central que enlaza "...la continuidad histórica de las luchas revolucionarias de los cubanos en el decursar de los años desde el pasado siglo XIX, hasta la actualidad...". (Chacón Arteaga, N., 2002: 55).

Además, porque el patriotismo "tiene en nuestro proyecto social un carácter sintetizador de los demás valores en el sentido de que resume en sí mismo el contenido de los demás, seremos mejores patriotas en la medida en que seamos expresión de todas las cualidades que han distinguido al cubano a lo largo de la historia nacional". (Arteaga González, S., Cárdenas González, M., s/f: 1).

Diferentes fuentes bibliográficas consultadas (Afanásiev, V. G., y otros, 1975; Alvero, F., 1976; Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1997; Turner Martí, L., y otros, 1994; Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2000; Real Academia Española, 2005) permiten señalar el amor a la patria como rasgo distintivo del patriotismo.

Aspecto tomado en consideración por otros autores (Varela, F. citado por Torres, E., y otros, 1997; Dorta, A. F., 1990; Arteaga, S., Cárdenas, M., s/f) al establecer una definición.

El análisis realizado en torno a las diferentes declaraciones condujo a la determinación del concepto de patriotismo que se esgrime en esta tesis a partir del establecido por Susana Arteaga y Mirtha Cárdenas, al considerar que en su reflexión didáctica incluye el componente afectivo (sentido de pertenencia, sentimiento de amor y respeto) y conductual (responsabilidad, lucha, actitud hacia el medio histórico cultural, la lengua y las tradiciones patrias y sobre todo hacia el resto de los ciudadanos); aunque no refleja de manera explícita el componente cognitivo, que sólo aparece en la operacionalización del concepto.

Estas investigadoras consideran como patriotismo “la relación que se establece entre el individuo y la patria, se expresa en el sentido de pertenencia y en el sentimiento de amor y respeto a sus símbolos, héroes y mártires, a la naturaleza de la patria; en la responsabilidad por su destino, en la lucha por contribuir a su engrandecimiento y el enfrentamiento a sus enemigos y a todo aquello que lo dañe o disminuya y en la actitud hacia el medio histórico cultural, la lengua y las tradiciones patrias, y sobre todo hacia el resto de los ciudadanos. Es a la vez un sentimiento, una actitud y una relación”. (Arteaga González, S., y Cárdenas González, M., s/f: 4).

Establecen también los siguientes indicadores del patriotismo:

Conocimiento: de sus símbolos; de sus tradiciones; de su cultura; de sus raíces; de sus principales creadores; de su idiosincrasia; de su entorno natural; de su sistema político.

Sentimientos: amor a la patria; respeto de sus símbolos, héroes, mártires; amor a la naturaleza de la patria; alta valoración de los valores patrios; sentido de pertenencia a la familia, la comunidad, al país, la escuela.

Actitud ante la patria: luchar por engrandecerla; cumplir con las obligaciones sociales; defender la patria; defensa argumentada de los intereses de la patria; trabajar por desarrollarla desde su lugar en la sociedad.

Rechazo de actitudes, antivalores contrarios a la patria: dominación extranjera; repudio al monopolio económico, político y cultural del imperio; rechazo a la exaltación de valores de la sociedad de consumo; rechazo al anexionismo, imperialismo,

entreguismo y corrupción; rechazo a toda forma de degradación de la naturaleza de la patria.

El concepto elaborado por estas investigadoras, a criterio de la autora de la tesis, está muy relacionado con las sugerencias para el trabajo en la escuela primaria que dan Lidia Turner Martí y otros en el libro *Acerca de la educación en el patriotismo*, donde los autores no lo definen exactamente pero sí refieren elementos que coinciden con la definición y con los indicadores establecidos por ellas, al declarar los componentes del patriotismo.

Además este concepto tiene puntos coincidentes con la trilogía de valores morales (resultado del papel que ha tenido la moral en el proceso de conformación de la nacionalidad y nación cubana) declarada por Nancy Chacón Arteaga en su libro *Dimensión Ética de la Educación Cubana* (2002).

La dignidad humana (deber moral, social e individual, autoconciencia, honor, decoro, rebeldía, valentía); la intransigencia e intolerancia ante todo tipo de dominación extranjera (fidelidad a la causa, justicia social, autenticidad, voluntad de lucha, capacidad de resistencia, espíritu crítico y autocrítico); y la solidaridad humana (consideración y estima de las masas humildes y trabajadoras, antirracismo, actitud positiva ante el trabajo, honradez, honestidad, sensibilidad humana, sinceridad) conforman dicha trilogía. “Estos valores morales han contribuido de forma efectiva al proceso de síntesis de lo martiano y lo marxista, por la convergencia que han tenido en la solución de los problemas históricos que los cubanos han tenido que enfrentar y resolver en cada etapa concreta”. (Chacón Arteaga, N., 2002: 76-77).

Se tomó en consideración además, adecuándolos a la situación real concreta, los indicadores declarados por estas autoras; los referidos por Lidia Turner Martí y otros; y la trilogía de valores, anteriormente expuesta, dada por Nancy L. Chacón Arteaga; así como el criterio referido por esta última en su libro *Formación de valores morales* (1999), donde destaca que aunque el proceso de formación de valores tiene etapas, no es un fenómeno que termina en una edad determinada, que hay valores que se incorporan a los principios y convicciones personales en la vida desde edades tempranas, pero se reajustan en el transcurso de la existencia, según el desenvolvimiento de cada persona, la época y las condiciones macrosociales en que se desenvuelve.

Siendo consecuente con la posición teórica de la autora de esta investigación se entiende por **patriotismo** la relación afectiva que establece el individuo, según el conocimiento que adquiere, con la patria. Se expresa en el sentido de pertenencia a la comunidad, la escuela, la región, al país; en el respeto y admiración por los héroes y mártires; en el respeto a los símbolos nacionales; en el amor a la naturaleza; y en la actitud ante el trabajo, la defensa de la patria, hacia la escuela, la comunidad, la familia.

El patriotismo forma parte de los valores morales que comienzan a formarse desde las primeras edades. Esto hace evidente la necesidad de crear vivencias, tempranamente, en el niño que lo lleven a la formación progresiva de este valor; para lo cual es indispensable el grupo familiar. Al respecto José R. Fabelo Corzo (2003: 165) refiere: "...uno de los ámbitos fundamentales donde los valores, tienen su asiento es la familia".

Es incuestionable la importancia que tiene la acción educativa temprana para el desarrollo físico, intelectual, afectivo y social de la persona, puesto que es en los primeros años de vida cuando se realiza el aprendizaje de los primeros conceptos, procedimientos, actitudes, valores y normas; para esto es imprescindible el grupo familiar.

La familia siempre ha sido un factor irremplazable en la formación de los sentimientos más elevados del hombre y la trasmisión de la experiencia social. Al respecto N. K. Krupskaja plantea:

"Desde la infancia se comienza a asimilar las normas de la moral... En esta etapa de la edad se adquieren las premisas del humanismo, de las interrelaciones amistosas entre los niños, del respeto a los mayores, de la laboriosidad, del amor a la patria... Las impresiones que recibe el niño en los primeros años de vida son las que se arraigan más profundamente...; muchas de ellas quedan en la memoria del hombre toda la vida". (Citado por Necháeva, V. G., y otros, 1982: 1-2).

En esta línea converge además Nancy Chacón Arteaga (2002: 107) al señalar: "Es en el seno familiar en el cual, desde que el niño nace, se trasmite la significación social que tienen los sentimientos, las actuaciones, los hábitos y costumbres correctos (aceptados socialmente), e incorrectas (no aceptadas), se le inculca el sentido de lo que es bueno y lo que es malo, cómo comportarse en sus relaciones con sus familiares y en la convivencia social en general, es en ese contexto donde el niño o joven asimila

el valor del respeto y consideraciones a tener en cuenta en sus actitudes y relaciones con las personas y con el mundo en que vive; deberes estudiantiles, amor a la patria, relaciones con la naturaleza (cuidado del medio ambiente, de la flora y la fauna, animales afectivos), respeto a las reglas urbanísticas, observancia de la legalidad y las leyes ciudadanas, entre otras”.

José R. Fabelo Corzo (2003: 170) también se pronuncia en relación con la importancia que tiene el encargo social de la institución familiar en la formación de valores, al escribir: “Debido a la fuerte presencia que tiene la familia en la educación más temprana del niño, su papel es extraordinariamente importante en la configuración del mundo de valores de esa conciencia en formación. La función que en este sentido juega la familia es en realidad insustituible. Esos valores adquiridos en edades tempranas quedan casi siempre más arraigados en la estructura de la personalidad, lo cual hace más difícil su cambio. De ahí la importancia de que esa educación primera sea lo más adecuada posible...”.

Desde la primera infancia el medio familiar proporciona las condiciones de estimulación afectiva y de socialización necesarias para la posterior formación de la personalidad. Para satisfacer las necesidades del niño los padres establecen con él una intensa actividad comunicativa. En dicha actividad conjunta el adulto suministra al infante toda la experiencia histórico-social acumulada. Ello es posible porque los padres formados en esa sociedad constantemente reciben su influencia.

Es en la familia donde los pequeños, que inicialmente no poseen otra experiencia social, se apropian de los primeros sentimientos y valores patrióticos, donde aprenden los primeros versos y rimas patrióticas, escuchan los temas iniciales acerca de la situación que atraviesa el país. Es en el hogar, en dependencia del régimen de vida familiar que exista, donde comienza la educación patriótica.

En tal sentido el hogar cubano acumula una rica tradición, baste señalar los hijos que a través de todo el proceso de lucha del pueblo han ofrendado su vida por la madre Patria.

Incontables son las familias cubanas con una historia trascendental y que muestran cómo el seno familiar es imprescindible en la formación patriótica de los hijos, por lo que consideramos oportuno señalar en este trabajo algunos ejemplos de familias

heroicas que por su renombre sirvieron, sirven y servirán de acicate a todas las generaciones de cubanos y del mundo.

La familia Maceo, estirpe del decoro, "... nuestros Maceos" como los llamara Martí en el periódico *Patria* del 6 de enero de 1894. Mariana Grajales y Marcos Maceo fundaron un hogar donde todos sus hijos, cuatro del primer matrimonio y nueve con Marcos, recibieron la preparación ideológica necesaria para ante el llamado de la Patria acudir presurosos junto a sus padres. El medio honesto, pulcro y exigente que se respiraba los forjó a todos. (Pichardo, H., 1990: 141)

Antonio Maceo "...la figura más excelsa de la Revolución" (Del Toro, C., 1996: 58) se erigió en ese hogar bajo excelentes costumbres.

El ambiente que prevalecía en el seno familiar contribuyó a la formación de sus cualidades morales y por sobre todas las cosas al sentido del deber con la Patria; tanto es así que su madre les hizo "jurar ante el crucifijo de su fe, libertar a Cuba o morir por ella". (Pérez Guzmán, F., 1996: 7).

La familia de Máximo Gómez Báez, el Generalísimo, constituida junto a Bernarda Toro Pelegrín, Manana, es otro de los ejemplos dignos de imitar. Muestra de ello está en las palabras escritas por José Martí como recuerdo de la grata impresión que le produjera esta familia tras una visita que le efectuara en Santo Domingo en junio de 1893: "... ¡En casas como esta, de amor doméstico y sacrificio natural, debieron vivir los poetas de las primeras epopeyas!". (Pichardo, H., 1990: 153).

Panchito Gómez Toro, primer hijo del matrimonio, fruto de la esmerada educación proporcionada por sus padres luchó y cayó por su Patria, junto a su general Maceo como prueba de su fidelidad.

"¿Y de quién aprendí yo mi entereza y mi rebeldía, o de quién pude heredarlas, sino de mi padre y de mi madre?". Estas palabras del Héroe Nacional encierran todo el sentido que tiene la educación familiar, el ejemplo de los padres en la trasmisión de valores. (Pichardo, H., 1990: 11).

Cualidades como el amor a la naturaleza, al prójimo, la bondad, dignidad, firmeza de carácter, rectitud en la conducta, forjados en el hogar forman parte de su espíritu patriótico, aun cuando en su decisión de dar la vida por la libertad de su Patria influyó grandemente su maestro Rafael María de Mendive, a quien el Apóstol considerara como un padre.

A criterio de la autora de esta tesis en estas tres grandes figuras de la historia queda resumido todo el ejemplo y tradición de la formación patriótica del hogar cubano. Tradición que se mantiene hasta los momentos actuales.

Numerosas son las investigaciones que coinciden en afirmar que la familia constituye un valor significativo en la sociedad cubana actual, si bien enfrenta nuevos retos. Esta institución en Cuba, aunque atraviesa por diversos problemas, sigue siendo una de las áreas más importantes de la vida de sus miembros y en esto coincidimos con Inalvis Rodríguez Reyes, miembro del Departamento de Estudios sobre la familia del CIPS.

La familia continúa siendo un potencial educativo de las nuevas generaciones. Al respecto María T. Burke Beltrán (1990: 99). Señala: “La familia es y seguirá siendo un factor insustituible en la formación de los sentimientos más elevados del hombre y en la transmisión de la experiencia social. En el seno familiar vive casi siempre durante toda su vida, el individuo, allí busca su bienestar emocional, su felicidad más íntima”.

Esta investigadora muestra además la relación directa entre las condiciones del medio familiar y el desarrollo alcanzado por los niños y adolescentes a partir de los estudios realizados en un total de 15 investigaciones con 2200 menores transgresores, donde se pudo constatar que en la casi generalidad de los casos las relaciones y el ambiente familiar eran muy negativos, en ello incidían las riñas, los escándalos y los padres alcohólicos.

Otras investigaciones realizadas en el país (Centro de Estudios de la Juventud, 1982; Bergado, s/f; Mesa, 1984; Capote, 1985), también han demostrado la correlación existente entre el medio familiar y el desarrollo alcanzado por los hijos. (Reca Moreira, I., y otros, 1990: 167-168).

De igual forma se pronuncia José R. Fabelo Corzo en su libro *Los valores y los desafíos actuales* al realizar una comparación entre investigaciones practicadas en la familia cubana en dos etapas (1988) y (1997); extraídas del artículo “Familia, ética y valores en la realidad cubana actual” de la psicóloga Patricia Arés Muzio.

Aunque el propósito del autor es ejemplificar cómo el cambio de la sociedad hace variar las orientaciones valorativas en el interior de la familia permite vislumbrar que existe relación entre el medio familiar y el desarrollo alcanzado por los hijos. (Fabelo Corzo, J. R., 2003: 173-174).

Lo anteriormente planteado lleva a reflexionar en torno al carácter preventivo que debe primar en las acciones que se emprendan para fortalecer la función educativa de la familia y que en la actualidad, según el análisis realizado en los primeros párrafos de este acápite, apunta hacia la educación en el patriotismo, ajustado a la realidad cubana.

La efectividad de la educación patriótica radica en su adecuación a las tareas que se promueven en cada etapa histórico-concreta; lo cual demanda revitalizar en la conciencia del nuevo hombre que gesta la Revolución el concepto de patriotismo, valor este que debe ser también promovido en el seno familiar. Al respecto Nancy Chacón Arteaga (2002: 96) señala:

“Hoy esta batalla de ideas que libra nuestro pueblo, a la altura del siglo XXI sobre la base de una cultura general integral, en la lucha por la plena justicia social de posibilidades de oportunidades para todos en nuestro sistema socialista, hay un fundamento axiológico de carácter histórico, que aportan los valores fundacionales de la nación, fraguados al calor del proceso de identidad nacional y de su autoafirmación a lo largo de la historia patria, dentro de estos valores se destacan los valores fundacionales de: sentido de la Patria y el patriotismo... esta misión es de toda la sociedad, pero en primer lugar de la Educación como proceso y como institución social, unida a la familia...”.

Se impone entonces elevar el nivel de preparación de la familia para que influya en la formación y reforzamiento de las convicciones patrióticas en los escolares primarios, a través de nuevos medios, formas, métodos, según las necesidades y posibilidades objetivas, que modifiquen la espontaneidad y la rutina, cuestión esta que se abordará en el siguiente acápite.

### **1.3. Preparación de la familia para la formación del patriotismo mediante la acción del escolar primario.**

Es evidente que hoy día la familia cubana mantiene su rol formativo, y que se hace necesario promover su preparación acorde con las exigencias del momento histórico-concreto en que vive para garantizar su influencia en la formación y reforzamiento de las convicciones patrióticas en los escolares primarios. Es a través de nuevas vías que

respondan a la concepción educativa actual promovidas por el sistema educacional cubano como se puede cumplimentar dicho propósito.

Asumiendo las tesis fundamentales del paradigma histórico-cultural de L. S. Vigotsky, que plantean como los procesos de desarrollo no son autónomos e independientes de los procesos educacionales pues ambos están vinculados desde el primer día de vida del niño con participación del contexto sociocultural con los cuales interactúa y le transmiten cultura, se parte en este trabajo de la consideración de emplear al niño, a través del proceso docente-educativo desarrollado en la escuela, para que influya en su medio familiar y este a su vez facilite la formación del patriotismo en el educando.

Esta idea quedó explícita en la Ley Genética General del Desarrollo Cultural formulada por L. S. Vigotsky (1987: 161) al plantear: “Cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece en escena dos veces, en dos planos: primero como algo social, después como algo psicológico, primero entre la gente, como una categoría intersíquica, después, dentro del niño, como una categoría intrapsíquica”.

“... en el interior de la familia que necesita ayuda hay ciertos resortes, algunas capacidades, mecanismos no utilizados, que han de ser reactivados para que la propia familia elabore – con ayuda, sí, pero sin exclusión de su potencialidad latente, las vías de solución, el planteamiento de refuerzos internos y la utilización de sus capacidades educativas...” (Citado por Rodríguez Becerra, F., 1999: 25). Este enfoque de José A. Ríos constituyó otro fundamento del trabajo, puesto que consideramos importante para dirigir la preparación de la familia apoyarse en sus potencialidades como pequeño grupo social que se forma en el marco de un sistema social dado y a su vez funciona en correspondencia con sus propias regularidades internas.

Se tomó también para sustentar este trabajo las tesis acerca de “La colectividad y la personalidad” del insigne pedagogo soviético Antón Makárenko, quien fundamentó teóricamente y verificó en la práctica un sistema integral, pedagógicamente argumentado, de la educación en la colectividad infantil. En sus tesis Makárenko concibe la preocupación por el individuo como principio de la vida de la colectividad y señala como una necesidad la “orientación personal” para las inclinaciones, intereses, talento y actitudes de cada persona.

Este pedagogo señala además cómo la escuela es la institución con más derecho a decidir en la educación, por encontrarse en ella los cuadros pedagógicos más

calificados y cómo la dirección de la educación familiar debía estar en manos de la escuela. Al respecto decía:

“...la escuela debe ser el principio organizador como representante de la educación estatal. La escuela debe orientar a la familia. Cabe preguntarse ¿cómo dirigir? ¿llamar a los padres y decirles: “tomen medidas”?; esto no es dirección... si usted comienza a enseñar a una tal familia cómo hay que actuar pedagógicamente, puede empeorar las cosas. Pero esto no quiere decir en absoluto, que no se influya en la familia. En definitiva estamos obligados a brindarle ayuda. Y el mejor modo de influenciar es a través del niño ...La acción sobre la familia a través de los alumnos puede intensificarse. Creo que las formas de influenciar en las familias debe resolverse por la siguiente lógica: la escuela es una organización estatal y, la familia, una organización de vida; la mejor influencia en la familia es a través del alumno”. (Makárenko, A., 1979: 108–112).

En sus experimentos Antón Makárenko actuaba sobre la familia a través de los propios alumnos a los cuales, organizados en brigadas, ordenaba tareas para cumplir en los apartamentos donde vivían y luego tenían que responder ante él y la asamblea general. Este “espléndido método de influjo en la familia” (1979: 112) fue aplicado por el pedagogo soviético en los años convulsos de la Revolución Socialista y con escolares difíciles. No obstante se considera que, aunque desarrolló su labor pedagógica en un contexto diferente, la esencia de su teoría (aplicando una de las leyes de la dialéctica materialista, ley de la negación de la negación) puede ser revitalizada y aplicada en la pedagogía cubana.

Al coincidir con esta tesis de Makárenko, consideramos al propio alumno como el resorte que debe activarse para poder penetrar en la familia y movilizar sus facultades educativas ya que, “... el niño desde el principio es un miembro activo del medio que lo circunda; influye en los adultos, al expresar sus deseos, necesidades e intereses”. (Liublinskaia, A. A., 1981: 63).

En la literatura consultada (hasta donde fue posible la búsqueda) a pesar de que aparecen alternativas para trabajar con la familia, no se concibe al propio alumno como sujeto de la educación familiar. Deficiencia que se pudo constatar en la investigación “Propuesta Metodológica de Preparación a la Familia para el desarrollo del patriotismo

en los escolares primarios” (2002); estudio precedente realizado por la autora de esta tesis.

Emplear al propio alumno para elevar el nivel de preparación de la familia –tesis central que se defiende en este trabajo– como vía novedosa en la activación del vínculo maestro–familia, se considera de gran utilidad porque facilita desde el medio familiar potenciar la gestión educativa de esta institución para fortalecer el proceso educativo de la escuela. Esta idea cobra además significación si se tiene en cuenta que esta tesis se sustenta en la teoría histórico–cultural de L. S. Vigotsky y sus seguidores donde se hace énfasis en la importancia que tiene para el desarrollo de la personalidad, la interrelación del hombre con los demás, con los “otros” mediante la actividad y la comunicación.

Se considera oportuno en este momento aclarar que en esta investigación se hace alusión al escolar como agente mediador tomando como referencia el diccionario de la Real Academia Española (2005) donde, entre otras acepciones, agente significa “persona que obra con poder de otra” y mediador “que media”. Asimismo se tuvo en consideración una de las tesis centrales de L. S. Vigotsky; acerca del carácter mediatizado de la psiquis humana. En la misma se concibe el carácter mediatizado de los procesos psíquicos como resultado de la compleja interacción del hombre con el mundo, interacción mediatizada por los objetos creados por el hombre. A los efectos de este trabajo el niño se convierte en el agente que mediatiza la influencia del maestro sobre la familia al ejecutar las acciones, donde se incluyen los mensajes de carácter educativo, que se le orientan en la escuela.

Se entiende, a propósito del concepto central que se defiende en la tesis, por **escolar como agente mediador** “el sujeto (alumno) que ejecuta diferentes acciones de carácter educativo, orientadas por el maestro, para lograr la interacción en favor del vínculo maestro–familia”.

Como se planteó anteriormente, según la teoría vigotskiana, la interrelación del hombre con los demás mediante la actividad y la comunicación favorece el desarrollo de la personalidad, puesto que el individuo a la vez que recibe la influencia del medio social en que vive, es capaz de influir en el mismo contribuyendo a transformarlo, mejorándolo en la medida en que se va transformando y desarrollando como

personalidad. El individuo se convierte en un agente de cambio que al transformarse puede transformar al medio, logrando de esta forma el perfeccionamiento social.

Otros autores también se han referido al desarrollo de la personalidad a través de la actividad y comunicación en la interacción del individuo con los otros y como en esta interacción el individuo hace posible la transformación de su entorno. Así podemos citar a los pedagogos soviéticos V. E. Gmurman y F. F. Korolev, quienes señalan cómo el individuo en desarrollo en la interacción con su medio social crea una dependencia mutua o recíproca con las personas que le rodean y que lo forman como personalidad, y al psicólogo cubano Fernando González Rey, quien en el epígrafe “Principios generales de los autores marxistas que estudian la personalidad”, de su libro *Psicología de la personalidad*, realiza un análisis de las posiciones de algunos de los psicólogos más destacados de la psicología marxista, en relación con la personalidad.

En esta dirección Fernando González Rey señala que a pesar de las diferencias existentes entre los colegas, hay un conjunto de aspectos coincidentes que se convierten desde su punto de vista en importantes principios de la filosofía marxista para el estudio de la personalidad, destacando entre otros, el carácter reflejo de lo psíquico, su naturaleza histórico–social y el papel activo del sujeto.

La pedagogía y la psicología marxista–leninistas por su parte postulan que sólo en la actividad se logra la formación de las cualidades estables de la personalidad. Sólo en la actividad como factor que garantiza la formación de las cualidades de la personalidad el individuo puede tener una participación activa y creadora, por lo que es necesario para formar las convicciones, motivos, necesidades, establecer un adecuado y positivo sistema de relaciones sociales entre el individuo y los demás integrantes del medio social que lo rodean.

A través del proceso de educación que se realiza de forma constante y sistemática en la clase, en las actividades fuera de la clase, en la familia y en general en todo el “mundo” donde el niño establece sus relaciones sociales se crean las bases para la formación de cualidades de la personalidad; siendo imprescindible que el maestro y en general el colectivo pedagógico dominen los fundamentos psicológicos acerca de la formación de la personalidad y sus cualidades, y las características de los escolares en el transcurso de la formación en la escuela, para poder dirigir científicamente el proceso aprovechando en cada etapa las potencialidades de los educandos. Se trata entonces,

en este caso, de lograr la preparación de la familia para la formación del patriotismo mediante la acción del escolar aprovechando sus particularidades (talento o disposición que tiene el alumno para emprender y gestar las acciones que le orienta el maestro).

Llegado a este punto se considera necesario esclarecer el concepto de “preparación de la familia” (en lo relativo a la educación patriótica) que se esgrime en esta tesis. Para la elaboración del mismo se partió del análisis de la acepción que aparece en el Diccionario de la Real Academia Española (2005) donde preparación significa “acción y efecto de preparar o prepararse” y “conocimientos que alguien tiene de cierta materia”, adoptando esta última en este trabajo.

Otro de los aspectos tomados en cuenta fue el objetivo de la investigación, por lo que se asume la preparación de la familia acorde con el concepto patriotismo declarado en el acápite 1.2.

Además como el patriotismo es un valor moral a lograr se tomaron en consideración las reflexiones realizadas por Otmara González Pacheco acerca de la importancia que tiene la regulación y la autorregulación en el adecuado funcionamiento de la personalidad, cuando señala “...por eso, partiendo del principio desarrollado en la psicología soviética por L. S. Vigotsky, de unidad de lo afectivo y lo cognitivo, se ha concebido el desarrollo moral considerando los componentes cognitivos (significado) y los componentes afectivo–motivacionales (de sentido personal), los cuales se expresan con un cierto carácter probabilístico en el comportamiento del sujeto”. (Citado por González Rey, F., y otros, 1982: 22).

González Pacheco realizó un estudio del desarrollo moral en niños, adolescentes y jóvenes tomando la honestidad como contenido específico, en cuyas conclusiones “...quedó evidenciado el papel de los componentes cognitivo y afectivo–motivacionales en la adecuada autorregulación del comportamiento...” poniéndose de “...manifiesto la importancia que el componente cognitivo tiene en la autorregulación de la conducta...”. (Citado por González Rey, F., y otros, 1982: 34).

Teniendo presente las consideraciones anteriormente planteadas se define **la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios** como el conjunto de conocimientos que tiene acerca de los símbolos patrios, su entorno natural, sus raíces históricas y su cultura y que se manifiesta en sus relaciones afectivas con el medio social a través de su sentido de pertenencia a la

comunidad, la escuela, la región, al país; el respeto y admiración por los héroes y mártires; el respeto a los símbolos nacionales; el amor a la naturaleza y su disposición para el trabajo, para defender la patria; su cooperación con la escuela, con la comunidad, y entre sus miembros.

Específicamente en esta investigación, como se planteó en la introducción, la preparación de la familia se realizó empleando a niños del cuarto grado de la enseñanza primaria aprovechando, entre otros aspectos, sus potencialidades.

Según señala A. V. Petrovsky en su libro *Psicología Pedagógica y de las edades*, los niños de edad escolar (desde los siete a los diez u once años) se caracterizan porque adquieren por vez primera la experiencia de responsabilidad colectiva por el asunto encomendado; sienten constantemente el control sobre sus estudios; en ellos nace el sentido de la responsabilidad personal en el cumplimiento de los encargos y, luego, de todas las obligaciones escolares; se observa un aumento de la discreción; una elevación de la actividad de los estados emocionales; son más equilibrados que los preescolares y los adolescentes; son propios de ellos los estados de ánimos largos, estables, alegres y vivos al realizar la misma actividad de estudio; también toman forma sentimientos como la satisfacción, la avidez de saber y la admiración; la actividad docente para ellos es rectora; surgen y se desarrollan en ellos nuevas cualidades de la psiquis a medida que se van introduciendo en la actividad de estudio; se hace necesario que estos niños argumenten ampliamente la justeza de sus pareceres y acciones. Los niños en esta etapa también tienen una ardiente aspiración a la actividad socialmente útil, y un deseo de organizar los asuntos de tal modo que ellos mismos sean incitadores y responsables.

V. E. Gmurman y F. F. Korolev, en su libro *Fundamentos generales de la pedagogía*, también se refieren a las potencialidades que tienen los niños escolares y que deben ser activadas por el educador para poder dirigir el complejo proceso de formación de su personalidad, "... es preciso que los educadores intenten orientar correctamente en sus educandos el deseo de ser mayores, el deseo de ser más fuertes, de tener más años. Las lecciones más valiosas son extraídas de la escuela y de la vida por aquellos que marchan hacia nuevos escalones por propio deseo, por estímulo interior. Hay que tener en cuenta la influencia que los propios educandos ejercen sobre el desarrollo de la actividad dinámica, cada educando se manifiesta no sólo como objeto de educación,

sino también como sujeto. La educación se realiza en el proceso de la actividad de los propios educandos y constituye al mismo tiempo una influencia mutua entre ellos, la interacción entre los que enseñan y los que aprenden”. (Gmurman, V. E. y F. F. Korolev, 1978: 158).

Otros autores como A. N. Leontiev, G. S. Kostiuk, A. V. Zaporozhets y A. A. Liublinskaia, citados por esta última en su libro *Psicología infantil*, hacen referencia a esas potencialidades latentes en el niño al asegurar que su nivel de actividad, manifestado en distintas formas, provoca que la influencia del medio se transforme en un complejo proceso de interacción del hombre en crecimiento con todo lo que le rodea, siendo este la causa de su desarrollo. Más adelante Liublinskaia señala que la interacción del niño con el adulto se refuerza porque desde sus primeros años de vida se manifiesta como un sujeto activo, que no sólo responde a los estímulos que actúan sobre él, sino como alguien que influye en su medio y sobre sí mismo.

Investigaciones realizadas en Cuba con niños (específicamente del cuarto grado, que tienen aproximadamente nueve años), cuyas conclusiones aparecen en el “Programa. Cuarto grado. Educación General Politécnica y Laboral” (1995) y (2001), también señalan las potencialidades del escolar primario. Estos se caracterizan por tener un incremento en la necesidad de comunicación con todos; por buscar la aceptación de sus compañeros, un lugar en el grupo; ansían relaciones más cercanas, tener amigos.

Estos niños también ya se han habituado al cumplimiento regular y consciente de los deberes propios del aprendizaje; sus procesos psíquicos alcanzan un carácter voluntario; ya en ellos se ha ido formando un conjunto de representaciones, nociones y habilidades intelectuales generales (observación, comparación, clasificación, valoración) que se manifiestan en el incremento de los procesos de análisis, síntesis, abstracción, generalización, como base de un pensamiento dirigido a penetrar en la esencia de las relaciones entre hechos y fenómenos. Estos niños también se van ejercitando con ayuda del maestro en el control al proceso de las tareas que realizan y sus resultados; emiten criterios sobre ellas y sobre las que realizan sus compañeros; participan con satisfacción y responsabilidad en las actividades de la escuela, del hogar y de la comunidad, comprenden y aprecian la importancia del trabajo del hombre y sienten el deseo de comportarse de manera similar.

El equipo de investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) que se ocupa de indagar la enseñanza primaria también ha analizado las potencialidades del escolar, señalando en el libro *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*, cómo el nivel primario constituye una de las etapas fundamentales para la adquisición y desarrollo de las potencialidades del niño, tanto en el área intelectual como en la afectivo–motivacional; siendo estas adquisiciones premisas importantes a consolidar en etapas posteriores.

Estos investigadores consideran que en el niño de esta etapa de la edad escolar (de ocho a diez años, tercero y cuarto grados) se deben consolidar aspectos importantes de su desarrollo: el carácter voluntario y consciente de sus procesos psíquicos; la activación de los aspectos relativos al análisis reflexivo y la flexibilidad como cualidades que van desarrollándose en el pensamiento y tienen en estos momentos mayores potencialidades para ese desarrollo; la necesidad de continuar la sistematización del trabajo con los procesos de análisis y síntesis, composición y descomposición del todo en sus partes; la fijación de textos, imágenes, que pueda repetir de forma verbal o escrita, o en forma gráfica mediante la realización de esquemas y dibujos; el cambio de las condiciones de la actividad escolar y darle su lugar protagónico en cuanto a las acciones a realizar en ella; el desarrollo de su imaginación dándole la posibilidad de crear libremente sus propias historias, cuentos, dibujos así como ejercite esa imaginación en los juegos de roles y en dramatizaciones; el desarrollo de sentimientos sociales y morales, como el sentido del deber y la amistad, pues en estas edades debe adquirir determinadas normas que se pueden manifestar en su comportamiento; despertar sentimientos patrios, en esta etapa tienen mayores posibilidades para la comprensión de aspectos relacionados con los héroes de la Patria y sus luchas; lograr mayor nivel de independencia en las diferentes actividades extraescolares, conformando con ellos la planificación y ejecución de las actividades; la autovaloración (el conocimiento del niño sobre sí mismo y su propia valoración de su actuación).

La reflexión en torno a los criterios de los diferentes investigadores citados conduce a señalar la existencia de puntos coincidentes en cuanto a las posibilidades latentes en los escolares primarios. Los autores convergen en que el niño:

- es un sujeto activo que no sólo responde a los estímulos que actúan sobre él, sino como alguien que influye en su medio y sobre sí mismo,

- siente el deseo de participar en actividades socialmente útiles,
- ya se ha habituado al cumplimiento regular y consciente de los deberes propios del aprendizaje,
- requiere de ocupar un papel protagónico en las diferentes actividades que realiza,
- debe consolidar el carácter voluntario y consciente de sus procesos psíquicos,
- refuerza el sentido de la responsabilidad.

El mantenimiento de la familia como un sistema relacional respetando su régimen de relaciones en su propio medio natural, fue otro aspecto que apuntó hacia el empleo del propio escolar en la preparación de su familia. Por ello en la metodología diseñada se asume al niño como agente mediador pues no es un ente extraño actuando en el medio familiar, es un propio componente de la familia. Al respecto se señala:

“... un cambio del sistema familiar no puede ser impuesto por un agente extraño a la familia... No hay profesional, por hábil que sea, capaz de aprehender las innumerables conexiones entre los miembros de una familia, o de conocer todas las necesidades y atribuciones de las personas. Esto explica que estímulos provenientes del exterior puedan influir en el funcionamiento de un sistema, siempre que sean afines a su estilo familiar. Como la transformación misma nace del interior de la familia, su aporte como conductor es más provechoso en la medida en que usted establece una relación de respeto por las particularidades de cada familia, su visión de la realidad y su grado de flexibilidad”. (Rodríguez Becerra, F., 2002: 51).

Los niños de la educación primaria, fundamentalmente hasta el 4to grado, provocan más fácilmente el cambio en la familia ya que “en esta etapa de vida escolar de los hijos... hay una dependencia real que puede favorecer un mayor acercamiento de la familia a la institución pues tiene que asumir tareas como: llevar al niño a la escuela, enseñarle y ayudarlo en tareas como el forrado de libretas y libros, enseñarle y ayudarlo a fijar un horario para el estudio en el hogar y garantizarle un ambiente adecuado para ello, ayudarlo en la realización de algunas tareas y actividades extraescolares. Estas y otras actividades propician que el padre se mantenga muy atento a la vida escolar del hijo y que su relación con los maestros sea muy personalizada”. (Núñez Aragón, E., 2002: 260)

Por todo lo anteriormente expuesto y el interés y disposición que manifiestan los padres por ayudar en el aprendizaje de los niños, resultado constatado en la investigación precedente “Propuesta Metodológica de Preparación a la Familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios” (2002), desarrollada por la autora de esta tesis; así como los planteamientos de Makárenko y Liublinskaia acerca de la influencia que ejerce el niño en el adulto al expresar sus deseos, necesidades e intereses, se considera en este trabajo que el escolar a partir del cuarto grado de la educación primaria puede actuar en la preparación de la familia para la formación del patriotismo. Se trata de dirigir las acciones educativas con más efectividad empleando al propio alumno como agente mediador entre el maestro y la familia, por la siguiente lógica: el niño se convierte en una influencia indirecta del docente en la familia, es el maestro hablando por boca del alumno; aprovechando las potencialidades y posibilidades que tiene el escolar como integrante de la familia y a su vez el interés que tiene la familia en el desarrollo de su hijo, para activar los resortes educativos de la institución familiar a través de la actividad y la comunicación en sus relaciones interpersonales; empleando una metodología que se expondrá en el próximo capítulo.

## **Capítulo II. Presentación de la metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.**

### **2.1. Condiciones previas para el diseño y aplicación de la metodología.**

Dada la complejidad del objeto de estudio y la necesidad de asimilar su situación real se realiza una investigación previa a la elaboración de la metodología.

Dicha indagación (Propuesta Metodológica de Preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, 2002) ofreció información de gran importancia para la conformación de la metodología, en una primera versión. Entre los resultados más significativos, desde el punto de vista cualitativo, se destacan los siguientes:

- ❖ En las Escuelas de Padres se apreciaron las dificultades siguientes:
  - No se tratan temas relacionados con la formación del patriotismo, la identificación con nuestra Revolución, el dominio de nuestras leyes; se concretan a brindar información acerca de algunos temas relacionados con la salud, aspectos constructivos de la institución escolar y la promoción.
  - No se crean espacios que propicien la valoración de los padres acerca de lo aprendido, argumentando con juicios y elementos propios ideas que permitan trazarse metas futuras en función de solucionar por sí mismos los problemas que presentan en su gestión educativa.
- ❖ A partir de la opinión de los padres (recogidas en encuestas y entrevistas) se detectaron las siguientes situaciones:
  - Reconocimiento de la importancia del papel de la familia y la comunidad en la formación del cubano patriota y revolucionario, aunque sin ofrecer argumentos, lo que es indicador del desconocimiento que aún tienen los padres acerca del contenido del patriotismo.
  - Consideran que no siempre la familia y la comunidad logran la formación del cubano patriota y revolucionario, aunque tampoco ofrecen argumentos que

permitan justificar su respuesta, lo que acentúa la falta de conocimiento de los padres acerca del contenido del patriotismo.

- Es pobre la selección de los temas relacionados con el patriotismo para trabajar en las Escuelas de Padres, lo que es indicador de que los padres no consideran esto como un problema que requiere una preparación pedagógica hacia ellos.
- El aprendizaje y los temas culturales son considerados los más necesarios para trabajar en las Escuelas de Padres.
- Es pobre la selección de temas relacionados con el patriotismo que se incluyen en el contenido de la comunicación de los padres con los hijos.
- El apoyo a las tareas escolares del niño es fundamentalmente realizado por las madres, lo que evidencia que aún en el grupo familiar el apoyo a las tareas escolares recae sobre la mujer.
- La asistencia a la escuela se comporta con una frecuencia de una vez por semana.
- Existe un predominio de la familia nuclear con presencia de padrastro, evidenciando el alto índice de divorcialidad en la muestra seleccionada.
- A pesar de los resultados del indicador anterior –en opinión de los padres o tutores– existe una adecuada comunicación con los hijos, lo que favorece la influencia educativa en el seno familiar.
- Es favorable el nivel de escolaridad de los padres, se observa el porcentaje más significativo en enseñanza media y en enseñanza media superior; sin embargo, resulta imprescindible destacar que son las madres las que presentan una preparación superior, pues el mayor por ciento de ellas tiene un nivel de educación media superior.
- Existe un por ciento considerable de madres amas de casas, en ellas se aprecia una tendencia hacia las labores domésticas, todo lo cual se contradice con el prototipo de mujer que ha venido fomentándose en la sociedad cubana actual.
- El trabajo que realiza la escuela es considerado como bueno por los padres, lo que favorece la formación de una imagen adecuada de la institución en ellos, todo lo cual puede contribuir al establecimiento de un vínculo positivo maestro– familia.

- Todos los padres consideran que la escuela puede ayudarlos en la educación de sus hijos, ratificándose así su postura valorativa con respecto a la escuela, no obstante, no se ofrecen criterios acerca de cómo la escuela lo hace.
- Todos los padres muestran interés y disposición por ayudar en el aprendizaje de los hijos como base fundamental para el desarrollo de su personalidad, indicador que puede contribuir al fortalecimiento de la interacción con la familia.
- Existe una tendencia en los padres a esperar de la escuela una gran calidad en su gestión educativa, concediéndole el papel protagónico en este empeño.
- Con respecto a las reuniones de padres las consideran extensas, tediosas, donde se aboga por su ayuda material a la escuela; asimismo, rechazan los señalamientos a los padres en colectivo a causa de los problemas académicos o disciplinarios de los niños, lo que implica la búsqueda de nuevos métodos.
- ❖ Según opinión de maestros, metodólogos y directores (recogida en entrevistas) en el trabajo del maestro con la familia se determinaron las siguientes regularidades:
  - Se continúa desarrollando el trabajo con la familia fundamentalmente a través de las reuniones de padres que tradicionalmente han ejecutado.
  - Ocasionalmente se visitan las casas, sin previa planificación u objetivo determinado, por falta de tiempo se llevan a efecto principalmente en los hogares de los niños que presentan mayores problemas.
  - El personal docente no recibe la preparación adecuada para el trabajo de educación familiar, este se deja a la espontaneidad.
  - El personal docente considera que la familia no puede influir adecuadamente en la formación de valores.
  - Los temas relacionados con el patriotismo no se incluyen en el trabajo de orientación a la familia.
  - Desconocimiento y temor a la aplicación de diversas vías y métodos para conducir un proceso de reflexión, activo, dinámico, transformador que logre el protagonismo de los padres.
  - No se considera prioritario el trabajo con la familia.
  - Los docentes carecen de documentos (programas, resoluciones, orientaciones, entre otros), por lo que el trabajo de educación familiar no se domina a profundidad.

- Resistencia al cambio, se quiere seguir haciendo lo mismo que en años anteriores.
- ❖ Según el criterio de las organizaciones políticas y de masas (recogido en entrevistas) en cuanto a la participación en la vida política y social de las familias se apreciaron las siguientes situaciones:
  - Generalmente las familias mantienen una adecuada disciplina social y son ejemplo ante sus hijos.
  - En la mayoría de las familias las madres no trabajan y los padres manifiestan una buena disposición en el trabajo, se muestran cooperativos con los vecinos y mantienen una actitud adecuada ante la defensa de la Patria.
- ❖ En el análisis de documentos se detectó lo siguiente:
  - Existe un bajo por ciento de asistencia a las reuniones, según el control de los padres que participan.
  - Especial atención mereció el estudio de los documentos del MINED dirigidos al trabajo con la familia. En la revisión efectuada se constató que no aparece concebido el propio alumno como sujeto de la educación familiar.
  - Al analizar las direcciones principales del trabajo educacional hasta el curso 2003–2004 se apreció que en la número seis se señala la aplicación de la influencia educativa sobre las familias, lo cual evidencia que en el sistema actual de educación el trabajo con la familia continúa siendo prioritario, sin embargo falta la orientación precisa, la ejemplificación al maestro que facilite a través de nuevos métodos y técnicas dirigir óptimamente un proceso transformador.
  - Se revisaron otros manuales escritos para el trabajo con los padres, como los de los programas “Para la Vida”, “Educa a tu hijo”, los dedicados a los “Promotores” de las vías no formales, en los mismos se observó que regularmente están dedicados a la educación de niños que no están en edad escolar.
  - Otros manuales como los pertenecientes al programa “Hacia una sexualidad responsable y feliz” abordan el trabajo en la adolescencia.

De forma general se puede plantear que aunque en los documentos revisados se ofrecen alternativas para trabajar con la familia, es necesario buscar nuevas vías que faciliten la activación del proceso.

Estos resultados permitieron evaluar la situación real, del objeto de estudio, en términos de dificultades y potencialidades convenientes para conformar la metodología.

#### Dificultades:

- El trabajo del maestro con la familia es:
  - Poco productivo, mecánico, formal, no ayuda a la familia a jugar su rol educativo.
  - Falta de dinamismo, centrado en el maestro como objeto y sujeto.
  - Poco analítico, reflexivo, participativo y protagónico.
  - Carente de acciones encaminadas a la formación del patriotismo en el seno familiar.
- Falta dominio y preparación de los docentes para buscar nuevas vías, aplicar técnicas y métodos que logren la activación del proceso (técnicas participativas, paneles, mesas redondas, dramatizaciones, trabajo en grupo y otras iniciativas) de interacción con la familia.
- Desconocimiento de los padres del contenido del patriotismo.
- Escaso tratamiento, en el seno familiar, a los temas relacionados con el patriotismo.
- Poca asistencia de los padres a las reuniones y a la instalación escolar.
- No se considera al alumno como sujeto de la educación familiar.

#### Potencialidades:

- Existe adecuada comunicación en el seno familiar.
- El nivel de escolaridad de los padres es adecuado.
- Los padres muestran interés y disposición para ayudar en el aprendizaje de los hijos.
- Las familias cooperan con los vecinos y mantienen una actitud adecuada ante la defensa de la patria.
- Las familias tienen una correcta integración revolucionaria.

Además de determinar las condiciones previas se consideró oportuno el estudio teórico para fundamentar la metodología.

## **2.2. Fundamentación y objetivo general de la metodología.**

Las dificultades constatadas, expuestas anteriormente, al determinar las condiciones previas a la elaboración de la metodología exigen una revisión del trabajo con la familia con el propósito de lograr un proceso de interacción dinámico con los padres, a través de diferentes vías, procedimientos y métodos que los preparen para contribuir a la formación del patriotismo en sus hijos, a la vez que propicien su crecimiento tanto personal como colectivo.

Ante tal situación pedagógica se proyectó la elaboración de una metodología cuyo objetivo general es preparar a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.

El concepto de metodología que se presenta en esta tesis fue elaborado tomando en consideración los planteamientos de Rogelio Bermúdez Sarguera, Maricela Rodríguez Rebastillo y el colectivo del Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas del I.S.P. "Félix Varela", los cuales sostienen que el concepto metodología ha tenido múltiples definiciones, criterio este con el que se coincide. Estos autores lo definen desde tres planos diferentes (uno más general, uno más particular y uno más específico). Al analizar los mismos, resulta significativo, cómo el término metodología se asocia a los aspectos operativos del método científico, el cual, visto desde una perspectiva operacional, se concibe como una secuencia de procedimientos para conseguir un fin, que puede ser, la dirección del proceso de apropiación por el educando de los contenidos de la educación. Dicho propósito apunta hacia la enseñanza y el aprendizaje, fenómenos relativos al hombre. (De Armas, N., y otros 1985: 10).

Desde la óptica anterior y teniendo en cuenta el concepto dado por el Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas del I.S.P. "Félix Varela", de acuerdo con los propósitos de este trabajo, se concibe como metodología "secuencia de procedimientos que ordenados y concatenados de manera particular conforman un todo sistémico para dirigir la formación integral del educando".

Como se apuntó anteriormente las reflexiones de Rogelio Bermúdez y Maricela Rodríguez también contribuyeron al basamento teórico, metodológico y práctico de la metodología.

Estos autores, en su libro *Teoría y Metodología del aprendizaje*, hacen referencia al estudio del funcionamiento o actuación metodológica de la persona con el fin de dirigir su optimización y elevar intencionalmente la efectividad de su actuación a través del

proceso de enseñanza–aprendizaje; donde el docente ocupe su lugar, el de dirigir el aprendizaje del alumno, reconociendo a su vez como punto de partida las condiciones con las que cuenta el alumno para aprender, y las de él mismo como profesor.

Otro aspecto que refieren en su libro, es que la metodología como ciencia puede ser aplicada a cualquier contexto de actuación humana, demostrado por ellos en el campo de la enseñanza y el aprendizaje. Es en esta dirección que se apoya la metodología que se presenta en este trabajo. Se trata de transferir, adecuándolos a la realidad objetiva, estos criterios al contexto familiar para contribuir a su preparación para el desarrollo del patriotismo en los escolares primarios.

Según la intencionalidad planteada anteriormente se procedió al análisis de investigaciones efectuadas en torno al proceso de enseñanza–aprendizaje, constatándose que aún existen deficiencias en el mismo que ameritan un cambio sustancial en el proceso que se desarrolla actualmente y que debe favorecer la formación integral de los alumnos. Al respecto coincidimos con las doctoras Pilar Rico Montero y Margarita Silvestre Oramas quienes en el libro *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria* apuntan cómo el proceso que se realiza en las aulas tiene carácter esencialmente instructivo, cognoscitivo; el papel protagónico está centrado fundamentalmente en el maestro y no en el alumno; existen pocas posibilidades para la reflexión crítica y autocrítica de los conocimientos; continúa la tendencia a separar la educación y la instrucción, no aprovechándose las posibilidades que brindan tanto el contenido como el proceso en sí, para incidir en la formación de sentimientos, cualidades, valores.

Señalan además cómo el papel protagónico del alumno tiene dificultades, tanto en el aula como en las organizaciones en las que participan y en la dirección de la propia institución, donde tienen pocas posibilidades de participar de forma activa e independiente planteando sus puntos de vista, juicios, valoraciones. A lo cual se considera necesario añadir, en este trabajo, el entorno familiar que como agente educativo debe también propiciar el protagonismo del alumno. En este sentido se proyecta la metodología elaborada donde se concibe el proceso de enseñanza–aprendizaje, desde las concepciones más actuales, como un todo integrado en el que el papel protagónico del alumno es el centro y la integración de lo cognitivo y lo

afectivo, de lo instructivo y lo educativo son requisitos psicológicos y pedagógicos esenciales. (Rico, P., Silvestre, M., 2002: 69).

Lograr el protagonismo del alumno en su contexto familiar presupone preparar a la familia desde la escuela empleando al propio escolar como agente mediador, aprovechando sus potencialidades y a la vez las características del propio grupo familiar. Al respecto en la compilación bibliográfica realizada por Fara Rodríguez Becerra (2002) se hace alusión a ciertos recursos que tiene la familia para afrontar las demandas, entre los que se destacan la adaptabilidad; la organización familiar; el liderazgo parental; las fronteras familiares generacionales; la cohesión y la habilidad para comunicarse. Específicamente en este trabajo se consideró prudente reforzar las dos últimas, a través de la metodología elaborada, buscando el mantenimiento de la unión en la vida familiar y la comunicación adecuada para facilitar el cambio deseado.

Algunas de las reflexiones hechas por Nancy Chacón Arteaga en su libro *Formación de valores morales* (1999), también sirvieron de basamento teórico, metodológico y práctico de la metodología. Las posiciones teóricas adoptadas fueron las siguientes:

- ✓ Componentes a atender para contribuir a la formación de valores:
  - Cognitivo en estrecha relación lo afectivo–volitivo, lo ideológico y la conducta de la vida cotidiana en la actividad. Este componente estuvo presente en la elaboración de las tres etapas de que consta la metodología a través del contenido y la dinámica que encierra cada una de ellas.
  - Etapa del proceso de formación de valores. La formación de nociones sobre el mundo más cercano que rodea al niño. Para darle tratamiento a este componente se elaboraron las tres etapas utilizando el propio medio donde se desenvuelve el niño.
- ✓ Requerimientos metodológicos generales a tenerse en cuenta en el diseño de acciones para la formación de valores morales. Estos también son señalados por la autora en su libro *Dimensión ética de la educación*, 2002.
  - Condiciones del macro y micro medio social: condiciones objetivas y subjetivas que sientan las premisas más generales, favorables o desfavorables para ello (seno familiar, condiciones socioeconómicas de vida).

- Condiciones de la comunicación y su tono, en el marco de las relaciones interpersonales en que se desenvuelve el niño, necesidades de confrontar sus puntos de vista.
- Formación de la autoconciencia, reafirmación del yo, en relación con el otro y los otros, ejercicio de la valoración y autovaloración.
- Atención al mundo espiritual, esfera afectiva–volitiva, despliegue de los sentimientos, las emociones, el tesón, la constancia, la voluntad.
- Métodos de aprendizaje de participación activa, estímulo al talento, la creatividad e independencia.
- Formación activa, donde es imprescindible experimentar en el acto de conducta, en el comportamiento, las vivencias y exigencias acerca del cumplimiento de una norma o valor ético, la satisfacción personal que produce, el reconocimiento social que puede provocar, así como también las consecuencias de la violación de una norma o valor moral, la crítica o sanción que provoca, el cargo de conciencia, la vergüenza que se siente, y sobre todo el propósito de enmendar tal situación en su vida.
- Formación de un pensamiento flexible, que refleje las contradicciones objetivas en su entorno, que transformadas en conflicto o dilemas éticos, provoquen una reacción de compromiso con la realidad a partir de determinadas exigencias morales.
- Estimular el sentido de autenticidad en su actuación, plenitud, libertad, a partir de la sinceridad, honestidad, sencillez.
- Influencia sistémica de la relación familia–escuela–comunidad.
- ✓ Procedimientos metodológicos del proceso de formación de valores morales:
  - Determinación y jerarquización del sistema de valores a formar en los educandos, según la finalidad de la educación cubana, en el contexto histórico concreto, la psicología de las edades y la caracterización correspondiente.
  - Tener en cuenta las etapas de la formación de los valores, según la concepción y la significación social positiva del contenido de los mismos.
  - Proceso de subjetivización en que según las etapas de su formación, el valor se transforma en el contenido de: los principios (reglas o exigencias morales más generales de carácter sociohistórico y clasista), las normas (reglas o exigencias

morales más específicas, de carácter sociohistórico y que los individuos eligen ante los conflictos, dilemas y en la convivencia cotidiana), las orientaciones valorativas y escalas de valores construidas en el transcurso del proceso formativo del sujeto.

- Determinación del componente humanista y axiológico en la relación ciencia–valor–disciplina–programa–asignatura, teniendo en cuenta la relación interdisciplinaria para las acciones educativas.
  - Operacionalización de los valores que son objeto de la labor educativa: definición breve y clara del significado del valor, los rasgos que contribuyen a desarrollar en la personalidad (Indicadores de cualidades y actitudes específicas) y las acciones educativas que se proponen para propiciar el desarrollo de estos rasgos.
  - Precisar las acciones en tres esferas interrelacionadas íntimamente: acciones de las asignaturas, acciones de las relaciones interpersonales maestro–alumno, maestro–familia y comunidad, alumno–familia, así como las acciones de las actividades extradocentes, que abarcan el diseño de las actividades educativas generales, según objetivos propuestos.
- ✓ Significación de la actividad en la formación del valor.

Solo en la actividad es donde los sujetos de la educación pueden interiorizar las influencias educativas del significado de los valores, por medio de las relaciones interpersonales directas sujeto–sujeto, la comunicación, los hábitos, las costumbres o tradiciones en determinados tipos de actuaciones y actividades planeadas y previstas con fines educativos.

Es en la actividad donde se realiza la expresión de los sentimientos asociados a determinados valores y las cualidades personales que van conformando la individualidad de los sujetos; todo lo cual pasa por los planos psicológico, ideológico y de actitud durante el proceso de formación.

- ✓ Significación del protagonismo del sujeto en la formación del valor.

Es decisivo el protagonismo del sujeto para este proceso de transformación interna y autoconstrucción de su escala de valores.

De la investigadora Nancy Chacón Arteaga también se consideraron para el basamento teórico, metodológico y práctico de la metodología, los planteamientos

plasmados en su libro *Dimensión ética de la educación* (2002). Del mismo se adoptaron los siguientes postulados teóricos:

- ✓ Dentro de los métodos que contribuyen a la formación de valores morales se encuentran:
  - La observación sistemática de actitudes y comportamiento.
  - La comunicación persuasiva, dialógica, de explicación, comprensión, reflexión valorativa.
  - La compulsión, con la exhortación a las acciones positivas, transformadoras inmediatas del mal en bien, de compromiso.
  - La valoración y autovaloración, crítica acertada y oportuna.
  - La estimulación ante las actitudes positivas y sanción moral ante lo mal hecho o errores cometidos.
  - El ejemplo personal en la correspondencia de la palabra y la acción, como base del prestigio moral del educador.

Estos métodos según la autora "...son inherentes al quehacer de las funciones socializadoras de la escuela y a todo el accionar profesional de los maestros, estos métodos inciden de forma simultánea en la actuación, en las vivencias y en las experiencias morales, así como en el elemento más interno del niño o joven, su conciencia, tanto en el plano racional, como en el emocional o esfera de los sentimientos.

Estos métodos ubican en el centro de su atención al ser humano, a partir de que el educando descubra y haga suyas determinadas exigencias histórico sociales de su contexto macrosocial o de su micromedio más particular, donde incluye el seno familiar, la escuela y la comunidad, por medio de los cuales se abre una visión más general hacia el sentido de la nacionalidad, la nación, la patria, el mundo y el universo..." (2002: 109).

Más adelante la autora refiere como el proceso de formación de valores morales tiene carácter activo pues "...se forman en el propio accionar, en la interacción, en la comunicación, en la multifacética actividad, en la que los niños y jóvenes se ven inmersos, tanto en el hogar, en la comunidad y en particular, en el mundo escolar que tiene que estar previsto, preparado, organizado y dirigido pedagógicamente hacia este fin". (2002: 110).

También señala como "...la apertura de espacios de reflexión, de diálogo y debate..." teniendo en cuenta el uso de las reglas para el debate o trabajo en grupos puede ser una vía que contribuya a la formación de valores morales. (2002: 111).

Otras de las consideraciones que se tuvieron en cuenta para la elaboración de la metodología y que también sirvieron de basamento teórico, metodológico y práctico, contextualizadas al objeto de influencia, fueron las realizadas por Doris Castellanos Simons y el colectivo de autores del Centro de Estudio Educativo del I.S.P. "Enrique José Varona", ya que las mismas son referidas a tres procesos que se integran al mismo tiempo en la vida humana y que conforman una unidad dialéctica. De este colectivo de autores se tomaron algunas reflexiones tales como:

- A través de la educación se produce la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por el ser humano, siendo el aprendizaje el mecanismo que utiliza el sujeto para apropiarse de los contenidos y las formas de la cultura que son transmitidas en la interacción con otras personas.
- El papel de la educación es el de crear desarrollo, a partir de la adquisición de aprendizajes específicos por parte de los educandos.
- La educación se convierte en promotora del desarrollo cuando es capaz de conducir a las personas más allá de los niveles alcanzados, en un momento determinado de su vida y propicia la realización de aprendizajes que superen las metas ya logradas.
- La educación conduce al desarrollo, va delante del mismo, guiando, orientando, estimulando, tiene en cuenta el progreso actual para ampliar continuamente los límites de la zona de desarrollo próximo o potencial y por lo tanto, los progresivos niveles que puede alcanzar el sujeto. La educación promueve y potencia el aprendizaje.
- Aprender es un proceso que ocurre a lo largo de toda la vida y que se extiende a múltiples espacios, tiempos y formas. Está vinculado a las experiencias vitales y las necesidades de los individuos, a su contexto histórico-cultural concreto; de manera incidental o dirigida, implícita o explícita.
- En el aprendizaje cristaliza continuamente la dialéctica entre lo histórico-social y lo individual-personal, es siempre un proceso activo de reconstrucción de la cultura y de descubrimiento del sentido personal y la significación vital que tiene el conocimiento para los sujetos.

- Aprender supone el tránsito de lo externo a lo interno, de la dependencia del sujeto a la independencia, de la regulación externa a la autorregulación. Es decir lograr el dominio e interiorización de los productos de la cultura (cristalizados en los conocimientos, en los modos de pensar, sentir, actuar) y de los instrumentos psicológicos que garantizan al individuo una creciente capacidad de control y transformación sobre su medio y sobre sí mismo.
- El proceso de aprendizaje posee tanto un carácter intelectual como emocional, implica a la personalidad como un todo. En él se construyen los conocimientos, destrezas, capacidades, se desarrolla la inteligencia, pero de manera inseparable este proceso es la fuente de enriquecimiento afectivo, donde se forman los sentimientos, valores, convicciones, ideales, donde emerge la propia persona y sus orientaciones ante la vida.
- Aprender es un proceso de participación, de colaboración y de interacción. El centro y principal instrumento del aprender es el propio sujeto que aprende.
- En el grupo, en la comunicación con los otros, las personas desarrollan el auto-conocimiento, compromiso y la responsabilidad, individual y social, elevan su capacidad para reflexionar divergente y creadoramente, para la evaluación crítica y autocrítica, para solucionar problemas y tomar decisiones. El papel protagónico de la persona no niega, en resumen, la mediación social.
- La infinita riqueza y diversidad del aprendizaje humano se expresa básicamente en tres esferas particulares o componentes del sistema del aprendizaje humano:
  - Los contenidos o resultados del aprendizaje (¿qué se aprende?). Se aprenden hechos y conductas, conceptos, procedimientos, actitudes y valores. Como objeto de aprendizaje se encuentra toda la actividad cognoscitiva, valorativa y práctica del ser humano.
  - Los procesos o mecanismos del aprendizaje (¿cómo se aprenden esos contenidos?). Se aprende en la actividad y como resultado de esta. Todo aprendizaje constituye un reflejo de la realidad por parte del sujeto y como tal se produce en la actividad que desarrolla cada persona en su contacto con el mundo objetual y con los demás seres humanos. Expresa su carácter consciente y la participación activa del sujeto en el proceso de apropiación de los contenidos de la cultura, su disposición al esfuerzo intelectual, a la reflexión, la

problematización y a la búsqueda creadora del conocimiento. Aprender implica entonces cambios como resultados de la actividad cognoscitiva y afectivo–valorativa individual, aunque dicha actividad puede adquirir diferentes particularidades en función de los objetivos, procesos, contenidos y condiciones en que se aprende.

- Las condiciones del aprendizaje (¿en qué condiciones se desencadenan los procesos necesarios para aprender los contenidos esperados?). En condiciones que potencien el aprendizaje (cuándo se realiza, dónde, con quién, con qué recursos y exigencias), o sea los diferentes tipos de situaciones de actividad e interacción en los cuales se movilizan determinados procesos en función de la apropiación de la experiencia sociohistórica.
- La capacidad del aprendizaje para generar sentimientos, actitudes y valores se logra con la implicación personal activa y afectiva del sujeto con el proceso de aprendizaje, cuando se ha desarrollado capacidad de establecer juicios y valoraciones sobre sus contenidos y procesos.

Los fundamentos generales de la pedagogía elaborados por V. E. Gmurman y F. F. Korolev (1978), también contribuyeron al basamento teórico, metodológico y práctico de la metodología, igualmente adaptados al contexto real. De sus concepciones pedagógicas se tomaron las siguientes:

- ✓ La educación se manifiesta ante todo como la actividad del pedagogo (maestros o padres); la autoeducación, como actividad del educando. Sin embargo, para educar niños los educadores (maestros o padres) deben educarse constantemente a sí mismos. Para ello la educación se funde orgánicamente con la autoeducación y con la autoinstrucción.
- ✓ La autoinstrucción sirve generalmente de autoeducación. Un adulto bien formado puede completar sus conocimientos en alguna esfera particular.
- ✓ La autoeducación es el empeño consciente de ser mejor, de lograr un determinado nivel. Pero también se realiza esta autoeducación al margen de la voluntad de los hombres, por cuanto estos cambian en el proceso de la actividad.

### **2.2.1. Fundamento filosófico, psicológico, sociológico y pedagógico de la metodología.**

### Filosófico.

El sustento filosófico de la educación cubana es la filosofía dialéctico–materialista, conjugada creadoramente con el ideario martiano, por lo que se supera así la concepción del marxismo–leninismo como una metodología general de la pedagogía, como una filosofía en general. (García Batista, G., 2002: 47).

La filosofía de la educación es una de las más importantes tradiciones del pensamiento cubano. Esta propicia el tratamiento acerca de la educabilidad del hombre, la educación como categoría más general y el por qué y el para qué se educa al hombre. (García Batista, G., 2002: 47).

Queda entonces de esta forma la filosofía de la educación cubana comprometida con un proyecto social cuya finalidad es la prosperidad, la integración, la independencia, el desarrollo humano sostenible y la preservación de la identidad cultural. Todo ello encaminado a defender las conquistas del socialismo y perfeccionar nuestra sociedad.

En tal sentido se destaca la formación del patriotismo en los escolares primarios, aspecto que debe obtenerse mediante la acción conjunta del maestro y la familia. En la búsqueda de solución a tal propósito se proyecta la metodología.

Para lograr una dimensión científica y humanista del problema se toma como sustento la teoría marxista–leninista, asumiendo las leyes generales de la dialéctica materialista, la teoría del conocimiento, el enfoque complejo de la realidad y la práctica como fuente del conocimiento.

### Sociológico.

Desde el punto de vista sociológico el objetivo general de la educación se resume en el proceso de socialización del individuo: apropiación de los contenidos sociales válidos y su objetivación (materialización), expresados en formas de conductas aceptables por la sociedad. Paralelamente se realiza la individualización, proceso de carácter personal, creativo, en el que cada cual percibe la realidad de manera muy particular como ente social activo. De esta forma los individuos se convierten en personalidades que establecen, por medio de sus actividades y de la comunicación, relaciones históricas concretas, entre sí y con los objetos y sujetos de la cultura. (Blanco Pérez, A., 2000: 304).

Al acontecer ambos procesos tanto dentro como fuera de la institución escolar la educación escolarizada, de la que se ocupa la pedagogía, tiene que vincularse

estrechamente con los demás agentes educativos de la sociedad: la familia, la comunidad, las organizaciones productivas, sociales, políticas, culturales y los medios masivos de comunicación.

Lo expuesto anteriormente se consideró para diseñar la metodología pues se pretende desde la escuela en estrecho vínculo con la familia, contribuir a la socialización del escolar en unidad dialéctica con la individualización.

#### Psicológico.

Toda categoría pedagógica está vinculada con una teoría psicológica, lo que permite lograr que la psicología llegue a la práctica educativa mediada por la reflexión pedagógica.

En este trabajo, en consonancia con el fundamento filosófico que se esgrime, se opta por una psicología histórico-cultural de esencia humanista basada en el materialismo dialéctico y particularmente en los postulados de Vigotsky y sus seguidores, en los que encuentran continuidad las fundamentales ideas educativas que constituyen las raíces más sólidas, históricamente construidas y que permiten ponerse a la altura de la ciencia psicológica contemporánea.

Esta concepción parte inicialmente de la idea marxista y martiana del elemento histórico que condiciona todo fenómeno social, por tanto la educación del hombre no puede ser analizada fuera del contexto histórico en el cual se desarrolla.

El enfoque histórico-cultural de la psicología pedagógica ofrece una profunda explicación acerca de las grandes posibilidades de la educabilidad del hombre constituyéndose así en una teoría del desarrollo psíquico, íntimamente relacionada con el proceso educativo, y que se puede calificar como optimista, pues hace consciente al educador de las grandes potencialidades que tiene al incidir en el niño, de acuerdo con las exigencias de la sociedad en la cual vive y a la cual tiene que contribuir a desarrollar.

Esta teoría además puede considerarse como responsable porque permite que el docente reconozca que los resultados educativos son atribuibles también a la acción educativa en el medio: familiar y de todo el contexto social que influye en el individuo. Es decir, que ofrece al educador argumentos científicos para la dirección del desarrollo y para la formación de la personalidad de los educandos.

#### Pedagógico.

Para diseñar la metodología se tomó en consideración que respondiera a las leyes, principios y categorías de la pedagogía.

Las leyes de la pedagogía han sido tratadas por diferentes autores, entre otros, se puede citar al Colectivo de especialistas del MINED (1984), Klingberg (1985), Guillermina Labarrere (1988), Carlos Álvarez de Zayas (1996). Este último sintetiza la relación que existe entre la sociedad y las instituciones docentes, con el fin de resolver la necesidad de la formación integral de los ciudadanos de esa sociedad y en particular de las nuevas generaciones, a través del establecimiento de dos leyes pedagógicas que son asumidas en la metodología propuesta:

- 1- La relación de la escuela con la vida, con el medio social.
- 2- Relaciones internas entre los componentes del proceso docente–educativo: la educación a través de la instrucción.

La primera ley establece el vínculo entre el contexto social y el proceso pedagógico, concebido este último como “la organización conjunta de la enseñanza y la educación por los educadores en la escuela, dirigida a la educación de la personalidad en sus diferentes contextos de actuación, en dependencia de los objetivos sociales a través de la interacción recíproca que se establece entre profesores y alumnos y demás componentes personalizados, y de estos entre si y con los demás agentes mediante la actividad y la comunicación”. (Gutiérrez Moreno, R., 2002: 2). En este sentido, para resolver el encargo social existe la escuela y el proceso que ella desarrolla.

¿Cuál es la necesidad social que ocupa en este trabajo?, pues precisamente, la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, necesidad esta que como problema determinó el objetivo general de la metodología; es decir, el objetivo en función del problema, convirtiéndose de este modo, en la fuerza que transforma el nivel de formación de los alumnos, desarrollándolos sucesivamente.

La segunda ley establece las relaciones entre los componentes que garantizan el que se alcance el objetivo, que se pueda enfrentar el problema y resolverlo. El objetivo se alcanza mediante la apropiación de aquella parte de la cultura: el contenido que se ofrece y se alcanza en el método. El objetivo es el todo, el contenido sus partes.

El contenido de las diferentes actividades diseñadas en la metodología permite acercar la muestra a la realidad social y que a su vez se apropie de parte de la cultura,

logrando así el objetivo a través del método que encuentra su expresión en procedimientos y modos concretos que la implican en una participación activa, reflexiva, vivencial, de comprometimiento, pues como dijera T. E. Kónnikova en su libro *Metodología de la labor educativa*: "... la participación sincera y voluntaria de los niños en la actividad es imposible si no se sienten partícipes de una empresa atractiva y realmente necesaria" (1978: 8). En consecuencia se establece la relación cognitiva–afectiva en el contenido a apropiarse, así como la relación del individuo con el contexto social para que se pueda desarrollar como ser social y por lo tanto educarse.

Al explicar los nexos existentes entre la primera y segunda ley se hace referencia a los principios y categorías ya que el proceso pedagógico es un proceso único, interrelacionado que transcurre como un sistema donde los elementos dependen unos de otros.

A través la literatura consultada se pudo constatar la diversidad de criterios, enfoques y valoraciones existentes acerca del papel de los principios en la dirección del proceso pedagógico. Los mismos poseen una función metodológica al determinar el camino, la vía para alcanzar objetivos o fines de la actividad humana, actuando como guía de las metas que el hombre debe lograr para su transformación y la del medio. De ahí su carácter rector en el quehacer didáctico.

En la metodología propuesta se consideró establecer los principios propuestos por Fátima Addine Fernández y otros, ya que estos, en opinión de la autora de la tesis, atienden las leyes esenciales del proceso pedagógico y las relaciones gnoseológicas esenciales; se corresponden con la concepción actual de aprendizaje, con la concepción teórica del proceso pedagógico, y tienen en cuenta el nivel didáctico y las posibilidades y realidades de la práctica escolar vigente; son generales (aplicables a cualquier nivel, contexto de actuación); son esenciales (determinan los componentes personalizados del proceso); tienen carácter de sistema; y pueden derivar otros principios. Los autores mencionados proponen los siguientes:

- 1- Unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico.
- 2- Vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo, en el proceso de educación de la personalidad.
- 3- Unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador en el proceso de la educación de la personalidad.

- 4- Unidad de lo afectivo y lo cognitivo, en el proceso de educación de la personalidad.
- 5- Carácter colectivo e individual de la educación y el respeto a la personalidad del educando.
- 6- Unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.

El principio del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico se cumple desde el momento en que la metodología es elaborada por la escuela sobre la base de lo más avanzado de la ciencia contemporánea y en total correspondencia con la ideología marxista-leninista, con el fin de orientar pedagógica y psicológicamente a la familia para que cumpla con su función educativa.

Además en ella están diseñadas las vías necesarias para que el alumno como agente mediador bajo la dirección del maestro se enfrente y resuelva situaciones problemáticas llegando a desarrollarse y se promueven espacios de reflexión, debate y polémica tanto con los alumnos como con la familia, sobre problemas contemporáneos de la sociedad, la técnica, la ciencia, la historia, la realidad cotidiana, clarificando el contenido de los valores y cualidades que constituyen la base para una futura definición política e ideológica .

El principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo, en el proceso de educación de la personalidad se pone de manifiesto desde la propia concepción de la metodología pues garantiza un aprendizaje activo, coloca al alumno como protagonista fundamental, implicándolo por medio de las actividades con su vida. A través de la selección de contenidos transferibles a situaciones de la vida cotidiana, que favorecen el aprendizaje colectivo y la interacción grupal, se logra un proceso vinculado a todo lo que rodea al niño y su familia en lo social, lo económico, lo político, lo familiar, lo productivo y a la naturaleza.

En estrecho vínculo con el primer y segundo principio se cumple el tercero, la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador en el proceso de la educación de la personalidad, puesto que la orientación de la metodología va hacia la zona de desarrollo próximo propiciando en las familias la necesidad de conocer, de razonar, de búsqueda de soluciones, de autodirección y autocontrol del aprendizaje.

Además se tomó en consideración sus características individuales, sus diferentes niveles de desarrollo deficiencias y potencialidades para llegar a moverlos internamente y desarrollar tanto su regulación inductora (motivos, necesidades, intereses, sentimientos, convicciones), como la ejecutora (conocimientos, habilidades, capacidades, pensamiento). Teniendo en cuenta que estas dos esferas existen en la personalidad queda implícito el cumplimiento del principio de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo pues las propias actividades desarrollan en la muestra tanto sus capacidades como sus sentimientos y convicciones logrando que se comprometan con la tarea de aprendizaje.

Las actividades diseñadas favorecen el respeto mutuo, que se respeten los criterios, que se admiren los logros alcanzados por el grupo, que se ocupen de resolver los problemas que se presentan en el proceso, que se avance a su ritmo. Además son actividades sustentadas en teorías de aprendizaje, activas, que priorizan la participación individual, la reflexión grupal, la confrontación, el intercambio, llevándolos a ser descubridores y constructores del aprendizaje, elevándolos progresivamente.

El principio del carácter colectivo e individual de la educación de la personalidad y el respeto a esta se cumple en la conformación de la metodología pues las actividades que contiene se estructuraron tomando en consideración las características individuales de cada miembro, lo que él puede aportar al resto, la imagen del grupo, su valor social y sus posibilidades reales de actuar unidos, en el logro de los objetivos. Además propicia utilizar progresiva y sistemáticamente las técnicas de dinámica grupal para favorecer así el conocimiento individual y grupal.

Este enfoque exige que los alumnos asuman su papel activo en el desarrollo de las actividades, desempeñando diferentes roles, analizando situaciones, buscando sus causas y consecuencias y las posibles alternativas para solucionar los problemas dentro de la dinámica grupal y con el establecimiento de relaciones profesor–alumno, alumno–alumno, alumno–familia, profesor–familia, familia–familia que coadyuven al desarrollo de una comunicación asertiva y tomando en consideración que todos, maestro, alumnos y familia enseñan y aprenden. Además las propias actividades propician la participación del colectivo en las valoraciones del resultado del grupo y de sus individualidades.

El principio de la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad también se cumple en la metodología, puesto que las actividades están estructuradas para favorecer la comunicación, la participación y desarrollo de la personalidad, estas facilitan que se aprenda a decir, a escuchar, a ser directo, a respetarse a sí mismo y a los demás. A través de los juicios, puntos de vista y convicciones que elaboran, se desarrollan sus capacidades, su iniciativa, su individualidad, su pensamiento grupal.

La confección de las actividades propicia además una comunicación asertiva, emplear un estilo de dirección democrático, la polémica a partir de la confrontación de diferentes puntos de vista sin evadir ningún tema de análisis y reflexión, que profesores y educandos ocupen siempre la doble posición de emisores y receptores de la comunicación, utilizar métodos, formas de organización y evaluación que estimule la interacción grupal y su dinámica.

El estudio bibliográfico arrojó la existencia de diferentes formas de enfocar las categorías fundamentales de la pedagogía. Tomando en consideración que las mismas constituyen un sistema dinámico se decidió adoptar en la metodología propuesta el criterio dado por Josefina López Hurtado y otros en el libro *Compendio de Pedagogía*, pues la comprensión de las categorías que ellos proponen está insertada en el momento específico del desarrollo de la sociedad cubana y en relación con el estado de la ciencia pedagógica. Además los mismos tratan las categorías y sus relaciones en el plano pedagógico.

Los autores mencionados reconocen las categorías educación–instrucción, enseñanza–aprendizaje y formación–desarrollo, sin desconocer el papel que ocupan otras estrechamente vinculadas entre sí.

En la metodología las categorías educación–instrucción se dan en una unidad pues todo momento educativo es a la vez instructivo y afectivo. El sistema de actividades diseñado en la misma guarda entre sí la unidad de lo instructivo y lo educativo en correspondencia con las particularidades de la edad de los educandos. A través del mismo se logra trascender el marco escolar manteniendo la influencia educativa en el seno familiar.

La enseñanza y el aprendizaje constituyen en el contexto escolar un proceso de interacción e intercomunicación de varios sujetos, ya que se dan en un grupo donde el maestro ocupa un lugar preponderante como pedagogo que lo organiza y conduce,

pero en el que no se logran resultados positivos sin el protagonismo, la actitud y la motivación del alumno. Estas categorías están presentes en la metodología puesto que el diseño de la misma propicia un proceso donde maestro, alumnos y familias interactúan de forma consciente para lograr un objetivo común: la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios; coexistiendo tanto la enseñanza como el aprendizaje en una relación permanente y constituyendo una unidad dialéctica.

La propia concepción de las actividades implica a los sujetos bajo la dirección del maestro en un proceso activo, comunicativo y vivencial que les permite apropiarse de la cultura y de los medios para conocerla y enriquecerla a la vez que se van formando también los sentimientos, intereses, motivos de conducta, valores, es decir, se desarrollan simultáneamente todas las esferas de la personalidad. (García Batista, G., 2002: 55).

La formación y el desarrollo han sido utilizadas indistintamente en la literatura pedagógica. En el momento actual, la categoría formación ha adquirido una mayor fuerza entendida como la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación. La formación expresa la dirección del desarrollo, es decir, hacia donde este debe dirigirse, constituyendo una unidad dialéctica. Así toda formación contiene un desarrollo y todo desarrollo conduce en última instancia a una formación psíquica de orden superior. Ambas categorías, formación y desarrollo, están presentes en la metodología, puesto que la misma está encaminada a trabajar en el conjunto de relaciones sociales para lograr el fin de la educación. (García Batista G., 2002: 58).

En esta dirección Vigotsky señala como el desarrollo psíquico humano va desde lo social (intersubjetivo) hacia lo psíquico individual (intrasubjetivo), específicamente en la metodología esto se evidencia al propiciarse el proceso de socialización de los educandos en los diferentes contextos de actuación en que se desarrolla la personalidad, escuela, grupo, familia, lo que facilita la asimilación de la experiencia sociocultural en término de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores en correspondencia con la imagen del hombre que se pretende formar en la sociedad cubana. Además el diseño de la metodología propicia la posición activa del educando en el proceso, orienta su accionar con conocimiento de causa para determinar hasta

donde ha llegado, que le falta y que acciones debe emprender para alcanzar los resultados que esperan él y su maestro.

En la metodología también se tiene en cuenta las principales categorías de la Didáctica o componentes del proceso pedagógico:

- Personales: maestro↔alumno.
- Personalizados: objetivo↔contenido↔método↔medios↔evaluación↔formas de organización.

Específicamente en la metodología, en los componentes personales, bajo la dirección del maestro también la familia al igual que el alumno se implica personalmente en el proceso de manera activa, participativa, vivencial y reflexiva.

Para la elaboración de la metodología se tuvo en cuenta cómo los objetivos, que es la expresión pedagógica del encargo social, son las características sociales que aspiramos formar en los individuos, para que satisfagan esas necesidades sociales, y poseen también una naturaleza social.

El contenido, lo que debe dominar el estudiante, la familia, no es más que aquella parte de la cultura que la humanidad ha ido acopiando en su desarrollo histórico-social. Esto se tuvo presente desde la propia concepción de la metodología, pues para elaborar las diferentes actividades se tomó en consideración el proceder didáctico específico de cada asignatura en particular; así como el postulado que refiere que formando parte del contenido de las asignaturas se encuentran elementos del conocimiento (nociones, conceptos, teorías, leyes), que conjuntamente con otros factores pueden contribuir a la formación de sentimientos, cualidades, valores, adquisición de normas de comportamiento.

En todo momento se aprovechó, de forma creativa, la posibilidad de establecer relaciones entre las diferentes asignaturas escolares y fundamentalmente (Matemática, Lengua Española y El mundo en que vivimos). Este propósito conduce hacia una reflexión en torno a los planteamientos formulados por Magalys Ruiz Iglesias en su libro *Los desafíos del proceso de transformación de la secundaria básica*, donde fundamenta el porqué del proceso de transformación que ocurre en la secundaria básica.

Dentro de los postulados que señala Magalys Ruiz, destaca como “preparar al hombre para la vida” significa que el alumno debe tener: capacidad comunicativa

lingüística (competencia comunicativa); capacidad de comunicación numérica y aptitud para entender los procesos lógicos; una formación cívica y ciudadana que le permita poner sus conocimientos en función del desarrollo de la sociedad y especialmente de su país. Para lo cual la escuela debe apoyarse en un conjunto de conocimientos socioculturales integrados a determinadas asignaturas que están “directamente comprometidas” con la anterior visión. Evidentemente estas asignaturas son Lengua Española, Matemática y El mundo en que vivimos; que por supuesto no son las únicas.

Con estos criterios se coincide plenamente pues, aunque fueron dados para la secundaria básica, se considera factible traspasarlos a la enseñanza primaria ya que en la misma se sientan las bases para una competencia comunicativa, una comunicación numérica y una aptitud para entender los procesos lógicos y para una formación cívica y ciudadana.

Como vía, camino para llegar al objetivo general se emplearon en esencia métodos y técnicas participativas, vivenciales y grupales.

En la metodología se emplean diferentes medios de enseñanza que ayudan a desarrollar el proceso: boletines, libros de textos, pizarrón, entre otros. También se tuvo en cuenta para constatar el grado de cumplimiento del objetivo el diseño del control y evaluación que aparece en cada una de las etapas de la misma. Además se tuvo presente las formas de organización, cómo organizar la relación alumno-alumno, maestro-alumno, maestro-grupo, grupo-alumno, maestro-familia, alumno-familia, familia-familia, o sea los aspectos organizativos más externos.

Atendiendo a aspectos esenciales de la instrumentación de la metodología, se definieron los conceptos siguientes:

**Boletines a la familia:** Escritos que contiene información de interés para la familia con el fin de estimular su participación en las actividades educativas que convoca la escuela.

**Encargos escolares:** Actividades que responden a los diferentes indicadores del patriotismo, diseñadas como encomiendas a los alumnos, para mover la reflexión en torno a este valor en el seno familiar.

**Talleres de padres:** Forma de organización que propicia el espacio interactivo en grupo, diseñada específicamente para controlar cómo transcurre el proceso de

formación del patriotismo en la familia, sin dejar a su vez de actuar directamente sobre el mismo.

### **2.3. Presentación de la metodología.**

La metodología propuesta al igual que todo campo del saber está formada por dos aparatos estructurales básicos: el teórico (aparato cognitivo) y el metodológico (aparato instrumental). Conforman así la metodología el objetivo general, el aparato cognitivo y el aparato instrumental. El aparato cognitivo se convierte en fundamento teórico básico del aparato instrumental y está formado por un cuerpo categorial (categorías y conceptos) y un cuerpo legal (leyes y principios) que justifican y posibilitan la intervención en la práctica a partir del aparato instrumental diseñado.

El aparato instrumental está formado por las etapas que reflejan cómo proceder en la práctica para lograr la preparación de la familia en la formación del patriotismo.

Es factible señalar que antes de la conformación de la metodología, teniendo en cuenta el objetivo general de la misma (preparar a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios), en correspondencia con el concepto (preparación) declarado en el capítulo I, se procedió a diagnosticar las necesidades de aprendizaje de la familia.

Para este diagnóstico se tomó en consideración los planteamientos referidos por Rosa María Torres, del Instituto Frónesis, en su libro *Necesidades básicas de aprendizaje. Estrategias de acción*. Esta autora define como necesidad de aprendizaje al “reconocimiento de algo que es y la distancia con el deber ser” (Citado por Rodríguez Becerra, F., 1999: 58).

Más adelante en su tesis doctoral Rodríguez Becerra declara que para el diagnóstico de necesidades básicas de aprendizaje, en su modelo, establece la estrecha relación entre el presente (el estado actual) y el futuro (lo que debe ser) de acuerdo con los nuevos modos de actuación que demanda la sociedad en estos tiempos en el vínculo de la escuela con la familia y la comunidad. Criterio este que se asume en la tesis. (Rodríguez Becerra, F., 1999: 59).

Para el diagnóstico se realizaron los pasos siguientes:

1. Valoración de las metas educativas actuales y las demandas que en término de necesidades le plantea la sociedad a la familia, en estrecho vínculo con el maestro, en su contribución a la formación del patriotismo en sus hijos.
2. Selección de las dimensiones e indicadores para medir la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.

En este paso se tuvo presente el estudio bibliográfico efectuado en correspondencia con las metas educativas actuales y las demandas sociales.

Atendiendo a lo anterior se establecieron las siguientes dimensiones e indicadores:

Dimensiones

Indicadores

I. Conocimiento

- De sus símbolos.
- De su entorno natural.
- De sus raíces históricas.
- De su cultura.

II. Relaciones con el medio social.

- Manifestaciones que muestran sentido de pertenencia a la familia, la comunidad, la escuela, al país.
- Disposición para el trabajo.
- Disposición para defender la Patria.
- Cooperación con la escuela.
- Cooperación con la comunidad.
- Cooperación entre los miembros de la familia.
- Manifestaciones que demuestran respeto y admiración por los héroes y mártires de la Patria.
- Manifestaciones que demuestran respeto a los símbolos nacionales.
- Manifestaciones que demuestran amor a la naturaleza de la Patria.

Las razones que justifican esta selección están dadas en las tesis siguientes:

I- Conocimiento.

- “...partir de los conocimientos que el individuo posee y que se expresa en la concepción del mundo, en la cultura de la época y en el conocimiento de la moral vigente en la sociedad en que vive, todo lo que representa una premisa indispensable, aunque no suficiente, para la asunción de determinados valores morales...” (Chacón Arteaga, N., 2002: 24).
- El diagnóstico de la preparación puede abarcar diferentes aspectos dentro de los que se destaca el nivel logrado en la adquisición de los conocimientos (se refiere a los elementos del conocimiento que se ha asimilado). (García Batista, G., 2002: 71).

## II- Relaciones con el medio social.

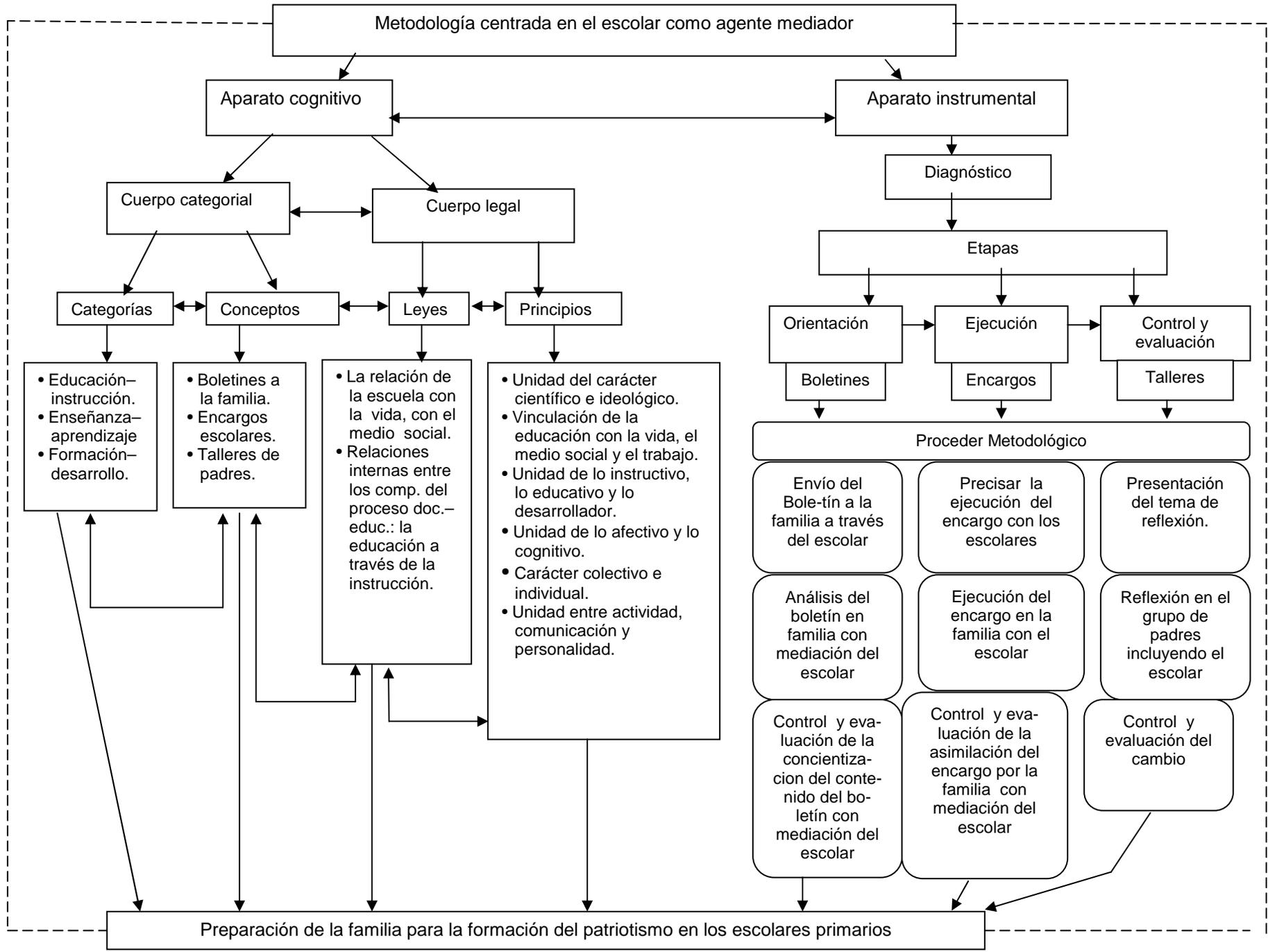
Para acreditar esta dimensión se tomaron algunos planteamientos referidos por Nancy Chacón Arteaga en su libro *Dimensión ética de la educación*. Estas son:

- La moral es un fenómeno histórico y socialmente condicionado, determinada por el conjunto de relaciones sociales imperantes, con un carácter histórico concreto y clasista. La esencia más profunda de su existencia está dada en la necesidad de hacer coincidir el interés individual con el interés de grupo o con el interés social en la conducta.
- Dentro de la estructura y funciones de la moral, los valores ocupan un lugar central, como elemento de la conciencia que orientan la actitud y conducta del hombre hacia la elevación del humanismo y el perfeccionamiento humano.
- La actividad moral posibilita la interrelación de los componentes cognitivo, afectivo-volitivo e ideológico, en el proceso de formación interna del valor (a nivel de la conciencia moral e individual), en la medida en que el contenido del valor, se practica en las actitudes y conductas del propio individuo, en sus relaciones con los demás y en la expresión de sus sentimientos y sus convicciones. (2002: 22–24).

Entre las dimensiones propuestas se produce una relación dinámica ya que “...cuando el hombre adquiere conocimientos y toma conciencia de su posición y lugar en la vida asume una actitud cotidiana, expresión de la actividad de la personalidad”. (Petrovski, A. V., 1981: 106).

De lo anterior se deriva el establecimiento de la clave de calificación para diagnosticar y evaluar los cambios que se producen en las familias con la aplicación de la metodología. (Anexo 1).

Una vez diagnosticadas las necesidades de aprendizaje en la familia se procede a diseñar la metodología, la cual queda sintetizada en el siguiente esquema lógico:





### 2.3.1. Etapas que componen el aparato instrumental de la metodología.

Como se señaló al inicio del acápite (2.3) el aparato instrumental está formado por tres etapas, estrechamente relacionadas, que reflejan cómo proceder en la práctica para lograr la preparación de la familia. Las mismas fueron diseñadas teniendo en cuenta los momentos del proceso de enseñanza–aprendizaje: orientación, ejecución, control y evaluación. (Rico Montero, P., y otros, 2004: 32).

Las etapas son las siguientes:

Etapas	No.1	Orientación.
Etapas	No.2	Ejecución.
Etapas	No.3	Control y evaluación.

En el diseño de la No.1 se tomó en consideración la primera etapa de la fase de orientación (Aseguramiento de las condiciones previas) de la concepción teórica del aprendizaje de la formación por etapas de la acción mental, desarrollada por el psicólogo Galperin y sus colaboradores. La seguridad de las condiciones previas es importante para la realización de acciones futuras. (Geísslner, E., y otros, 2002: 175–176).

El objetivo de esta etapa es ofrecerle información a la familia para activar y asegurar su participación en las actividades educativas que convoca la escuela. Se trata de, a través de los boletines a la familia, estimularlos para que tomen conciencia de cuál es su realidad familiar sobre las temáticas que se abordan. “Sin duda las ideas que podemos sugerirle a una familia muchas veces la pueden ayudar, pero sólo cuando son coherentes con sus valores y con su organización. Si es así, basta la información precisa y el sistema inicia un lento proceso en que se modifica en forma paulatina la compleja red relacional que sostenía un funcionamiento anterior”. (Rodríguez Becerra, F., 2002: 44).

Fueron creados cuatro boletines (Anexo 4) dirigidos a la familia con un lenguaje científico pero asequible para promover y activar su participación directa en las actividades educativas que convoca la escuela. Además sentar las bases para luego llevar a vías de hecho los encargos escolares y los talleres de padres.

El **boletín No.1** fue elaborado para esclarecer a los padres sobre la función de los talleres de padres promoviendo su interés y por consiguiente su asistencia a los mismos.

El **boletín No.2** fue confeccionado con el objetivo de facilitar la reflexión de la familia, fomentando el potencial que esta posee para la educación de los hijos, en vinculación estrecha con la escuela, resaltando a su vez la importancia que tiene esta relación en busca de una cohesión más fuerte.

El **boletín No.3** se elaboró para que la familia reflexione en torno a la importancia que tiene en el desarrollo del niño la lectura y la comunicación, facilitando así que se interiorice la necesidad de realizar esto en familia, lo cual repercute en la preparación para la aceptación y realización de las actividades que fueron confeccionadas para los encargos escolares.

Por último, fue confeccionado el **boletín No.4** con el objetivo de promover la reflexión de la familia acerca de la importancia del estudio y la realización de las tareas escolares para el aprendizaje, facilitando también una vez interiorizada esta necesidad, la aceptación y realización de las actividades que aparecen en los encargos.

¿Cómo se utilizan los boletines?.

#### Acciones y operaciones del maestro.

- Encomendar a los escolares como una misión de gran responsabilidad, la de llevar los boletines al seno familiar, controlar que todos los miembros lo lean, aplicar la encuesta de control y entregarla a la escuela.
- Establecer la emulación colectiva y dar a conocer los parámetros a medir.
  - Rapidez y responsabilidad en el cumplimiento de la misión: menor tiempo posible en que logra que toda su familia lea el boletín, llene la encuesta de control y devolver esta a la escuela.
- Situar un buzón en el aula para echar las encuestas, esto es para mantener el anonimato de las mismas.
- Registrar en el documento, previamente establecido, el cumplimiento de la misión por cada alumno.
- Dirigir la elección del o los ganadores, según los datos que arroje dicho documento.

#### Acciones y operaciones del alumno.

- Cumplir con la misión encomendada.

- Reflexionar, criticar, autocriticarse y elegir al o los ganadores de la emulación.

#### Orientaciones para la ejecución.

- El maestro encomienda a los escolares la misión.
- Establece la emulación, dando a conocer el lema y los parámetros.
- Entrega el boletín e indica el tiempo máximo para que los miembros de la familia lo lean (tres o cuatro días). Pasado ese tiempo entrega a todos la encuesta e indica el tiempo máximo para que sea respondida por sus familiares y luego traerla para echarla en el buzón.
- Aclara que es importante para poder llevar correctamente la emulación que el maestro esté presente cuando ellos echen en el buzón la encuesta que traerán doblada desde su casa.
- Analiza el cumplimiento de la misión, donde él aporta los datos necesarios, según parámetros de la emulación y propicia el debate, la reflexión, la crítica (constructiva), la autocrítica y entre todos llegan al resultado de la emulación.
- Es imprescindible que el maestro cree un clima favorable en torno a la importancia, el grado de responsabilidad que han mostrado todos, que los haga sentir satisfacción por el deber cumplido y deje siempre el ambiente propicio para el cumplimiento de próximas encomiendas.

#### Orientaciones para el control.

- Se controlará que la familia haya leído cada boletín y el efecto que produjo cada uno de ellos a través de las encuestas elaboradas con esta intención y que serán contestadas por cada núcleo. (Anexo 5 a 8).
- Se mantendrá el control de la asistencia a los talleres de padres.
- De forma colectiva a través de lo que expresan los alumnos en el análisis del cumplimiento de cada misión.
- A través de la emulación establecida.

Tanto las acciones y operaciones del maestro, como las del alumno; las orientaciones para la ejecución y el control son válidas para los cuatro boletines.

La segunda etapa tiene como objetivo favorecer un ambiente comunicativo y reflexivo en la familia en torno al patriotismo. La misma fue elaborada para propiciar a través de los encargos escolares (Anexo 4) la ejecución, en el seno familiar (incluyendo al escolar), de las actividades planificadas y que son llevadas al hogar por el propio alumno (preparado convenientemente en la escuela por el docente, siguiendo las indicaciones que contiene cada encargo escolar).

Los encargos escolares facilitan la comunicación y reflexión en el seno familiar acerca del patriotismo, retomando la tradición que acumula el hogar cubano a través de la historia en la formación de patriotas, a la cual se hizo referencia en el capítulo I.

En la elaboración de cada uno de los encargos se tuvo como lineamientos generales los siguientes:

- Que respondieran a los indicadores del concepto patriotismo establecido en el trabajo.
- Que dieran respuesta a las necesidades de aprendizaje determinadas en el diagnóstico.
- Que dieran cumplimiento al objetivo propuesto en la etapa.
- Cada encargo contiene como componentes: objetivos, actividad y control en estrecha relación.
- Cada encargo está elaborado en función de que a través de la actividad declarada el maestro oriente al alumno el trabajo que va a realizar en el seno familiar.
- El maestro controlará de forma general el cumplimiento de cada encargo por la familia, puede ser en el mismo documento donde registre el resultado de la misión en la etapa No.1.
- La emulación planteada para la etapa No.1 también se establecerá para la etapa No.2, sirviendo igualmente de control.

Las actividades de cada encargo están en correspondencia con los objetivos del grado que más dificultades ofrecen a los escolares, para elevar el aprendizaje, aspecto este que preocupa a los padres. Las mismas, están estructuradas para ser planteadas a los alumnos como tareas para la casa, respondiendo a los deseos de ayudar a los hijos que manifestaron los padres. Tanto la preocupación de los padres por el

resultado del aprendizaje de sus hijos como el deseo de ayudarlos fueron constatados en la investigación previa, realizada por la autora de esta tesis, referida a inicios del presente capítulo.

En la elaboración de las actividades también se tuvo presente la relación intermateria, el reclamo que hizo Tubal Paéz, (presidente de la Unión de Periodistas de Cuba) para pertrechar al pueblo de elementos que refuercen y profundicen las convicciones revolucionarias a partir de la elevación de la cultura, así como la constante preocupación del Comandante en Jefe Fidel Castro por lograr una cultura general e integral del pueblo.

Además se procuró atender los siguientes postulados:

“La literatura tiene gran valor en la formación ideológica del educando. Mediante la literatura el alumno forma sus puntos de vista, sus concepciones del mundo y de la vida y sus sentimientos éticos, al mismo tiempo que desarrolla la apreciación estética ...Cada lectura tiene que educar al alumno desde el punto de vista moral. Hay que llegar a los sentimientos de los alumnos y hacerlos pensar en las actitudes que deben tomar. Es necesario que... los alumnos asimilen los conocimientos y aprendan a pensar”. (Mendoza Martínez, O., y otros, 1980: 194).

“El alumno ha de emplear el idioma muy directamente vinculado con el pensamiento, como instrumento cotidiano de trabajo, ya que lo necesita para expresarse cada vez mejor, para participar activa y conscientemente en el mundo que lo rodea; para entender y estudiar los contenidos de todas las asignaturas del plan de estudio. Por eso es imprescindible que aprenda a utilizar bien su lengua, ...nuestra lengua materna, fundamental medio de comunicación y elemento esencial de la nacionalidad... Los primeros pasos en su aprendizaje son decisivos e influyen en el desarrollo ulterior del niño”. (Ministerio de Educación, 1995: 11).

“Contribuir, mediante las actividades relacionadas con el idioma, a la formación de sentimientos patrióticos, de solidaridad y hábitos de educación, tales como: el amor a la patria, el respeto y la admiración a sus héroes y mártires y el orgullo de ser cubano; el amor a la escuela y el respeto al personal que labora en ella, destacando la figura del maestro; el deseo de saber y la actitud positiva ante el estudio; la responsabilidad como pionero”. (Ministerio de Educación, 1995: 16).

## ¿Cómo se trabaja con los encargos escolares?

### Acciones y operaciones del maestro.

- El maestro procede según está diseñada la actividad.

Ejemplo: En el encargo No.1 el maestro indica a sus alumnos que se va a realizar un concurso donde participen sus familiares, cada una de las personas que viven con ellos deben completar la frase siguiente:

“Soy un cubano patriota porque \_\_\_\_\_” (Esta frase la escribe en el pizarrón).

- Explica las bases del concurso (según lo establece el encargo).

Luego dice que los resultados del concurso se darán a conocer en la reunión de padres y establece el tiempo límite para entregar las frases.

- Recoge las frases y las califica (según control que aparece en el encargo).
- Da a conocer en la reunión la(s) familias ganadoras y lee las frases.
- Ejerce el control establecido en el encargo.

### Acciones y operaciones del alumno.

- Copiar la frase que se debe completar.
- Promover el concurso en la casa.
- Controlar que los miembros de la familia completen la frase.
- Traer en el menor tiempo posible las frases construidas.

### Orientaciones para el control.

Se realizará según lo indicado en el encargo.

Es muy importante el entusiasmo que logre imprimir el educador en este concurso tanto en los alumnos como en los padres, pues la motivación facilitará la continuación del trabajo.

En el resto de los encargos se opera de la misma forma que en el No.1 o sea:

- El maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene el encargo.
- El alumno bien orientado por el maestro ejecuta con sus familiares la actividad.

- El maestro conduce los chequeos de la emulación estimulando a cada alumno y familia a ser los mejores.

Ejemplo de cómo proceder con el encargo No.2.

#### Acciones y operaciones del maestro.

- Entregar a cada alumno el texto y las preguntas en una hoja.
- Leer conjuntamente con los niños el texto.
- Explicar que este texto lo van a leer en sus casas junto con sus familiares, luego realizarán las preguntas indicadas a sus familias, completarán el texto que recortarán de la hoja y traerán a la escuela.
- Controlar según indicadores que aparecen en el propio encargo.

#### Acciones y operaciones del alumno.

- Leer en silencio el texto.
- Preguntar las dudas que tienen.
- Ejecutar la misión en la casa con sus familiares.
- Traer el resultado a la escuela.

#### Orientaciones para el control.

Se controla según indicaciones del encargo.

El propósito fundamental de la tercera etapa es controlar y evaluar a través de los talleres de padres cómo transcurre el proceso de formación del patriotismo en la familia, mediante la realización de los encargos escolares sin dejar a su vez de actuar directamente sobre el mismo. Se diseñó para facilitar el análisis de la calidad de la etapa de ejecución, así como del resultado obtenido. No obstante el control está presente tanto en la etapa de orientación como en la de ejecución.

Al diseñar los talleres de padres (Anexo 4) se tuvo en cuenta la necesidad de lograr un enfoque metodológico participativo, reflexivo y vivencial, rompiendo con las formas tradicionales de interacción con la familia. Para lo cual se recurrió al empleo de técnicas y procedimientos que facilitaron la dirección del proceso colectivo de discusión y reflexión; y que contribuyeron a generalizar, enriquecer el conocimiento individual y

llegar a una creación conjunta donde todos sus participantes colaboren en la elaboración y en las conclusiones prácticas. Así establecimos las llamadas técnicas participativas, teniendo siempre presente ¿para qué, cómo y cuándo emplearlas? (Rodríguez Rodríguez, J., y otros, 1890: 6).

Las técnicas participativas constituyen recursos importantes en la organización y dirección de acciones grupales, muy oportunas en los talleres de padres. La técnica se refiere al cómo trabajar con las familias, al cómo enfrentarse al tratamiento de las necesidades básicas de aprendizaje diagnosticadas, y cómo organizar la dinámica con los padres para lograr los objetivos. Las mismas en la estructuración de la base orientadora de la acción operan con más fuerza sobre los procesos afectivo-volitivo y motivacional de la personalidad, en vínculo con lo cognitivo, conduciendo al enfoque participativo que mueve la reflexión y provoca en los sujetos la toma de conciencia de la situación presentada. Esto propicia en las familias la formación y desarrollo de sentimientos y aptitudes favorables incentivando la labor educativa.

El uso de dichas técnicas constituye un recurso atractivo que estimula la participación desinhibida de los padres; garantiza un clima psicológico de comunicación y participación que propicia la discusión cordial y espontánea, favoreciendo la expresividad, la imaginación, la creatividad y el contacto interpersonal; permite a las familias que participan no sólo decir sino hacer y en su quehacer emitir un mensaje expresándolo con la palabra y la acción, justamente como se produce en la propia realidad; permite al maestro observar el mundo interno de los padres, pues al participar ponen al descubierto sus puntos de vista, contradicciones, conflictos, aptitudes, lo que facilita el control y evaluación del proceso de formación del patriotismo en la familia. (Gutiérrez Moreno, R., 1997: 99-101).

Además de lo planteado anteriormente en la elaboración de los talleres se establecieron lineamientos generales, estos son:

- Que respondieran a los indicadores del concepto patriotismo establecido en el trabajo y a su vez a la secuencia de encargos elaborados.
- Que dieran respuesta a las necesidades determinadas.
- Que dieran cumplimiento al objetivo propuesto en la etapa.

- Cada taller consta de introducción, desarrollo y conclusiones, diseñado con las indicaciones claras, precisas y necesarias para servir de guía al maestro en la ejecución del mismo.
- El maestro será el promotor de la actividad a desarrollar en el taller con los padres.
- Al diseñarlos se tuvo en cuenta la relación afectivo–motivacional e implicar a los padres en análisis, reflexiones, comparaciones, dinámica de grupo, juegos, técnicas participativas, trabajo individual y colectivo.
- Implicar a los padres en la emulación establecida con los alumnos.

### **¿Cómo se opera con los talleres de padres?**

#### Acciones y operaciones del maestro.

- Dar a conocer el tema.
- Dirigir el taller según indicaciones que aparecen en el desarrollo del mismo.
- Ejercer el control según indicaciones del taller.
- Dar a conocer a los padres con sistematicidad cómo marcha la emulación e incluir en el documento la participación en los talleres de padres.

#### Acciones y operaciones de los padres.

- Ejecutar las actividades según la indicación del maestro.
- Colaborar con los hijos en la emulación establecida.

#### Orientaciones para la ejecución.

Ejemplo: Taller No.1.

Es necesario para desarrollar este taller que el maestro utilice dos locales o en el propio local designe un lugar, previamente acondicionado, para desarrollar la técnica participativa “La feria”.

- El maestro escribirá en el pizarrón el tema.

- Explicará la necesidad de formar un grupo de trabajo y propone las reglas que se manejarán en el mismo (según aparece en el desarrollo del taller).
- Los invita a pasar al local o en el mismo local al lugar que está preparado previamente y ejecuta la técnica “La feria” (según el desarrollo propuesto en el taller).
- Resalta las cualidades y aspectos positivos que caracterizan al grupo, señalando que por ello todos pueden formar parte del mismo.
- Explica que como ya forman un grupo y que como la característica esencial y que une a todos es que sus hijos son compañeros de estudio pueden ser partícipes de la emulación en la cual se encuentran inmersos.
- Dar a conocer el lema de la emulación: “Por mi familia, la escuela y mi Patria”.
- Dar a conocer los parámetros.
  - Rapidez y responsabilidad con el cumplimiento de la misión: menor tiempo posible en que logra que toda su familia conjuntamente con él de cumplimiento a la misión.
- Explicarles que atendiendo a los parámetros establecidos ellos como familia tienen en sus manos la posibilidad de lograr que su hijo sea o no ganador de esta emulación, pues las actividades están dirigidas a ser realizadas en el seno familiar.
- Proponerles incluir como parámetros de la emulación la asistencia y participación de los padres a los talleres, por lo que con esto el núcleo familiar también forma parte ya de la emulación.
- Explicarles que la(s) mejores familias se darán a conocer en la fiesta final de curso y que periódicamente recibirán información de cómo marcha la emulación. (Según se realicen los chequeos).
- Dar a conocer el resultado del concurso (encargo No.1).
- Estimular a los mejores.

Es imprescindible lograr al igual que en las etapas No.1 y No.2 un clima favorable, de optimismo, de comprometimiento, puesto que este primer taller garantizará el éxito de los posteriores.

El resto de los talleres se ejecutarán al igual que el No.1, según las indicaciones que aparecen en el mismo y el control de la misma forma.

### **2.3.2. Requerimientos básicos para la instrumentación de la metodología.**

Para instrumentar la metodología se establecieron las siguientes orientaciones generales:

- Encomendar cada tarea a cumplir por el escolar como una misión de gran responsabilidad, logrando así estimular en los educandos el deseo de ser útiles, mayores, más fuertes; precepto declarado en el basamento teórico–metodológico de la metodología propuesta.
- Antes de efectuar el taller No.1, deben enviarse los boletines No.1 y No.2 y el encargo No.1, ya que el diseño de estos facilita la asistencia de los padres a los talleres. El tiempo a transcurrir entre cada envío depende de las particularidades existentes, el maestro lo puede graduar según sus necesidades.
- Los boletines No.3 y No.4 pueden enviarlos después de desarrollar el taller No.1, el maestro puede graduar el tiempo según sus necesidades.
- Antes de ejecutar el taller No.2 debe enviarse el encargo No.2, puesto que este último propicia que los padres reconozcan los rasgos que componen el patriotismo para luego demostrar su dominio en el taller.
- Antes de efectuar el taller No.3 deben enviarse los encargos No.3 al No.24, ya que este último es el que promueve y garantiza que se pueda realizar el concurso en dicho taller.
- El maestro controlará de forma general el cumplimiento de cada encargo por la familia.
- Establecer una emulación colectiva con el lema: “Por mi familia, la escuela y mi Patria”, organizada adecuadamente en estrecho vínculo con el logro del objetivo propuesto, para servir como motor impulsor de cada una de las actividades así como elevar el grado de participación de la familia y los alumnos.
- Es muy importante que se les informe a los padres acerca del resultado de la emulación, además reconocer cualquier avance, por pequeño que sea, de los

estudiantes en el proceso de enseñanza–aprendizaje, pues esto motivará al padre para seguir participando y ayudando a su hijo.

#### Parámetros a medir en la emulación.

- Rapidez y responsabilidad en el cumplimiento de la misión: menor tiempo posible en que el alumno logra que toda su familia conjuntamente con él de cumplimiento a la misión.
- Cada corte emulativo puede realizarlo según las necesidades concretas, siempre debe mantener informado a los padres del comportamiento de la emulación.
- La emulación planteada se establecerá en cada una de las etapas que conforman la metodología, sirviendo también de control.
- Estimular en cada corte emulativo con diplomas de reconocimiento a la(s) familias ganadoras; creando un ambiente favorable a través de la reflexión que motive a las demás a emprender acciones para alcanzar los resultados esperados.
- Establecer un documento donde se registre el cumplimiento de cada misión encomendada, el control de la asistencia a los talleres de padres, el resultado de la emulación, el control y evaluación de las actividades realizadas en cada etapa, o sea que permita al maestro ir controlando y evaluando el proceso de preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.
- Es imprescindible que en cada etapa el maestro cree un clima favorable en torno a la importancia del cumplimiento de la misión, el grado de responsabilidad, que haga sentir satisfacción por el cumplimiento del deber y deje siempre el ambiente propicio para el cumplimiento de próximas encomiendas.

#### **2.4 Modo de proceder en la práctica.**

Las orientaciones generales expuestas en el acápite 2.3.2. y las específicas que aparecen en cada etapa (acápite 2.3.1) propician la instrumentación de la metodología. La misma está diseñada para ser ejecutada según la realidad concreta, permitiendo la inclusión de tantas acciones como necesidades y posibilidades creativas tenga el docente que decida implantarla en su quehacer pedagógico.

La implementación de la metodología se organizó, en estrecha relación, en secuencia lógica. Por tal motivo, teniendo en cuenta el diagnóstico inicial y el proceder metodológico establecido para la etapa de orientación del aparato instrumental, se realizó la preparación previa del alumno como agente mediador. De manera que sepa qué debe hacer, cómo hacerlo, por qué y para qué hacerlo.

En dicha preparación el maestro del aula, aprovechando las características psicológicas del escolar expuestas en la introducción de la tesis, motiva y estimula al educando para que cumpla la tarea encomendada como una misión de gran responsabilidad, pues “hay que trabajar a favor del alumno tomando en cuenta sus características y sus necesidades” (Minujín Zmud, A., Avendaño Olivera, R., 1990: 17). Además aprovecha para esclarecer y establecer la emulación referida anteriormente en las orientaciones generales.

Es importante que el maestro logre crear una atmósfera de comprometimiento y a su vez que los alumnos experimenten satisfacción por cumplir la encomienda, puesto que “la formación en los niños de una conducta estable y el surgimiento, sobre su base, de cualidades de la personalidad se logra exitosamente sólo cuando el ejercicio de determinadas formas de conductas se realiza por un motivo positivo, así reconocido y sentido por los alumnos...”. (Baxter Pérez, Esther., 1989: 7).

Logrado lo anteriormente expuesto se le entrega a cada alumno el boletín No.1 y se aclara que disponen de cuatro días para conseguir que su familia lo lea y analice, pues pasado ese tiempo deberán cumplir otra misión.

Pasado los cuatro días se vuelve a reunir el grupo y luego de propiciar un ambiente favorable en torno a la misión encomendada se le entrega a cada alumno la encuesta No.2 (Anexo 5) y se le indica el tiempo de que disponen para traerla y echarla en el buzón. Se aclara además que deben traerla doblada para mantener el anonimato y que es importante al echarla en el buzón que el maestro esté presente, ya que este es uno de los aspectos a medir en la emulación establecida.

Después que todos los alumnos echen la encuesta en el buzón se procede a reunir el grupo para analizar el cumplimiento de la misión. Aquí el maestro aporta los datos necesarios, según parámetros de la emulación, y propicia el debate, la reflexión, la crítica (constructiva), la autocrítica y entre todos llegan al resultado de la emulación. Es imprescindible en este momento, al igual que en los anteriores, que el maestro cree un

clima favorable en torno a la importancia de la misión, a la responsabilidad que han mostrado todos, que les haga sentir satisfacción por el deber cumplido y deje el ambiente propicio para el cumplimiento de próximas encomiendas.

Siguiendo la misma dialéctica, empleada para el boletín No.1, se realiza la preparación del alumno como agente mediador para proceder con los boletines No.2, No.3 y No.4 en esencia se establece lo siguiente:

- Motivación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
- Envío del boletín a la familia.
- Análisis del boletín en el seno familiar.
- Envío de la encuesta a la familia, para el control y evaluación de la concientización del contenido del boletín (para el boletín No.2, anexo 6; boletín No.3, anexo 7 y boletín No.4, anexo 8).
- Recogida de la encuesta.
- Análisis del cumplimiento de la misión y chequeo de la emulación.

Además de lo anteriormente expuesto se puede consultar las orientaciones específicas (¿Cómo se utilizan los boletines?) que aparecen en el acápite 2.3.1.

Una vez asegurada las condiciones previas (estimulación de la familia para su participación en las actividades educativas que convoca la escuela y por supuesto recibir y realizar las actividades plasmadas en los encargos escolares) se pasa a la etapa de ejecución, según su proceder metodológico.

Ya en la etapa de ejecución y después de creado un clima favorable, conforme a las orientaciones generales para instrumentar la metodología, el maestro prepara al alumno de acuerdo con el diseño del propio encargo (Anexo 4), se puede recurrir además a las orientaciones específicas (¿Cómo se trabaja con los encargos escolares?), acápite 2.3.1.

De forma general en los encargos escolares se opera como sigue:

- El maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene el encargo, pues cada uno está diseñado para que sirva de guía al maestro en la preparación del educando.

En caso de que el encargo contenga un texto se procede al igual que en las lecturas de la clase de Lengua Española donde se realiza una primera lectura de la obra y luego se analiza, a través de preguntas fundamentalmente que establecen las relaciones de

causa y efecto, para lograr la comprensión e interpretación total y acertada del texto leído.

Ejemplo:

En el encargo No.12 (Anexo 4) aparece el texto “El duendecillo azul y las flores”, por lo que después de entregar a cada alumno una hoja donde aparece el cuento y las preguntas que deben hacer a los familiares, se les indica que realicen la lectura del mismo en presencia de las personas que viven con ellos.

Luego el maestro realiza la lectura expresiva de la obra, ya que “al leer expresivamente provocamos en el que escucha una actitud activa ante la realidad que se plantea, despertamos el deseo de evaluar los hechos, de castigar al culpable, de defender al débil, al bueno, es decir, logramos emocionar y despertar sentimientos verdaderos. Además la lectura expresiva permite profundizar en la comprensión de los medios expresivos del lenguaje, enseña a penetrar multilateralmente en el sentido de las obras, proporciona una dicción y entonación correcta, influye en la formación de gustos estéticos por lo que contribuye a la educación estética de los alumnos”. (Mendoza Martínez, O., y otros, 1980: 203).

Al mismo tiempo se está contribuyendo a que el alumno llegue a leer con expresividad demostrando la comprensión de lo leído, que es uno de los objetivos generales del primer ciclo de la Educación Primaria, plasmado en el “Programa. Cuarto grado. E.G.P.L. (1995)”.

Mientras el maestro lee expresivamente los alumnos siguen la lectura con la vista. Al finalizar la misma realiza las preguntas 1 y 2. Estas deben propiciar el debate y llegar a un consenso, que es el que cada alumno debe llevar a su hogar después que los familiares opinen.

Las preguntas 3 y 4 se les explica que las van a realizar en el hogar. Se les aclara además que es muy importante que presten atención y hagan anotaciones de las respuestas de los familiares porque estas opiniones hay que traerlas a la escuela para debatir.

- Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer, se les aclara de forma general como retroalimentación.
- El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.

- El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
- Luego de transcurrido el tiempo se reúnen y el maestro promueve el debate a partir de las opiniones de los familiares, lo que le permitirá al docente controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia. En el caso de otros encargos el control y evaluación se realiza de otra forma (según está diseñado en el encargo).

Según y cómo se aclaró en el acápite 2.3.1. los encargos facilitan la comunicación y reflexión en el seno familiar en torno al patriotismo pues responden a los indicadores del concepto declarado en la tesis. Logrado este objetivo se está en condiciones de pasar a la tercera etapa de la metodología, control y evaluación, conforme a su proceder metodológico.

En esta etapa se desarrollan los talleres de padres en los mismos de forma general el maestro presenta el tema de reflexión, luego propicia la reflexión en el grupo y controla y evalúa el cambio. Para proceder sigue las indicaciones plasmadas en el diseño de cada uno, además se puede acudir a las orientaciones específicas (¿Cómo se opera en los talleres de padres?), acápite 2.3.1.

El taller No.1 tiene características especiales pues el propósito esencial del mismo es cohesionar el grupo de padres, creando las condiciones favorables para la interacción del docente con sus miembros y que estos a su vez se comporten espontáneamente y faciliten el control y evaluación del proceso de formación del patriotismo. Su ejecución aparece detallada en las orientaciones específicas (¿Cómo se opera en los talleres de padres?), acápite 2.3.1.

El taller No. 2 se ejecuta y controla al igual que el No.1, según indicaciones que aparecen plasmadas en el mismo.

El taller No.3 tiene gran importancia pues el propósito fundamental del mismo es comprobar el cambio operado en las familias en cuanto al conocimiento de los indicadores del patriotismo, así como sus relaciones con el medio social. Este taller fue diseñado teniendo en cuenta el procedimiento proyectivo “Completamiento de frases”, empleado por Alberto F. Dorta cuya explicación aparece en el acápite 3.1.

Específicamente en el taller se empleó la interrogante: ¿Cómo puedo ayudar a mi Patria?, considerando la esencia del concepto patriotismo (relación que establece el

individuo con la patria) declarado en la tesis y que permitiera recoger resultados más cercanos a un sentido personal. Es por ello que la elaboración del concurso implica a los participantes en un proceso donde tienen que expresarse, reflexionar y valorar en torno al patriotismo.

Según y como se expresó en los inicios de este acápite (2.4.) la metodología se implementó en secuencia lógica. Aspecto este que se explicó en detalle, no obstante y para mayor esclarecimiento se considera oportuno retomarlo más concretamente.

En esencia la metodología se instrumentó como sigue:

- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Motivación y estimulación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
  - Envío del boletín No.1 a través del escolar.
  - Análisis del Boletín en el seno familiar.
  - Envío de la encuesta a la familia a través del escolar. (Anexo 5)
  - Recogida de la encuesta a través del escolar.
  - Análisis del cumplimiento de la misión y chequeo de la emulación con el escolar.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Motivación y estimulación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
  - Envío del boletín No.2 a través del escolar.
  - Análisis del boletín en el seno familiar.
  - Envío de la encuesta a la familia a través del escolar. (Anexo 6)
  - Recogida de la encuesta a través del escolar.
  - Análisis del cumplimiento de la misión y chequeo de la emulación con el escolar.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar el encargo No.1 a los escolares (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene el encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
  - Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir

de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).

- Ejecución del taller No.1.
  - El alumno promueve en el hogar la participación de la familia en los talleres.
  - La familia, incluyendo al alumno, participa en el taller.
  - El maestro presenta el tema de reflexión, propicia la reflexión en el grupo, realiza las conclusiones y controla y evalúa el cambio.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Motivación y estimulación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
  - Envío del boletín No.3 a través del escolar.
  - Análisis del boletín en el seno familiar.
  - Envío de la encuesta a la familia a través del escolar. (Anexo 7)
  - Recogida de la encuesta a través del escolar.
  - Análisis del cumplimiento de la misión y chequeo de la emulación con el escolar.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Motivación y estimulación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
  - Envío del boletín No.4 a través del escolar.
  - Análisis del boletín en el seno familiar.
  - Envío de la encuesta a la familia a través del escolar. (Anexo 8)
  - Recogida de la encuesta a través del escolar.
  - Análisis del cumplimiento de la misión y chequeo de la emulación con el escolar.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Motivación y estimulación del escolar para que cumpla con la tarea encomendada.
  - Orientar el encargo No.2 a los escolares (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene el encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.

- Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).
- Chequeo de la emulación.
- Ejecución del taller No.2.
  - El alumno promueve en el hogar la participación de la familia en los talleres.
  - La familia, incluyendo al alumno, participa en el taller.
  - El maestro presenta el tema de reflexión, propicia la reflexión en el grupo, realiza las conclusiones y controla y evalúa el cambio.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar los encargos No.3 al No.7, teniendo en cuenta el tiempo necesario entre uno y otro envío (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene cada encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
  - Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).
- Chequeo de la emulación.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar los encargos No.8 al No.12, teniendo en cuenta el tiempo necesario entre uno y otro envío (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene cada encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
  - Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir

de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).

- Chequeo de la emulación.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar los encargos No.13 al No.17, teniendo en cuenta el tiempo necesario entre uno y otro envío (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene cada encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
  - Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).
- Chequeo de la emulación.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar los encargos No.18 al No.23, teniendo en cuenta el tiempo necesario entre uno y otro envío (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene cada encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.
  - El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
  - Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).
- Chequeo de la emulación.
- Preparación previa del alumno como agente mediador.
  - Orientar el encargo No.24 (el maestro indica lo que debe hacer el alumno siguiendo las propias orientaciones que contiene el encargo).
  - Los alumnos exponen las dudas que tienen acerca de lo que deben hacer.
  - El maestro y los alumnos acuerdan el tiempo disponible para cumplir la misión.

- El alumno bien orientado por el maestro ejecuta el encargo con sus familiares.
- Control y evaluación del cumplimiento y asimilación del encargo en la familia (el maestro se reúne con los alumnos para, a través del debate y la reflexión a partir de las opiniones de los familiares, controlar y evaluar el cumplimiento y asimilación del encargo en la familia).
- Ejecución del taller No.3.
  - El alumno promueve en el hogar la participación de la familia en los talleres.
  - La familia, incluyendo al alumno, participa en el taller.
  - El maestro presenta el tema de reflexión, propicia la reflexión en el grupo, realiza las conclusiones y controla y evalúa el cambio.

## **2.5 Valoración de la metodología por criterio de especialistas.**

Luego de diseñada la metodología se sometió en una primera versión a la valoración por criterio de especialistas (Ver anexo 9).

Se seleccionaron diez especialistas para la valoración de la metodología, atendiendo a la preparación y años de experiencia en el cumplimiento de las funciones de su desempeño laboral, que los situaba en condiciones de emitir criterios encaminados a su perfeccionamiento. Ellos fueron:

- Dos másters en Ciencias Pedagógicas, profesoras auxiliares del ISP “Félix Varela”, una con treinta años de experiencia en educación y la otra con veinte años, ambas han trabajado la línea de los valores.
- Una máster del ISP “Félix Varela”, licenciada en Marxismo–Leninismo, profesora asistente con treinta y dos años de experiencia, trabaja la línea de los valores y ha desarrollado varias investigaciones en torno al patriotismo.
- Un máster del ISP “Capitán Silverio Blanco Núñez”, profesor auxiliar con más de veinte años de experiencia en educación. Desarrolló su tesis de maestría específicamente con la familia. Ha realizado varias investigaciones en torno a este tema.
- Una máster. Decana de la Facultad de Educación Infantil del ISP “Manuel Ascunce Domenech” con más de veinte años de experiencia en educación. Ha dado tratamiento al tema de la familia en varias oportunidades.

- Dos directoras de escuela, licenciadas en Educación Primaria con una vasta experiencia en educación, con más de treinta años de labor dando atención a la familia.
- Tres maestros primarios licenciados en Educación Primaria, dos de ellos con más de treinta años de labor ininterrumpida y una con más de veinte años. Entre sus funciones está la de dar atención directa a la familia de sus educandos.

Los resultados obtenidos a través de la encuesta aplicada a los especialistas consultados fueron los siguientes:

- En relación con las acciones de la metodología todos los especialistas, o sea el 100%, opinó que eran adecuadas y suficientes.
- Los diez especialistas opinaron que las acciones incluidas en la metodología contribuyen a la preparación de la familia para la formación del patriotismo porque se ajustan y responden a los indicadores del valor.
- Las opiniones acerca de la utilidad de la metodología estuvieron dadas en los siguientes aspectos:
  - La metodología tiene gran utilidad al resolver un problema actual relacionado con la formación de valores.
  - Rompe con el trabajo tradicional con la familia, por lo que es novedosa y transformadora.
  - Las acciones de la metodología se fundamentan en un enfoque reflexivo, dinámico y participativo, renovador, contribuyendo al cumplimiento del objetivo general propuesto.
  - Constituye una nueva vía de solución para revitalizar las potencialidades educativas de la familia.
  - Sitúa al alumno y a los padres en un rol protagónico.
  - Las acciones se consideran valiosas, innovadoras, muy creativas.
  - La metodología está muy bien concebida.

Entre las sugerencias ofrecidas se destaca:

- Aplicar de inmediato la metodología a través de un experimento dada la necesidad de preparación que tiene la familia para asumir su rol educativo.

## Capítulo III. Validación de la metodología.

Con el propósito de comprobar la efectividad de la metodología presentada en el capítulo anterior y para dar respuesta al problema científico planteado, cumplir el objetivo y las interrogantes científicas se procedió a la ejecución del experimento pedagógico.

Se desarrolló un experimento pedagógico sucesional proyectado en el cual el grupo seleccionado actuó como su propio control antes de introducir la metodología y como experimental después de recibida la influencia prevista. Este tipo de experimento se utiliza debido a que se concibió para ser aplicado en el propio grupo donde trabaja la autora de esta tesis. Es por ello que se parte de la comparación de dos estados de desarrollo de la muestra en diferentes momentos: “antes de la influencia de la variable independiente” y “después de ella haber operado”.

Primeramente en una etapa de control se determinaron las necesidades de preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, lo que permitió constatar su estado de desarrollo inicial y luego se desarrolló una etapa experimental, en la cual se aplicó la metodología elaborada que permitió variar el estado inicial de la muestra seleccionada.

Se procedió a la determinación de las variables que debían ser estudiadas:

**Variable dependiente:** preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.

**Variable independiente:** metodología centrada en el escolar como agente mediador.

**Variables ajenas:**

1. Grado.
2. Procedencia escolar.
3. Características de los alumnos.
4. Tipo de comunidad.
5. Colectivo pedagógico.

El control se realizó a través de la homogeneización de la muestra.

La variable independiente facilitó influir para propiciar el cambio del estado inicial al final de la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares.

Para facilitar la retroalimentación en la etapa experimental se hicieron controles periódicos: encuestas para el control de la concientización del contenido de los boletines; análisis de los resultados de la emulación entre familias incluyendo los alumnos; completamiento de textos; construcción de frases; asistencia a los talleres de padres; redacción de párrafos y respuestas a preguntas donde queda expresada la opinión de la familia; búsqueda de textos; visitas a los hogares efectuadas por los propios alumnos; observación del comportamiento y participación de los sujetos objeto de estudio durante las actividades colaterales a los encargos; diálogos interpersonales y grupales con alumnos y familiares.

Se utilizó además el análisis porcentual y la prueba estadística no paramétrica Wilcoxon.

A continuación se expone el comportamiento de las distintas fases del experimento.

- Fase de control.
- Fase experimental.

### **3.1. Fase de control.**

Durante un curso se trabajó en esta fase lo que permitió obtener datos en torno a la situación real del problema, diagnosticar el estado inicial de desarrollo de los muestreados en relación con sus conocimientos acerca del patriotismo y el establecimiento de las relaciones con el medio social.

A partir de estos resultados se diseñó la metodología que debía ser aplicada.

Una vez diseñada la metodología se sometió en una primera versión a la valoración por criterios de especialistas cuyos resultados están expuestos en el acápite (2.5).

Constituyó fuente previa importante de esta fase, la investigación precedente (Propuesta Metodológica de Preparación a la Familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, 2002), realizada por la autora de esta tesis. Los principales resultados de este estudio se encuentran en el acápite (2.1). Estos datos facilitaron la elaboración de la primera versión de la metodología presentada a los especialistas.

Las técnicas y métodos empleados en esta fase de control fueron las siguientes:

- Encuesta (Anexo 2) y la técnica proyectiva “Completamiento de frases” para la determinación de las necesidades básicas de aprendizaje en la familia seleccionada. Con este mismo objetivo se empleó la observación para observar el

comportamiento respecto a sus relaciones con el medio social en las diferentes actividades organizadas por la escuela, así como diálogos interpersonales para completar y controlar algunas informaciones.

Es importante destacar que se empleó el procedimiento proyectivo “Completamiento de frases”, utilizado por Alberto F. Dorta en una investigación con estudiantes del nivel medio, “que por sus particularidades permitió recoger contenidos más complejos en las expresiones, reflexiones y valoraciones ...acerca del patriotismo... no como el producto de volúmenes de conocimientos exclusivamente, sino además como el resultado de la presencia en dichas expresiones, reflexiones y valoraciones de lo afectivo–motivacional. Recordemos que todo material comunicado por la persona es en sí mismo una manifestación de la unidad de lo cognitivo y afectivo en la personalidad ...La técnica psicológica indirecta de tipo semiabierta utilizada fue construida de manera que permitiera recoger resultados más cercano a un sentido personal...”. (1990: 58).

Atendiendo a lo anteriormente expuesto se indicó a los padres que completaran la frase “Soy un cubano patriota porque \_\_\_\_\_”.

Estos instrumentos se elaboraron teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores establecidos para medir la preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios (acápite 2.3), los cuales fueron determinados de acuerdo con la revisión bibliográfica y las variables declaradas.

En correspondencia con ese análisis, las preguntas de la encuesta, la situación presentada en el “Completamiento de frases”, la observación y los diálogos interpersonales fueron encaminadas a facilitar la constatación del estado inicial de la preparación de la familia en relación a:

- El conjunto de conocimientos que tienen acerca de los símbolos patrios, su entorno natural, sus raíces históricas y su cultura.
- Las relaciones afectivas que establecen con el medio social a través de su sentido de pertenencia a la comunidad, la escuela, al país; el respeto y admiración por lo héroes y mártires de la patria y su disposición para el trabajo, para defender la patria; su cooperación con la escuela, con la comunidad y entre los miembros de la familia.

De acuerdo con los resultados obtenidos cada una de las familias muestreadas recibió una calificación (desde el 1 hasta el 5) en cada uno de los indicadores

establecidos, según escala valorativa (Anexo 1), que permitió analizar los matices o gradaciones presentes en la preparación de la familia. Además facilitó percibir hacia qué indicador había que dirigir la influencia más individualizada a cada familia.

Sobre esta base se procedió a la interpretación de los datos registrados y que aparecen en la tabla (Anexo 11).

Esta propia calificación (desde 1 hasta 5), registrada en la tabla (Anexo 11), que recibió en cada uno de los indicadores cada familia facilitó su ubicación en diferentes niveles de preparación (desde muy baja hasta muy alta).

Dicho criterio se asumió al considerar necesaria la interrelación que se establece entre las dimensiones declaradas ya que, según el concepto de preparación establecido en la tesis, el conjunto de conocimientos que tiene la familia se manifiesta en sus relaciones afectivas con el medio social.

Además se consideró las reflexiones planteadas anteriormente en este trabajo, de Otmara González Pacheco (acápite 1.3) y A. V. Petrovski (acápite 2.3) acerca de la relación dialéctica que existe entre la adquisición de conocimientos y la actitud cotidiana que asume el hombre.

Siguiendo estos postulados se establecieron los siguientes niveles de preparación de la familia:

- Preparación de la familia muy alta (5 ptos), cuando: alcanza (5 ptos) en el 50% o más (2 indicadores o más) de la dimensión conocimiento y en más del 50% (5 indicadores o más) de la dimensión relaciones con el medio social.
- Preparación de la familia alta. (4 ptos), cuando: alcanza (4 ptos) en el 50% o más (2 indicadores o más) de la dimensión conocimiento y en más del 50% (5 indicadores o más) de la dimensión relaciones con el medio social.
- Preparación de la familia promedio (3 ptos), cuando: alcanza (3 ptos) en el 50% o más (2 indicadores o más) de la dimensión conocimiento y en más del 50% (5 indicadores o más) de la dimensión relaciones con el medio social.
- Preparación de la familia baja (2 ptos), cuando: alcanza (2 ptos) en el 50% o más (2 indicadores o más) de la dimensión conocimiento y en más del 50% (5 indicadores o más) de la dimensión relaciones con el medio social.

- Preparación de la familia muy baja (1 pto), cuando: alcanza (1 pto) en el 50% o más (2 indicadores o más) de la dimensión conocimiento y en más del 50% (5 indicadores o más) de la dimensión relaciones con el medio social.

Se estableció además que en el caso de que, según el por ciento obtenido, los niveles de preparación alcanzados en ambas dimensiones no coincidieran se otorgara el nivel de preparación analizando la calificación de los trece indicadores incluyendo todos los de la dimensión conocimiento a la cual le concedemos gran importancia, ya que el individuo puede asumir determinada postura a partir de los conocimientos que posee.

Para esta especificidad se estableció lo siguiente:

- Preparación de la familia muy alta (5 ptos), cuando: alcanza (5 ptos) en más del 50% (7 indicadores).
- Preparación de la familia alta. (4 ptos), cuando: alcanza (4 ptos) en más del 50% (7 indicadores).
- Preparación de la familia promedio (3 ptos), cuando: alcanza (3 ptos) en más del 50% (7 indicadores).
- Preparación de la familia baja (2 ptos), cuando: alcanza (2 ptos) en más del 50% (7 indicadores).
- Preparación de la familia muy baja (1 pto), cuando: alcanza (1 pto) en más del 50% (7 indicadores).

Sobre esta base se procedió a la interpretación de los datos registrados y que permitieron la valoración del estado inicial de las familias de la muestra (Ver anexo 14). Los resultados obtenidos permitieron establecer la siguiente valoración:

De las 18 familias, tres (16,6%) presentan preparación alta; nueve (50%) preparación promedio y seis (33,3%) preparación baja. Dentro de las familias con preparación baja se destaca una que muestra algunos aspectos con evaluación muy bajo, pues presenta una conducta social inadecuada, lo que ha repercutido de forma negativa en la menor, que fue ubicada como alumna proclive. El análisis de estos datos permite afirmar que la mayor cantidad de familias (15) poseen una preparación entre promedio y baja lo que evidencia insuficiencia en su preparación para la formación del patriotismo en los escolares primarios. Es importante destacar que las tres familias con preparación alta tienen la siguiente conformación: (el padrastro abogado, la mamá enfermera y el niño);

(la mamá profesora, el papá militar, el niño y el hermano menor); (la mamá profesora el papá técnico medio en computación y la niña). Consideramos que este factor incidió positivamente y en cierta medida contribuyó a su preparación anterior al experimento.

Desde el punto de vista cualitativo se determinaron las siguientes dificultades:

- Insuficiente preparación de la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios, expresada en:
  - Deficiencias en el conocimiento de los indicadores que componen el patriotismo adecuados a la situación actual.
  - Dificultades para proyectar acciones encaminadas a la formación del patriotismo en los hijos.
  - Los temas relacionados con el patriotismo son pocos frecuentes en la conversación en el hogar.
  - Falta de conocimiento del contenido de algunos de los indicadores que componen el patriotismo.
  - Dificultades al establecer las relaciones con el medio social.

La determinación de estos problemas facilitó la precisión de las necesidades de aprendizaje de la muestra, procediéndose a la elaboración de la segunda versión de la metodología que sería aplicada cuya representación gráfica y fundamentación desde el punto de vista teórico se encuentra en el capítulo anterior.

### **3.2. Fase experimental.**

En esta fase se crearon las condiciones necesarias para desarrollar las etapas que componen el aparato instrumental de la metodología, durante un curso escolar, y de esta forma facilitar el cambio entre el estado inicial y final, dando cumplimiento al objetivo general planteado en la misma: preparar a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios.

Las técnicas y métodos de investigación utilizadas en esta fase son las que se exponen a continuación:

- Encuesta a la familia (Anexo 2), la técnica proyectiva “Completamiento de frases” (Anexo 4. Taller No.3), la observación y los diálogos interpersonales y grupales para analizar los cambios respecto al diagnóstico inicial.

- Observación participante, en los tres talleres desarrollados, que favoreció el flujo de información e interpretación de las reacciones y relaciones de los sujetos ante las diferentes actividades desarrolladas, permitiendo el control del transcurso del proceso de preparación de la familia.

Los indicadores generadores de observación fueron los siguientes:

- Asistencia de los padres.
- Comportamiento y participación de cada integrante durante el desarrollo del taller.
- Estudio del resultado de la actividad de la familia (producción de textos, álbum, tarjetas, dibujos, respuestas orales) para validar los cambios producidos en la muestra tras la aplicación de la metodología.
- Encuesta a la familia (Anexo 10) para conocer sus opiniones en relación con la metodología una vez finalizada su aplicación.

La utilización de estos métodos y técnicas facilitó la recogida de la información necesaria para el control de los cambios que se iban produciendo, buscando a través de los datos obtenidos la presencia de los indicadores establecidos para ubicar a cada familia en los diferentes niveles de preparación.

Para la implementación de la metodología se procedió siguiendo las recomendaciones plasmadas en el acápite (2.4) de la tesis.

Como se explicó anteriormente, en los inicios del capítulo, para facilitar la retroalimentación de esta fase experimental se hicieron controles periódicos que permitieron verificar el comportamiento y cumplimiento del objetivo de cada unas de las etapas del aparato instrumental de la metodología.

Los resultados de dichos controles se exponen a continuación:

#### Etapa No. 1. Orientación.

Los resultados del control realizado al boletín No.1, a través de la encuesta No.2 (Anexo 5), fueron los siguientes:

- El 100% de las familias reflejó satisfacción por la confección del boletín, lo consideran atractivo, educativo, instructivo, que los ayuda y los guía para educar

de forma correcta a sus hijos, los orienta, les da consejos útiles para la vida en el hogar.

- Todas las familias, lo que representa el 100%, se muestran conscientes de su papel como transmisores de las primeras enseñanzas al niño.
- Las 18 familias (100%) refieren que los talleres de padres brindan ayuda para una mejor educación de los hijos, lo cual evidencia la apropiación por parte de la familia de la función de los talleres promoviendo su interés y por consiguiente su asistencia a los mismos. Esto permite corroborar el cumplimiento del objetivo para el cual fue diseñado dicho boletín.
- De los 11 consejos que aparecen en el boletín, el número ocho (66,6%) y el número once (55.5%), referidos ambos a las relaciones de respeto y consideración hacia los demás, son los que se practican con más frecuencia en el hogar. Esto indica la necesidad latente de asumir una actitud de cooperación al establecer las relaciones interpersonales, indicador este que se consideró fundamental en la preparación de la familia para la formación del patriotismo.

El control al boletín No.2 realizado a través de la encuesta No.3 (Anexo 6) arrojó los siguientes resultados:

- El 100% de las familias sintieron agrado al leer el boletín alegando además que: les brinda consejos, ayuda a mantener la relación hogar–escuela, crea muchas expectativas, es el método ideal para ayudar a formar los hijos, bajo patrones adecuados de conducta, los orienta, ayuda a la familia en la educación de los hijos, los instruye, los ayuda a hacer la vida más agradable.
- Todas las familias se encuentran sensibilizadas con el papel imprescindible que tienen en la educación de los hijos, en vinculación estrecha con la escuela, lo cual presupone una cohesión más fuerte de la relación hogar–escuela y evidencia el cumplimiento del objetivo al confeccionar el boletín.
- De los cuatro consejos que aparece en el boletín el No.2 (50%), referido al establecimiento de las relaciones de respeto y consideración, es el que más reclaman los padres para establecer en el hogar confirmando el dato obtenido en el análisis de los resultados del boletín No.1 acerca de la necesidad de asumir una actitud de cooperación con el resto de los ciudadanos.

El resultado de la constatación del control al boletín No.3 realizado mediante la encuesta No.4 (Anexo 7) es el siguiente:

- Todas las familias (100%) encuestadas consideran necesario la lectura de conjunto con su hijo e intercambio de opiniones con él, así como la comunicación entre todos los integrantes del hogar, lo cual evidencia que esto ha sido interiorizado por la muestra de estudio poniendo a relieve que se encuentra preparada para la aceptación y realización de los encargos y por tanto el cumplimiento del objetivo del boletín.
- De los consejos que aparecen en el boletín el No.3 (44,4%), referidos a la distribución de las tareas de la casa entre todos, es el que menos se practica, coincidiendo con otras investigaciones realizadas donde las labores domésticas recaen fundamentalmente en la mujer.
- El 77,7% de las familias refiere preferencia por la parte del boletín donde se precisa la importancia de la lectura en la preparación de los mismos, corroborando una vez más que el objetivo para lo cual fue diseñado el boletín fue cumplido.

El análisis del control al boletín No.4, según encuesta No.5 (Anexo 8), reflejó lo siguiente:

- El 100% de los familiares consideró importante facilitar el estudio y la realización de tareas en la casa, aspecto este que evidencia que el boletín cumplió su objetivo y que están en condiciones de aceptar y realizar las actividades que aparecen en los encargos.
- Las 18 familias (100%) consideran importante los consejos dados en el boletín y manifiestan el deseo de recibir otros, lo cual es muestra del efecto positivo que provocan estos en la primera etapa.
- En cuanto a los temas sobre los cuales desean recibir más información se destacaron los referidos al aprendizaje de los niños y los de Educación Formal, lo que confirma la apropiación por parte de la muestra de la significación de los mismos y por supuesto la finalidad del diseño del boletín.

Los resultados alcanzados con la aplicación de los boletines patentizan la toma de conciencia de las familias muestreadas y su disposición a participar en las actividades

que convoca la escuela. Lo que ratifica el cumplimiento del objetivo de la etapa de orientación.

### Etapa No. 2. Ejecución.

- El encargo No.1 permitió verificar que las familias presentan dificultades en el dominio de los rasgos que componen el patriotismo.

A través del encargo No.2 se pudo comprobar que las familias reconocieron los diferentes rasgos que componen el patriotismo puesto que el ciento por ciento completó el texto correctamente.

En el debate establecido con los alumnos y los párrafos que redactaron en sus casas se pudo comprobar el cumplimiento del objetivo del encargo No.3. Generalmente se refirieron a: Maceo es un gran héroe; hay que respetar y querer mucho al Titán de Bronce por su valentía; Maceo fue un gran cubano; seguiremos el ejemplo de Maceo; lucharemos para que los Estados Unidos jamás se apoderen de Cuba; con nuestra actitud diaria honramos al Titán de Bronce; somos firmes como Maceo.

De forma general los comentarios escritos, traídos al aula por los alumnos, reflejan que el debate producido en los hogares promovió el respeto y admiración de la familia hacia los grandes patriotas. Por lo que el objetivo del encargo No.4 fue cumplido.

Las respuestas del encargo No.5 evidencian el cumplimiento del objetivo del mismo corroborado con la participación de al menos un miembro de cada familia, conjuntamente con el alumno, en el trabajo convocado. Es de destacar que en las conclusiones de la jornada laboral, a través de la reflexión grupal, se puso de manifiesto la aceptación de la misma. Esto señala el sentido positivo de la disposición hacia el trabajo por parte de la misma, lo cual fue confirmado mediante la observación (Anexo 3) pues en la mayoría de los participantes se pudo apreciar lo siguiente:

- Gestos de alegría en el rostro; movimientos de aprobación con la cabeza; tono, ritmo y acentuación de la voz vivo, al expresarse; ambiente de alegría y satisfacción; interés por la actividad; reconocimiento al esfuerzo y al éxito; participación espontánea y activa; relaciones educador-familia y familia-familia adecuadas.
- Se seleccionaron las familias más destacadas y quedó el reto para mejorar en el próximo trabajo.

Como muestra de respeto y admiración por los héroes y mártires la actividad concluyó con la colocación de un ramo de flores y un sencillo acto político-cultural, a iniciativa de la delegada del destacamento.

Frases como: “nunca se había hecho esto”; “deberían hacerlo todos los grupos”; “esto es muy importante”, señalan la toma de posición aceptable de la familia.

Tanto las respuestas de los encargos No.6 y No.7 como las reflexiones provocadas por el encargo No.8 evidencian el deseo que tienen las familias de mantener sus tradiciones, lo cual muestra que llegaron a sentir orgullo por su suelo natal.

Es de destacar que, aunque unas aportaron más que otras, el ciento por ciento de las familias participó en la exposición de diferentes tradiciones trinitarias que se montó en el aula, a iniciativa de los propios alumnos; y que por la relevancia que tuvo pasó luego a formar parte del proyecto patrimonial de la escuela. Aspecto este que muestra un cambio en la disposición de las familias con respecto al diagnóstico inicial donde, a pesar de que cooperaban con la escuela, no acometían proyectos grupales.

Resulta interesante destacar como con la cooperación de las familias se logró formar un grupo de danza, integrado por alumnos, que interpretaban bailes típicos de Trinidad y un coro con las tonadas trinitarias (estos también pasaron a formar parte del proyecto patrimonial de la escuela). Pero además se logró recopilar datos significativos acerca del folklor, compositores e interpretes trinitarios.

En lo expresado por las familias, como resultado del encargo No.9, se pudo apreciar la disposición de proteger los animales de la localidad; llegando a formar parte todas de la brigada “Protectores de la naturaleza”, propuesta realizada por una de ellas.

El objetivo de los encargos No.10, No.11, No.12 y No.13, fue cumplido, puesto que las familias refirieron su disposición para la conservación del entorno natural y para cooperar con la escuela y la comunidad, en cuanto al incremento del huerto escolar, la siembra de plantas ornamentales y el cuidado de los árboles.

Es de destacar que en el trabajo voluntario promovido en el encargo No.10 se incrementó la participación de los miembros de algunas familias, conjuntamente con el alumno. Además cada familia aportó más de dos plantas frutales o maderables y ornamentales.

En las conclusiones de la jornada laboral la reflexión grupal puso en evidencia la aceptación de la misma, verificada mediante la observación (Anexo 3) pues la mayoría de los participantes mostró lo siguiente:

- Gestos de alegría en el rostro; movimientos de aprobación con la cabeza; tono, ritmo y acentuación de la voz vivo, al expresarse; ambiente de alegría y satisfacción; interés por la actividad; reconocimiento al esfuerzo y al éxito; participación espontánea y activa; relaciones educador–familia y familia–familia adecuadas.
- Se incrementó en número de familias destacadas, lo que muestra mayor disposición para el trabajo. Quedó el reto para mejorar en el próximo trabajo.

Las reflexiones del grupo demostraron la sensibilización de los padres con la necesidad de sembrar jardines en la escuela y otras áreas de la comunidad.

Es importante destacar como las familias se proyectaron en la siembra de flores en la escuela y la tarja del mártir, además ayudaron en el incremento del huerto escolar e incluso sembraron hortalizas en los patios de algunas casas cercanas a la escuela. Aspecto este que confirma el cambio en la disposición de las familias respecto al diagnóstico inicial.

Las respuestas a las preguntas del encargo No.14 permitieron valorar la posición favorable de la familia en torno al papel fundamental que juega la mujer en el desarrollo del país y sobre todo la mujer trabajadora. Es importante destacar como en las opiniones emitidas por las familias donde las madres son amas de casa se aprecia una mayor disposición hacia la actividad laboral lo que evidencia un cambio positivo respecto al diagnóstico inicial donde se constató una tendencia a las labores domésticas.

El análisis de los encargos No.15, No.16 y No.17 demuestra que la familia movió su disposición hacia la ayuda entre los integrantes del hogar. Es importante destacar que en el 50% de las familias fue necesario realizar una sola visita, por las parejas de alumnos, para comprobar la cooperación de los miembros del hogar en las tareas domésticas. Resultado que muestra cierto avance si lo comparamos con el diagnóstico inicial (Anexo 11) donde sólo el 22,2% mostró cooperación frecuente.

El objetivo de los encargos No.18 y No.19 fue cumplido puesto que en la respuesta emitida por los familiares se aprecia respeto hacia los trabajadores y la disposición de desempeñar cualquier trabajo, pues lo consideran honrado.

En el control del encargo No.20 las familias expresaron su disposición para defender la patria.

A través de los encargos No.21, No.22 y No.23 las familias manifestaron respeto a los símbolos nacionales.

El encargo No.24 fue diseñado con el objetivo de promover la participación de las familias en el taller No.3. Lo cual fue cumplido ya que el ciento por ciento participó y confeccionó el objeto para concursar.

Los resultados expuestos anteriormente permiten señalar que los encargos escolares propiciaron un ambiente comunicativo y reflexivo, en torno al patriotismo, en cada una de las familias de la muestra de estudio e incluso la toma de posición con respecto a los indicadores del valor. Esto muestra el cumplimiento del objetivo de la etapa No.2.

### Etapa No. 3. Control y evaluación.

Se desarrolló el taller No.1 con el propósito de formar un grupo de trabajo con los padres que conforman la muestra, lograr cohesión entre ellos, implicarlos en la emulación establecida, con los alumnos y dar a conocer los resultados del concurso (Encargo No.1) para imprimir el entusiasmo en la familia. El control diseñado en el propio taller permitió constatar que la asistencia de los padres fue de un 83,3% por lo que mejoró respecto a la que existía regularmente antes de comenzar la aplicación del experimento (entre 61,1% y 66,6%). Esto corrobora la efectividad del boletín No.1 y el encargo No.1, diseñados para movilizar a los padres hacia los talleres. Los padres que faltaron fue por causa justificada, por lo que se tomó como acuerdo que todos los miembros de la familia podían asistir a los talleres incluyendo el propio alumno.

Se logró crear un ambiente propicio para la desinhibición de los miembros del grupo favoreciendo el conocimiento mutuo, por lo que se cumplió el objetivo propuesto.

A través de la observación participante, según indicadores señalados en el inicio del acápite (3.2), se pudo constatar como al inicio del taller los participantes se manifestaban algo cohibidos pero a media que se implicaban en la técnica participativa se fueron mostrando más entusiasmados hasta que llegaron a la participación espontánea.

Al analizar la técnica del P.N.I. se pudo comprobar que todos los participantes del taller coincidieron en señalar como positivo el conocimiento mutuo del grupo e interesante la técnica aplicada, no señalaron ningún aspecto negativo.

En el taller No.2 participó el 94,4% de las familias. La familia que no asistió justificó su ausencia (la madre y el padre estaban trabajando). No obstante el niño sí participó y el grupo acordó que dado el caso se admitiría la presencia de otro familiar aunque no formara parte del núcleo familiar pero se comprometía a transmitir las vivencias conjuntamente con el alumno. Es de destacar que se incorporaron al taller abuelos y hermanos mayores que conviven con los alumnos.

Tanto los compañeros que dibujaron en las tarjetas como el resto de los participantes, en el proceso de interacción grupal, lograron señalar los rasgos que componen el patriotismo y su disposición respecto a cada uno de ellos, por lo que cumplió su objetivo. Esto permitió corroborar los resultados obtenidos en el encargo No.2.

Siendo consecuentes con los indicadores de la observación participante planteados anteriormente se creó una atmósfera emocional positiva que propició la asimilación, comprobación de los conocimientos y disposición en torno a los componentes del patriotismo.

A través del estudio del resultado de la actividad se pudo comprobar que el taller No.3 cumplió su objetivo ya que cada una de las familias mediante el trabajo presentado y la explicación referida mostró dominio de los rasgos que componen el patriotismo, así como la toma de posición favorable respecto a este valor.

La observación participante contribuyó también al desarrollo y constatación de los resultados del mismo.

Es de destacar que todas las familias (100%) asistieron a este taller, teniendo presente la participación de una tía que no pertenecía al núcleo familiar.

Estos resultados fueron corroborados además por medio de la aplicación de la técnica proyectiva “Completamiento de frases” (diseñada al final del taller) y los diálogos interpersonales.

Los controles periódicos efectuados a los boletines, encargos escolares, talleres No.1 y No.2, unido a los resultados obtenidos en el taller No.3, la técnica proyectiva “Completamiento de frases”, referida en el párrafo anterior, y la encuesta aplicada permitieron analizar desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo los datos

necesarios para medir los cambios producidos en esta última etapa, los que facilitaron el diagnóstico final que aparece reflejado en la tabla (Anexo 14).

Como puede apreciarse de las 18 familias, tres (16,6%) llegaron a alcanzar la evaluación de muy alta; diez (55,5%) preparación alta y cinco (27,7%) preparación promedio lo cual muestra un avance respecto al diagnóstico inicial. Es de destacar que la familia con conducta social inadecuada logró finalizar con la preparación promedio, aunque fue necesario aplicar con ella un tratamiento individualizado. Además aunque una de las familias no movió su evaluación ya que permaneció en la categoría promedio, si logró elevar la calificación en ocho de los trece indicadores, incluyendo todos los de la dimensión conocimiento. Lo cual es muestra de avance respecto al estado inicial.

La valoración de las causas que inciden en el resultado de esta familia nos orienta al planteamiento de los siguientes factores:

- Situación económica.
- Nivel cultural.
- Condiciones de la vivienda.
- El niño vive sólo con los abuelos.

Los resultados obtenidos a través de la encuesta No.6 (Anexo 10) aplicada a la familia para conocer sus opiniones en relación con la metodología una vez finalizado el experimento fueron los siguientes:

- El ciento por ciento de las familias considera que las actividades diseñadas ayudaron a su preparación para la educación de sus hijos, argumentando que: recibieron información muy útil, orientación, consejos que los ayudaron a mantener las relaciones en el hogar, reflexionaron sobre temas que no son habituales en la casa, aprendieron cosas nuevas, interesantes, aprendieron que el amor a la patria tiene muchos aspectos y cómo la familia puede ayudar a sus hijos en la formación del patriotismo.

Estas respuestas muestran el avance de las familias respecto al diagnóstico inicial pues , aunque en el mismo, todas respondieron positivamente respecto a la ayuda que debían brindar a sus hijos, no pudieron ofrecer criterios acerca de cómo hacerlo.

- En cuanto a lo que más les agradó el 88,8% de las familias se refirió a las posibilidades que le brindaron las actividades de adquirir conocimientos necesarios para la formación de sus hijos.
- Dentro de las recomendaciones ofrecidas se destaca la de extender esta forma de trabajo con la familia a todas las escuelas del municipio para que contribuyan a la educación de sus hijos, tan necesaria en estos momentos.

El análisis cualitativo de los cambios ocurridos desde el momento inicial de la aplicación de la metodología hasta el final obliga a prestar atención, en la utilización del control de las diferentes etapas del aparato instrumental por la riqueza de la información obtenida, al intercambio activo, reflexivo y vivencial sostenido con el grupo de alumnos (fundamentalmente en el control de los encargos escolares) y con las familias (fundamentalmente en los talleres y las actividades colaterales a los encargos escolares).

La atmósfera emocional positiva creada en la interacción con la familia favoreció la asimilación de los conocimientos y por tanto el establecimiento de mejores relaciones con el medio social.

Resulta de gran interés observar cómo en la medida en que se iba avanzando en el envío de los encargos escolares las familias fueron apropiándose de los indicadores establecidos, mostrando una posición reflexiva que se fue convirtiendo en fuente de nuevas reflexiones y punto de partida para los nuevos conocimientos.

Las expresiones orales y escritas de la familia a lo largo del desarrollo de las etapas demostraron el cambio que se produjo en la preparación de la familia.

Todo el análisis efectuado hasta aquí nos permite arribar a consideraciones sobre la validez de la variable independiente y su influencia en la variable dependiente, ya que, proporcionó la elevación del nivel de preparación de la familia para la formación del patriotismo en sus hijos por los siguientes argumentos:

- Elevó progresivamente su nivel de conocimiento (de los símbolos, el entorno natural, las raíces históricas y la cultura).
- Se produjo un incremento en las manifestaciones que demuestran su sentido de pertenencia a la familia, la comunidad, la escuela y al país; su disposición para el trabajo, para defender la patria; respeto y admiración por los héroes y mártires de la patria, por los símbolos nacionales y el amor a la naturaleza de la patria.

- Se incrementó su cooperación con la escuela, la comunidad y entre sus propios miembros.
- Elevó su interés y participación en las diferentes actividades.
- El acceso a los nuevos aprendizajes se logró mediante las diferentes actividades diseñadas en la metodología y la reflexión grupal.
- Facilitó la interacción e intercomunicación grupal.
- Permitió la activación del aprendizaje.
- Propició la toma de posiciones favorables acorde al concepto patriotismo considerado en la tesis.
- Propició el crecimiento familiar a partir de las reflexiones grupales.

Se considera atinado apuntar que es factible la aplicación de la metodología a partir del cuarto grado de la enseñanza primaria pues fue concebida con la flexibilidad idónea para ser enriquecida en la práctica y adecuada a las condiciones reales concretas. Para su utilización sólo se precisa el empleo del folleto que ejemplifica el proceder metodológico, y medios y materiales didácticos posibles a elaborar con recursos e imaginación de los docentes. No obstante pueden presentarse en su implementación algunas barreras, tales como:

- Insuficiente preparación del personal docente para desarrollar el trabajo con la institución familiar. Prima la espontaneidad.
- Resistencia al cambio, se quiere seguir haciendo lo mismo que en años anteriores.
- En el trabajo de orientación a la familia no se incluyen temas relacionados con el patriotismo.
- Desconocimiento y temor a la aplicación de diversas vías y métodos para conducir un proceso de reflexión, activo, dinámico, transformador que logre el protagonismo de los padres.
- Inadecuada planificación o escaso tiempo para desarrollar el trabajo con la familia.
- Poca credibilidad, por parte del personal docente, en la efectividad de la labor educativa que puede desarrollar la institución familiar.

El test estadístico de Wilcoxon permitió comparar el estado inicial y el final con significación  $0.01 < 0.05$  (Anexo 13).

Aplicando el test de Wilcoxon arribamos a la conclusión de que los resultados al final difieren, es decir existen diferencias significativas en todas las variables objeto de análisis, cuestión que corrobora la validez de la metodología para la preparación de la familia en la formación del patriotismo en los escolares primarios.

## **Conclusiones**

- Los análisis específicos realizados y el recorrido epistemológico seguido se convirtieron en sustento teórico de la investigación, al expresar las potencialidades educativas latentes en el interior de la familia y que dirigidas pedagógicamente contribuyen a la formación del patriotismo en los escolares primarios.
- El empleo del propio escolar, como agente mediador del vínculo maestro–familia, se convierte en vía eficaz para lograr que esta última contribuya a la formación del patriotismo en sus hijos ya que no es un ente extraño actuando desde el exterior, es un propio miembro del núcleo familiar.
- Las familias seleccionadas como muestra para el desarrollo de la investigación presentaron insuficiencias en su preparación para la formación del patriotismo en los escolares primarios expresadas en: deficiencias en el conocimiento de los indicadores que componen el patriotismo adecuados a la situación actual; dificultades para proyectar acciones encaminadas a la formación del patriotismo en los hijos; los temas relacionados con el patriotismo son pocos frecuentes en la conversación en el hogar; falta de conocimiento del contenido de algunos de los indicadores que componen el patriotismo; y dificultades al establecer las relaciones con el medio social.
- La investigación desarrollada permite aportar a la práctica pedagógica una metodología conformada por el objetivo general, el aparato cognitivo (fundamento teórico básico del aparato instrumental) y el aparato instrumental, formado por las etapas (orientación, ejecución y control y evaluación) que reflejan cómo proceder en la práctica para lograr la preparación de la familia en la formación del patriotismo centrada en el escolar como agente mediador.
- Los especialistas seleccionados emitieron criterios favorables acerca de la metodología elaborada. Además la consideran de gran utilidad, novedosa y transformadora ya que resuelve un problema actual relacionado con la formación de valores y rompe con el trabajo tradicional que realiza la escuela con la familia.
- La metodología aplicada reveló, en las familias, un incremento progresivo de sus conocimientos (de los símbolos, el entorno natural, las raíces históricas, la cultura) y de sus relaciones con el medio social expresadas en: las manifestaciones que

muestran sentido de pertenencia a la familia, la comunidad, la escuela, el país; la disposición para el trabajo, para defender la patria; la cooperación con la escuela, la comunidad, entre los miembros de la familia; las manifestaciones que demuestran respeto y admiración por los héroes y mártires de la patria, por los símbolos nacionales y el amor a la naturaleza de la patria. Todo lo cual evidencia la toma de posición acorde con el concepto de patriotismo adecuado a la realidad actual.

## **Recomendaciones**

- Desarrollar una línea de investigación que posibilite el estudio de los resultados obtenidos con la aplicación de esta metodología en los propios escolares. Aspecto este que enriquecerá lo que este trabajo pudo aportar.
- Presentar al Consejo Técnico Provincial de Educación Infantil la metodología para su introducción y generalización en el territorio.
- Analizar la posibilidad de incluir los resultados de esta investigación a la docencia de pregrado y como superación postgraduada con el propósito de preparar al maestro para la utilización de la metodología en la práctica pedagógica.

## **Bibliografía**

- Abengoza Torres, M. C. (1994). *“Duelo y Rituales en terapia de familia: una aportación desde la psicología evolutiva”*. Cuaderno de Terapia Familiar. 25, 12-17.
- Abreu Suárez, G., y otros. (1992). *Para la vida*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Afanasiev, V. G., y otros. (1975). *Diccionario de Comunismo Científico*. Moscú: Ed. Progreso.
- Albelo Ginnart, R. M. (1990). *Historia de Cuba, 5to grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Aldea López, E. (2002). *Formación de Formadores Curso de Perfeccionamiento dirigido al Profesorado de Secundaria dependiente del Sistema de educación Municipal*. Chillán, Chile. Disponible en: <http://www.ealdea.cvmail.cl>
- Álvarez Suárez, M. (1995). *La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana.
- Álvarez Suárez, M., y otros. (1993). *Acerca de la familia actual*. La Habana: Ed. Academia.
- Álvarez de Zayas, C. (s/f). *Hacia una escuela de excelencia* (manuscrito).
- Álvarez de Zayas, C. (s/f). *La pedagogía como ciencia epistemológica de la educación* (manuscrito).
- Álvarez de Zayas, C. (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Alvero Francés, F. (1976). *Diccionario Cervantes. Manual de la Lengua Española*. Tomo II. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Arana Ercilla, M., Batista Tejeda, N. (1999.) “La educación en valores, una propuesta para la formación profesional”. Disponible en: <http://www.ispjae.cuba>
- Arés Muzio, P. (1990). *Mi familia es Así*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Arias Beatón, G., y otros. (s/f). *La educación familiar de nuestros hijos*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Armas, N. de, Lorences, J. y Perdomo J. M. (1985). Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela” (manuscrito).
- Arteaga González, S., Cárdenas González, M. (s/f). *La educación en el patriotismo*, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”.
- Baxter Pérez, E. (1989). *La formación de valores, una tarea pedagógica*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Baxter Pérez, E. (1998). *Estudio individual o estudio colectivo*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Bermúdez Sarguera, R., Rodríguez Rebastillo, M. (1996). *Teoría y metodología del aprendizaje*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Borgato Angelette, A. (1981). “Importancia de la educación familiar”. *Simientes*. 1, 11–13.
- Blanco Pérez, A. (2000). *Introducción a la sociología de la educación* (manuscrito).
- Burke Beltrán, M. T. (1998). *Educa a tu Hijo. Programa para la familia dirigido al desarrollo integral del niño. Orientaciones de cero a seis años*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Burke Beltrán, M. T. (1990). “Educación familiar en la enseñanza media”. En J. G. Fuertes (compil.). *Temas de psicología pedagógica para maestros III* (pp.97-113). Ed. Pueblo y Educación.
- Burke Beltrán, M. T., y otros. (1988). *De quién es la responsabilidad la escuela o la familia*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Carneado, J. F. (1986) “Acerca de la educación patriótica e internacionalista de nuestro pueblo”. *Cuba Socialista*.19, 1–12.
- Canadian Association of Family Resource Programs. (2000) A Response To The Public Report “Public Dialogue on the National Children’s Agenda Developing a Shared Vision”. Disponible en: <http://www.Position.Paper>
- Carvajal Rodríguez, C., Rodríguez Mena García, M. (1995). *La escuela, la familia y la educación para la salud. Para la vida*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Castellanos Simons, D. (1999). *La comprensión de los procesos del aprendizaje: apuntes para un marco conceptual*. Centro de Estudios Educativos, Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” (manuscrito).
- Castellanos Simons, D., y otros. (s/f). *Educación, aprendizaje y desarrollo*. Centro de Estudios Educativos. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” (manuscrito).
- Castillo Suárez, S., y otros. (1997). *Hacia una sexualidad responsable y feliz*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Castro Alegret, P. L. (1990). “*Qué es familia y cómo educa a sus hijos*”. *Pedagogía Cubana*. 5, 12-20.
- Castro Alegret, P. L. (1992). *El sistema familiar en el proceso de formación de la vocación de los hijos*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- Castro Alegret, P. L. (1996). *Cómo la familia cumple con su función educativa*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Castro Alegret, P. L. (1997). “*La familia emplazada*”. *Educación*. 90, 2–9.
- Castro Alegret, P. L., Castillo Suárez, S. M. (1999). *Para conocer mejor a la familia. Una propuesta de evaluación desde la escuela*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas. (2003). *Aproximación al estudio de la metodología como resultado científico*, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela” (manuscrito).
- Chacón Arteaga, N. L. (1999). *Formación de valores morales*. La Habana: Ed. Academia.
- Chacón Arteaga, N. L. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Chávez Rodríguez, J. A. (1992). *Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Chávez Rodríguez, J. A. (1995). “*Filosofía y educación en América Latina*”. *Educación*. 85, 14–17.
- Chávez Rodríguez, J. A. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Chávez Rodríguez, J. A. (2003). "Aproximación a la teoría pedagógica cubana". Curso Pre-reunión Pedagogía 2003, La Habana.
- Christie Connard. (1996) The ecology of the family. A Background Paper For A Family-Centered Approach To Education and Social Service Delivery. Disponible en: <http://www.nwrel.org/cfc/publications/ecology2.html>
- Clauss, G., Huiebsch, H. (1998). *Psicología del niño escolar*. La Habana: Ed. Libros para la educación.
- Colectivo de autores. (1988). *Libro de trabajo del sociólogo*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Colectivo de autores. (1999). *Didáctica de la educación infantil*. España: Ed. Ministerio de Educación y Cultura.
- Constitución de la República de Cuba. (1992). La Habana: Ed. Política.
- Cuéllar, H. (2003). "¿Los valores, existen?". Disponible en: <http://www.elquebuscaencuentra.com>
- Cueto Marín, R. (1997). *Propuesta de un módulo con actividades teóricas y prácticas para la superación de profesores en el desarrollo de la educación familiar*. Tesis en opción al grado científico de MsC, Instituto Superior Pedagógico "Silverio Blanco", Sancti Spíritus.
- Díaz Cantillo, C. (2001). *La prevención educativa en los adolescentes, en el contexto de la escuela y la familia*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero". Holguín.
- Díaz Martínez, Y. (1996). "Un temperamento militar agresivo". *Bohemia*. 25, 56-58.
- Diccionario de Comunismo Científico. (1975). Moscú: Ed. Progreso.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación. (2000). México: Santillana.
- Diccionario de la Real Academia Española (2005). Disponible en: <http://www.rae.es>
- Dorado del Río A. I. (1994). "Los ciclos vitales de la familia en el folklore andaluz y gallego". *Cuaderno de Terapia Familiar*. España 25, 13-20.
- Dorta Sasco, A. F. (1990). "El patriotismo y el internacionalismo en estudiantes del nivel medio". En J. G. Fuertes (compil.). *Temas de psicología pedagógica para maestros III* (pp.52-62). Ed. Pueblo y Educación.

- Duque Robaina, J. L. (1995). *Características del modo de vida familiar de parejas jóvenes en la provincia de Sancti Spíritus*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. “Universidad de La Habana”. La Habana.
- Durán Gondar, A. (1997). “¿Cómo es mi familia?”. *Educación*. 91, 12–16.
- Elizalde, Rosa M. (1995). “Dime cómo actúas y te diré cuánto vales”. *Juventud Rebelde*. La Habana. 24 de sep., 5.
- Engels, F. (s/f). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Ed. Progreso.
- Espín Guillois, V. (1989). “¿Cosas de mujeres?”. *Bohemia*. 10, 20–32.
- Espín Guillois, V. (1990). “*La mujer en Cuba: familia y sociedad*”. Imprenta Central de las FAR, 225-226.
- Fabelo Corzo, J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Fabelo Corzo, J. R. (2003). *Los valores y los desafíos actuales*. La Habana: Ed. José Martí.
- Fabelo Corzo, J. R., y otros. (1996). *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Falcón, A. (1981). *Introducción al Análisis Internacional de la Familia. Tesis Profesional Licenciatura en Comunicación*. México (manuscrito).
- Garbey Acosta, S. (1981). “Los hábitos culturales en el grupo de cuarto año de vida: influencia de la familia y el círculo infantil en su formación”. *Simientes*. La Habana. 5, 6–11.
- Garbey Acosta, S. (1983). “Importancia de la educación familiar. Formas de trabajo con los padres”. *Simientes*. La Habana. 1, 35–36.
- Garbey Acosta, S. (1984). “*Influencia de la familia y del círculo infantil en la educación de hábitos culturales en los niños del cuarto año de vida*”. Ciencias Pedagógicas. La Habana. 9, 30–44.
- García Gutiérrez, A. (1997). “*Juntando desvelos*”. *Educación*. La Habana. 90, 14–18.
- García Gutiérrez, A. (2001). *Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad de adolescentes*. Tesis en opción al grado científico de Dr en

- Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”. Holguín.
- Geísslér, E., y otros. (2002). *Metodología de la enseñanza de la Matemática. De 1ro a 4to grado*. Tercera parte. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - Gmurman, V. E., Korolev, F. F. (1978). *Fundamentos generales de la Pedagogía*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - Gómez Gutiérrez, L. I. (2005). “Cuba. Una revolución en la educación”. Conferencia especial. Pedagogía–Congreso Mundial de Alfabetización.
  - González, N., y otros. (s/f). *Primer libro de técnicas participativas de educadores cubanos*. S/Ed.
  - González Rey, F., y otros. (1982). *Algunas cuestiones del desarrollo moral de la personalidad*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - González Rey, F. (1990). *Psicología de la personalidad*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - Gran diccionario enciclopédico ilustrado.(1997). Barcelona: Ed. Grijalbo Mondadori.
  - Gutiérrez Moreno, R. B. (1997). *Sistema de módulos de estudio a distancia de la sexualidad humana y su proceso educativo. Modelo de estudio No. VI*. Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela” (manuscrito).
  - Gutiérrez Moreno, R. B. (2002). *Los componentes del proceso (manuscrito)*.
  - Hernández Hernández F. (2001). “La familia cubana actual”. Disponible en: <http://www.help.htm>
  - Hernández Silva, A. (1984). “Función de la familia en la formación integral del niño”. *Simientes*. La Habana. 4, 29–31.
  - Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba. (1984). *Pedagogía*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba. (2000). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
  - Interactive Teacher Guide. Working Family Values. Disponible en: <http://www.pbs.org/livelihood/classroom/wfv/careers.html>
  - Kónnikova, T. E., y otros. (1978). *Metodología de la labor educativa*. La Habana: Ed. de libros para la educación.

- Klingberg, L. (1985). *Introducción a la Didáctica General*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Labarrere, G. (1988). *Pedagogía*. S/Ed.
- Liublinskaia, A. A. (1981). *Psicología Infantil*. La Habana: Ed. de libros para la educación.
- López Hurtado, J., y otros. (2002). "Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica". En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía* (pp.45-60s). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Makárenko, A. (1979). *La colectividad y la educación de la personalidad*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1973). *Obras completas*. Tomo 28. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975). *Obras completas*. Tomo 12. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1976). *Obras completas*. Tomo 18. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Martín Calá, M. (2002). *Metodología para la estimulación intelectual en el contexto de la familia de los niños con retardo en el desarrollo psíquico*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Frank País García". Santiago de Cuba.
- Martín, J. L. (1997). "Las ciencias sociales en la cultura cubana contemporánea". *Temas*. 9, 79.
- Martínez Llantada, M. (s/f). *"Axiología y educación. Los valores. Estructura. Mecanismos de formación de valores. Relación valor y valoración. Interrelación entre motivación, valores, sentimientos y actitudes. Valores humanos"*. IPLAC (manuscrito).
- Mendoza Martínez, O., y otros. (1980). *Orientaciones metodológicas. Español y Lectura Literaria. Sexto grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (1977). *II Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos, inspectores y personal de los órganos administrativos de las direcciones provinciales y municipales de Educación*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Ministerio de Educación, Cuba. (1980). *IV Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos, inspectores y personal de los órganos administrativos de las direcciones provinciales y municipales de Educación*. Segunda parte. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (1990). *Lectura. Sexto grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (1995). *Programas. Cuarto grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2001). *Programa de Cuarto Grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2001). *Reunión preparatoria nacional del curso escolar 2001–2002. Tema: Dirección del aprendizaje*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2003). *Direcciones principales del trabajo educacional hasta el curso 2003-2004*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación, Cuba. (2004). *Prioridades de la Educación Primaria para el curso 2004-2005*. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.
- Ministerio de las FAR. (1999). *Ley de los símbolos nacionales y su reglamento. Ley No.42. Decreto No.143*. La Habana: Ed. Centro de información de las FAR.
- Minuchin, S., Fishman, H. C. (1978). *Técnicas de terapia familiar*. México: Ed. Paidós.
- Minujín Zmud, A., Avendaño Olivera, R. (1990). "Cómo educar e instruir al mismo tiempo". En J. G. Fuertes (compil.). *Temas de psicología pedagógica para maestros III* (pp.52-62). Ed. Pueblo y Educación.
- Morejón Soler, R. (1980). "Influencia de las relaciones familiares en la formación moral de los preescolares". *Simientes*. 5, 25–28.
- Moreno Álvarez, L., Escobar Peraza, M. (1996). "Función educativa de la familia". *Sexología y Sociedad*. 5, 27–29.
- Neceaba, V. G., y otros. (1982). *La educación moral de los preescolares*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Neuner, G., y otros. (s/f). *Pedagogía*. S/Ed.

- Nuñez Aragón, E. (1990). *“Las escuelas de educación familiar”*. Pedagogía Cubana. S/Ed. 5, 4–11.
- Nuñez Aragón, E. (1995 a). *¿Qué sucede entre la escuela y la familia? Para la vida*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Nuñez Aragón, E. (1995 b). *Aproximación a una caracterización de la relación de la familia con la escuela*. Tesis en opción al grado científico de MsC, Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana (manuscrito).
- Nuñez Aragón, E. (2002). “¿Qué sucede entre la escuela y la familia? Aproximación a una caracterización de la relación de las instituciones educativas y la familia”. En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía* (pp.232-277). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Padrón Echevarría, A. R., y otros. (1995). *Encuentros con padres. Manual. Para la vida*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- P.C.C. (1987). *Programa III Congreso*. La Habana: Editora Política.
- Perera Robbio, A. (1995). “De cómo están hechas las personas”. *Juventud Rebelde*. La Habana. 1 oct., 5.
- Pérez Guzmán, F. (1996). “Precisiones en torno a San Pedro”. *Bohemia*. 25, 4–7.
- Petrovsky, A. V. (1981). *Psicología general*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Petrovsky, A. V. (s/f). *Psicología pedagógica y de las edades*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Pichardo, H. (1990). *Lectura para niños*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Plain Rad–Cliff, E. (1992). *La familia cubana del período de transición: Estudio sobre la dinámica familiar, en jóvenes con conductas desviadas, de tendencias político–ideológicas nocivas*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. “Universidad de La Habana”. La Habana.
- Pomares Ortega, Ú. C. (1997). *La familia como institución de estudio de las ciencias sociales*. Trabajo de Problemas Sociales de la Ciencia. Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”.
- Pomares Ortega, Ú. C. (2002). *Propuesta Metodológica de preparación a la familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios*. Informe de Investigación Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”.

- Pomares Ortega, Ú. C. (2005). *Fundamentación de la metodología dirigida al vínculo maestro–familia para la formación del patriotismo en los escolares primarios*. Trabajo de Pedagogía. Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”.
- Pomares Ortega, Ú. C, y otros. (1988). *El estilo de educación familiar y su relación con la formación político–ideológica en escolares de sexto grado*. Trabajo de diploma para optar por el título de Licenciado en Educación Primaria. Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco Núñez”, Sancti Spíritus,.
- Puñales Sosa, A., y otros. (1991). *Y ya son adolescentes*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ravelo Fuentes, L. (1985). “*Hacia una nueva concepción*”. Bohemia. 11, 82–89.
- Reca Moreira, I., y otros. (1990). *Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970–1987*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Reyes González, J. I. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana.
- Reyes Heróles, F. (1999) “Corrupción y valores”. Disponible en: <http://www.serpaj.htmserpaj.htm>
- Rico Montero, P. (2003). *La zona de desarrollo próximo. Procedimientos y tareas de aprendizaje*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Rico Montero, P., Silvestre Oramas, M. (2002). “Proceso de enseñanza-aprendizaje”. En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía* (pp.68-79). La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Rico Montero, P., y otros. (2004). *Algunas exigencias para el desarrollo y evaluación del proceso de enseñanza–aprendizaje en la escuela primaria*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- Rico Montero, P., Romero Espinoza, T. (2005). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria cubana*. Curso 2. Pedagogía.
- Rivera Betancourt, A., y otros. (1989). *Educación Cívica. Quinto grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Rivero Leiva, R. F. (2001). *Propuesta de actividades dirigidas a lograr la preparación de la familia para la labor educativa de los escolares*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”. Las Tunas.
- Rivero Pino, R. (1999). *Las representaciones sociales del rol paterno en la realidad cubana actual. Sus implicaciones psico–socio–políticas*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Universidad Central de las Villas. Villa Clara.
- Roca Perara, M. A. (1995). *El proceso de enfrentamiento a las enfermedades oncológicas en niños, adolescentes y sus familias*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Universidad de la Habana. La Habana.
- Rodríguez Barrera, N. A. (2003). *Metodología dirigida a la preparación de las familias para potenciar el desarrollo de los niños y niñas preescolares*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”. Villa Clara.
- Rodríguez Becerra, F. (1996). *Un sistema de acciones de superación que prepare al maestro para su labor de orientación a la familia en el contexto comunitario*. Tesis para optar por el título de MSc en Educación Avanzada. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana.
- Rodríguez Becerra, F. (1996). *Propuesta de un modelo de capacitación del maestro para su labor de orientación a la familia en el contexto comunitario*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico. “Félix Varela”. Villa Clara.
- Rodríguez Becerra, F. (2002). (compil.). *Compilación bibliográfica del módulo “Orientación, psicocorrección y psicoterapia en adultos”*. Universidad Autónoma España de Durango. México, 2002.
- Rodríguez Reyes, I. (1999). *“La familia. Valor importante de la población”*. Sexología y Sociedad. 12.
- Rodríguez Rodríguez, J., y otros. (1990). *La educación familiar en Cuba. Experiencias y Posibilidades*. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana. (manuscrito).

- Rodríguez Suárez, A. (1997). La formación de valores cívicos y éticos en estudiantes de ingeniería mecánica. Disponible en: <http://www.monografias.com>
- Roger Ricardo, L. (2001). "La superación profesional va ligada a la batalla de ideas". *Granma*. 4 de nov., 8.
- Rubio, V. (1997). "*El hombre nuevo tiene que forjarse en la lucha por la vida*". Versión del discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, en la clausura del Consejo Ampliado de la FEU. *Granma*. 19 de mar., 4.
- Rubio, V. (1998). "*Seguir fortaleciendo ideológicamente los centros de enseñanza superior*". *Granma*. 25 de jul., 2.
- Rubio, V. (1999 a). "*La escuela debe fomentar una conducta más responsable*". *Granma*. 17 de abr., 2.
- Rubio, V. (1999 b). "*Saber quién es cada alumno: Clave para educar con éxito*". *Granma*. 6 de may., 2.
- Rubio, V. (1999 c). "*Para no deberles a nuestros hijos*". *Granma*. La Habana. 17 de jun., 5.
- Ruiz Iglesias, M. (1999). *Los desafíos del proceso de transformación de la secundaria básica*. La Habana: Ed. Ingeniería educativa.
- Sánchez Linares, F., y otros. (2003). *Lecciones de filosofía marxista-leninista*. Tomo I. La Habana: Ed. Félix Varela.
- Silvestre Oramas, M., Martínez Llantada, M. (1998). *¿Sabe usted orientar el uso de las notas de clase y de la literatura docente? Algunos consejos para estudiar mejor*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Silvestre Oramas, M., y otros. (1985). *Botánica 2. Sexto grado*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Sims, Margaret. (2003). Value based education for pre service students in children and family studies. Disponible en: <http://www.literacy.unisa.edu.au/jee/Papers/JEEVol4No1>
- Sobrino Pontigo, E. (2003). *Modelo de preparación a la familia en comunidades rurales para la educación en valores morales*. Tesis en opción al grado científico de Dr en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico. "Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus.

- Suárez Ramos, R. (1998). “*Hacer del barrio la primera trinchera de combate*”. *Granma*. 25 de jul., 2.
- Tames, P. “La familia y el futuro de los valores”. Disponible en: <http://www.elquebuscaencuentra.com>
- Toro, C. del. (1996). “*Antonio Maceo, el hombre*”. *Bohemia*. 25, 56–58.
- Torres Cuevas, E., y otros. (1997). *Félix Varela. El que nos enseñó primero en pensar*. Tomo I. La Habana: Ed. Cultura Popular.
- Torres Cuevas, E. (2002). *Félix Varela Los orígenes de la ciencia y con –ciencia cubanas*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Torroella, G., y otros. (1997). *Hacia una sexualidad responsable y feliz. Para la familia*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Turner Martí, L., López Hurtado, J. (1988). *Cómo ampliar la comunicación en los niños de las zonas rurales*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Turner Martí, L., y otros. (1994). *Acerca de la educación en el patriotismo*. Folleto 1. La Habana: S/Ed.
- Valdés Galarraga, R. (2002). *Diccionario del pensamiento martiano*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.
- Varona, J. E. (1992). *Trabajos sobre educación y enseñanza*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Vigil Ávalos, C., y otros. (1995). “*Terapia familiar*”, *Psicología Iberoamericana*. 3, sep, 4.
- Vigotski, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Ed. Científico Técnica.
- Way Wendy, L. (1996) *Lessons From Life’s First Teacher: The Role of the Family in Adolescent and Adult Readiness for School–to–Work Transition*. Disponible en: <http://vocserve.berkeley.edu/AllInOne/MDS–725.html>

